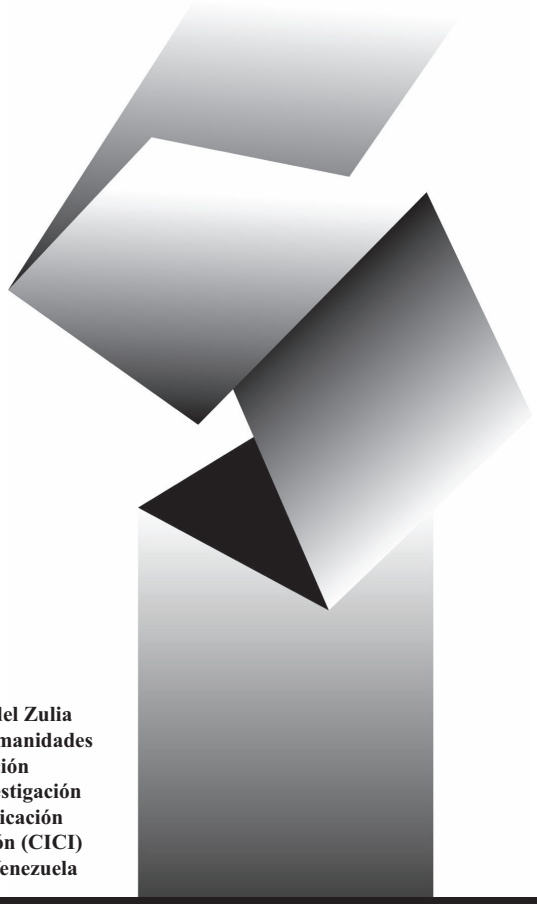
ISSN 1690-7582
Depósito legal pp 200402ZU1627

# QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la comunicación y la información



**Universidad del Zulia**
**Facultad de Humanidades y Educación**
**Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)**
**Maracaibo - Venezuela**

Volumen 9 Nº 1 Enero - Junio de 2012

*QUÓRUM ACADÉMICO*

*Revista especializada en temas de la comunicación y la información*
*Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)*
*Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela*

La revista *Quórum Académico* está adscrita al Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI), de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. *Quórum Académico* representa una respuesta a un ideal compartido por nuestra comunidad de investigadores de crear un foro de discusión teórica y epistemológica sobre los profundos cambios en los ejes temáticos del ámbito de la comunicación y especialmente en la problemática de su enseñanza en las universidades. Es decisivo por lo tanto gestar cambios en los enfoques, métodos y temas que deben abordarse en la investigación de la comunicación, no sólo por constituir un fenómeno planetario cuyas extensas redes y vínculos provocan profundas divisiones y exclusiones sociales y culturales, sino porque la comunicación también guarda un inmenso campo inexplorado desde donde también se puede inventar la emancipación.

*Quórum Académico* es una revista arbitrada, especializada en temas de la comunicación y la información, se publican dos números al año, hasta consolidar el proyecto y optar por una mayor periodicidad. Las ediciones pueden ofrecer trabajos sobre los fenómenos de la comunicación y la información, demostrando su estrecha relación con el contexto socio-cultural y político que los define. Para algunas ediciones se organizarán convocatorias sobre temas monográficos.

***Quórum Académico* es una publicación patrocinada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia (CONDES).**

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización de los editores.*

© UNIVERSIDAD DEL ZULIA. 2012
ISSN 1690-7582
Depósito legal pp 200402ZU1627

Diseño de Portada: Pedro Piña

Quórum Académico aparece indizada en:
- Base de datos de revistas científicas de la Universidad del Zulia (www.revistas.luz.edu.ve)
- Revencyt (Fundacite, Mérida)
- Latindex (Catálogo, México)
- CLASE (México)
- Fundación Biblioteca Miguel de Cervantes (España)
- Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura (Argentina) (www.revistasdecomunicacion.org)
- Actualidad Iberoamericana (Chile) (www.citrevistas.cl)
- Dialnet (http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=17717)
- Redalyc (México) (www.redalyc.org)
- Ebsco (México)
- Red Confibercom de Revistas de Comunicación (http://redrevistascomunicacion.wordpress.com)
- Google Books (books.google.es)

Revista *Quórum Académico:* Universidad del Zulia, Edificio de postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, primer piso. Maracaibo, Venezuela. Apartado postal: 15084. Teléfono: 58-0261-4127927. Correo electrónico: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Revista especializada en temas de la comunicación y la información*
*Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)*
*Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela*
*Depósito legal pp 200402ZU1627 ISSN 1690-7582*

*Volumen 9, Nº 1, enero - junio 2012*

**Contenido**

**Presentación**. . . . . 5

ARTÍCULOS

**El nuevo escenario mediático y la reformulación de los estudios de recepción**.
The new media landscape and reshaping of reception studies.
Rafael Ahumada Barajas (Facultad de Estudios Superiores Aragón UNAM, México). . . . . 11

**Fotografía e identidad social: Retrato, foto carné y tarjeta de visita.**
Photography and social identity: Portrait, photo ID and carte de visite.
David Enrique Finol, Dobrila Djukich de Nery y José Enrique Finol
(Universidad del Zulia, Venezuela). . . . . 30

**Apropiación social de las tecnologías de información: políticas públicas para la participación ciudadana.**
Public policies for the use and social appropriation of information technologies: proposals for a participatory society.
Jesús Alberto Andrade, María Campo-Redondo (Universidad del Zulia). . . . . 52

**Política y estrategias de comunicación en la internacionalización de los doctorados de la Universidad del Zulia.**
Politics and communication strategies in the internationalization of doctorates from the University of Zulia.
Miriam Miquilena, Mary Ollarves (Universidad del Zulia) . . . . . 69

**Trascendencia del uso de las redes sociales y el BlackBerry Messenger en la mundialización de disturbios civiles en Oriente Medio, Europa y Norteamérica.**
Transcendence of using social networks and BlackBerry Messenger on the globalization of civil unrest in the Middle East, Europe and North America.
Esther Durante Rincón (Universidad del Zulia) . . . . . 86

ENSAYO

**Paradigma de la política.**
Politic Paradigm.
Rigoberto Lanz (Universidad Central de Venezuela) . . . . . 107

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Dorando J. Michelini (2008). **Bien común y ética cívica, una propuesta desde la ética del discurso**. Mariela Rojas (Universidad del Zulia) . . . . . 155

Edinson Castro, Héctor Escalante Ramírez, Adela Boscán y Esther Durante Rincón (2007). **Haciendo Radio**, Colección Textos Universitarios. Ediciones del Vice- Rectorado Académico, Universidad del Zulia. Esther Durante Rincón (Universidad del Zulia). . . . . 159

DIRECTORIO DE AUTORES . . . . . 163

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 5 - 8*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# *Presentación*

**Comunicación y ciudadanía en la era de las redes sociales**

Ya sabemos que aquella teoría de la aguja hipodérmica ha sido superada por la realidad social compleja actual; también ha quedado atrás la pesadilla que George Orwell describe en la novela 1984, publicada en 1949.

Como se recordará, Orwell delinea una supuesta sociedad policial y autoritaria, en la que el Estado consigue el control total sobre el individuo. Lo logra a través de distintas vías, sobre todo a través del Gran Hermano, que vigila el comportamiento de las personas desde una telepantalla que está ubicada en cada casa. Pero en la obra se muestra como el espíritu inconforme aparece e insurge en contra de la dominación. A pesar de las dificultades, el rostro de la libertad se rebela en contra del pensamiento sumiso.

Estos antecedentes deben ser ponderados y reconsiderados ahora que hay este crecimiento tan potente de las llamadas redes sociales y una mirada optimista, que realza la importancia de la innovación técnica, cruza los caminos de la comunicación. Se supone que si tenemos más redes sociales o sociotécnicas estamos más cerca de conseguir una sociedad democrática, plural y más cercana a la felicidad.

Nada de extraño tiene que la tentación del resurgimiento de la utopía tecnicista levante vuelo. Armand Mattelard nos recuerda que cuando en la época de la Revolución Francesa "se instalaron los primeros telégrafos ópticos, los revolucionarios dijeron: vamos a reconstituir el ágora griega, las condiciones de la democracia de masas y vamos a refutar la objeción de Jean-Jacques Rousseau contra la posibilidad de existencia de las grandes repúblicas democráticas" (Mattelard, 2003: 32).

Después en orden sucesivo vino el tren, que se convirtió en símbolo de la movilidad y de la democratización. "Después pasamos a la electricidad, a la radio, a la televisión, y cada vez nos encontramos con el mis-

mo discurso utópico, lo que llamo la "ideología redentora" de la comunicación. Se le pide a la comunicación y a sus redes técnicas que salven el mundo y en cada etapa histórica hay una reformulación de esta ideología" (Mattelard, 2003: 32).

En esa lectura o interpretación, las tecnologías en sí mismas implican avances. Se presupone que por el hecho de comunicarse, "por el simple hecho de comunicarse lo más activamente posible, llegará la liberación de la sociedad, al menos el hecho de que la sociedad no caiga inmediatamente en un vasto naufragio entrópico" (Breton, 2000: 61). La verdad verdadera es que el progreso técnico, sus bondades y sus límites requieren de un debate amplio, en el interés por comprender el problema en toda su complejidad. Ya sabemos que por si mismo no se traduce en desarrollo humano. Incluso, sin prudencia, ni límites, conduce a resultados fatales, como los que constatan el agotamiento acelerado de la tierra.

No obstante, no quedan dudas de que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se transforman y consiguen impactar cada vez con más fuerza al conjunto de la sociedad. Somos arte y parte del proceso comunicacional como lectores, usuarios, televidentes, blogueros, receptores, tuiteros o audiencia.

En investigación de la comunicación nos hemos hecho siempre la misma interrogante, de generación en generación. ¿Cómo lograr que la comunicación y sus técnicas estén a disposición del afán por construir mejores escenarios de vida?

La pertinencia de la pregunta se corresponde con el interés por hacer posible que la comunicación favorezca la construcción de ciudadanía, palabras muy potentes que tienen diversos significados, que merecen ser explicados.

Construir ciudadanía significa promover y facilitar el diálogo entre protagonistas y actores diferentes y diversos, en medio de presiones y tensiones, que hacen más difícil el desafío. Significa entender que ciudadanía es una condición que se asume. Ciudadanía es una apropiación de valores que se logra mediante el empoderamiento del ciudadano. Construir ciudadanía (en el periodismo) es ofrecer un relato veraz, completo e inteligente de los acontecimientos, en un contexto oportuno y suficiente; es promover y facilitar que se expresen las voces de los diversos grupos sociales.

En fin, constituye la posibilidad de lograr que nuestro país y este mundo sean un lugar digno de ser habitado y vivido por nosotros y por las generaciones que vendrán.

La ciudadanía en la era de las redes sociales se expresa en la búsqueda de inclusión y en la posibilidad de ejercer derechos. Estamos hablando de acceso a la cultura, la educación, las ciencias, las artes, el trabajo, es decir a todo en cuanto a épocas anteriores se entendió como un privilegio de las élites. Es muy distinto referirse a lo ciudadano que a la simple condición de habitante. Solo se puede hablar de ciudadanía plena o verdadera cuando se puede hacer uso de los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y comunicacionales.

En esta era de expansión de las TIC, el tema o debate es cómo lograr que la comunicación haga aportes reales y efectivos al cambio social y político, que se materialice en escenarios ciudadanos.

Este número de Quórum Académico asume ese debate con un conjunto de trabajos que exploran, describen y analizan el fenómeno.

Jesús Alberto Andrade y María Campo-Redondo examinan el desarrollo de políticas públicas en Venezuela, dirigidas a promover la participación ciudadana, a partir de la apropiación social de las TIC.

Esther Durante Rincón reflexiona sobre la llamada primavera árabe, en particular sobre el uso de las redes sociales y la aplicación del messenger móvil del teléfono BlackBerry, por parte de los grupos juveniles protagonistas de las protestas.

Rafael Ahumada Barajas, de la UNAM, analiza el origen y evolución tanto de los estudios de recepción como de los medios de comunicación. Toma como punto de partida el trabajo de Stuart Hall sobre la función ideológica de los medios, el cual hizo posible la construcción de una teoría capaz de refutar los postulados del análisis funcionalista norteamericano y de establecer una manera distinta de investigación crítica sobre los medios masivos.

También en esta edición de Quórum Académico, David Enrique Finol, Dobrila Djukich de Nery y José Enrique Finol estudian el retrato fotográfico como una estructura semiótica, cuyo objetivo fundamental es la presentación y consagración de la identidad social. Con esa finalidad se compara el retrato fotográfico con el retrato pictórico, del cual el primero es heredero.

Miriam Miquilena y Mary Ollarves presentan un estudio sobre la política y las estrategias de comunicación en la internacionalización de los doctorados de la Universidad del Zulia.

Finalmente, Rigoberto Lanz cuestiona las viejas representaciones del Estado, de los partidos, de la política y la democracia, que históricamente han limitado la comprensión de nuestras realidades y torpedean el avance de nuevas formas de gestión política. Insiste en la importancia que tiene para cualquier proyecto de cambio social, "la discusión teórica y que ésta se considere como un componente esencial de toda praxis transformadora".

## Referencias

Breton, Philippe (2000). **La Utopía de la comunicación**. Argentina, Ediciones Nueva Visión.

Reale, Analía y Mangone (2003). Entrevista con Armand Mattelart. Intelectuales, comunicación y cultura: entre la gerencia global y la recuperación de la crítica. **Eptic**, Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación. www.eptic.com.br Vol.V, n.1, ene./abr. 12-32.

***Orlando Villalobos***
*Editor de Quórum Académico*

# *Artículos*

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 11 - 29*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# El nuevo escenario mediático y la reformulación de los estudios de recepción

***Rafael Ahumada Barajas****

**Resumen**

El artículo trata de analizar el origen y evolución, tanto de los estudios de recepción como de los medios de comunicación y establece la necesidad de tomar en cuenta en los estudios sobre el uso y consumo mediático, por parte de las audiencias, algunas categorías de análisis que el nuevo escenario mediático requiere para tener una visión más integral del proceso de recepción en nuestros días.

**Palabras clave:** Medios de comunicación, estudio de recepción, audiencias, análisis.

# *The new media landscape and reshaping of reception studies*

**Abstract**

The paper attempts to analyze the origin and evolution of both the studies of reception, as the media and the need to take into account in studies on the use and consumption mediático that the hearing, some categories of analysis that the new media scene needs to be a more integral to the process of receiving today.

**Key words:** Mass Media Comunication, reception studies, audiences, analysis.

Recibido: Noviembre 2011 • Aceptado: Febrero 2012

* Profesor Titular de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM. E-mail: ahumadabar@hotmail.com

## Introducción

Como se sabe, los estudios de recepción surgen como resultado de los llamados estudios culturales (cultural studies) y es el trabajo de Stuart Hall sobre la función ideológica de los medios y la naturaleza de la ideología lo que aporta elementos para la construcción de una teoría capaz de refutar los postulados del análisis funcionalista norteamericano y de establecer una manera distinta de investigación crítica en los medios de comunicación. Con los estudios de recepción se acentúa el desplazamiento del estudio de los textos o contenidos mediáticos hacia el de las audiencias (Hall, 1982).

El interés de analizar las interpretaciones y los usos diferenciados que hacen los sujetos de los contenidos mediáticos es importante para conocer de forma cabal los posibles efectos de los medios y dimensionar su acción social. Sin embargo, algunos estudios comparativos sobre las interpretaciones diferenciadas que realizan las audiencias, a partir de sus propios referentes culturales, contribuyen a minimizar el poder de la comunicación mediática, puesto que en un contexto neoliberal la recepción y el sujeto-consumidor ocupan un lugar central, en donde la valoración de las capacidades de resistencia de las audiencias puede contribuir a dejar en la sombra imperativos de conocimiento del consumidor que acompañan el nuevo despliegue de orden social y productivo. Y se enfilan más como estudios que permiten ofrecer a los medios perfiles socio-culturales y económicos de las audiencias para establecer estrategias de comercialización y consumo y no como análisis críticos de la comunicación masiva.

Ante este panorama el estudio de la recepción desde un ámbito académico debe integrar, de acuerdo a la evolución de los medios tradicionales y al surgimiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, categorías de análisis como la convergencia tecnológica, semántica y económica.

La primera presupone que los desarrollos tecnológicos implican una integración cada vez mayor de los contenidos y de los procesos de producción hasta el punto de la denominada “mediamorfosis” hasta llegar a los “metamedios”. Es decir que en un solo medio se fusionen las capacidades y recursos de la prensa, radio, televisión y cine. Así mismo los medios de comunicación son parte inherente de la industria cultural: se nutre de sus productos, participan en la gestión, producción y difusión de sus contenidos y, en última instancia, se integran en las estrategias productivas y co-

mercializadoras de las industrias culturales y finalmente, la convergencia semántica se manifiesta por la aparición de rasgos formales comunes a los contenidos producidos por los medios. Las regularidades observables a partir de estos rasgos comunes constituyen la esencia de lo que se ha dado en llamar "el discurso mediático", que nos indica el modo en que los medios estructuran la representación del mundo social y cuyos rasgos característicos son: fragmentación y continuidad, esquematización y estandarización, inmediatez y redundancia, entre otros. Así el discurso mediático y la cultura de masas inciden en no sólo la información y/o el conocimiento, sino que se constituyen sobre el concepto de experiencia.

## Los estudios de recepción como resultado de los estudios culturales

En el análisis de la comunicación masiva los objetos de estudio se podrían resumir en tres grandes núcleos temáticos, a decir de Francesco Casetti y Federico Di Chio, el ámbito de la producción de contenidos, el de la oferta mediática y el del consumo, es este último el ámbito donde se ubica el estudio de la recepción (Casetti y Di Chio, 1999).

En el ámbito del estudio de la recepción, éste se ha abordado de distintas formas y desde perspectivas teórico metodológicas diversas. Se ha transitado desde los estudios cuantitativos y los efectos hipnóticos, hasta los análisis cualitativos y los efectos a largo plazo. El estudio de la recepción mediática implica el desplazamiento del estudio de los contenidos, de los textos hacia el de las audiencias, de la recepción.

La crítica a la cultura de masas y a los medios de comunicación como sus principales creadores y difusores apareció como uno de los tópicos principales de la Escuela de Frankfurt. Hacia finales de los años cincuenta surge en Gran Bretaña la preocupación por la crítica cultural, pero con un enfoque más amplio que el de los frankfurtianos, que recoge aportaciones del marxismo, del estructuralismo francés, de la etnometodología, de la fenomenología y últimamente de las corrientes de pensamiento posmodernas. Se ha señalado que la aparición de los Estudios Culturales es un indicativo de los cambios que durante la década de los setenta se producen en la investigación en comunicación: la desaparición del paradigma de los efectos limitados y la atención hacia las audiencias, son algunos de los virajes en la investigación mediática. Wolf

(1987:121) nos ha ofrecido la siguiente definición: "El interés de los Cultural Studies se concentra sobre todo en analizar una forma específica de proceso social, correspondiente a la atribución de sentido a la realidad, al desarrollo de una cultura, de prácticas sociales compartidas, de un área común de significados (…)En el concepto de cultura caben tanto los significados y los valores que surgen y se difunden entre las clases y grupos sociales, como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidos".

Este autor indica que han sido dos las principales aplicaciones de los *Cultural Studies:* a) el análisis de las formas de producción de contenidos, es decir, de las prácticas desarrolladas por los medios para ofrecer una representación de la realidad y b) los procesos de recepción de la audiencia, entendiendo el consumo como negociación entre prácticas comunicativas diferentes. Recientemente, Chris Barker, citando a Bennett, ha definido los estudios culturales como un campo interdisciplinar en el que se conjugan diferentes perspectivas para examinar las relaciones entre cultura y poder, esto es, para analizar las prácticas e instituciones que promueven en la población determinados valores, creencias y comportamientos (Barker, 2000).

Tres ideas básicas recorren al análisis de los medios de comunicación desde la perspectiva culturológica:

a) Un texto no es sólo una construcción lingüística, sino también un acontecimiento que se enmarca en un contexto histórico, cultural y social que condiciona su propia existencia. Al mismo tiempo, el texto está influyendo sobre el contexto.

b) El texto facilita una propuesta que manifiesta las interacciones de quien promueve la comunicación y que se ofrece a ser interpretado por el destinatario (…) el significado del texto hace, pues, de la superposición de un "significado del hablante", de un significado intrínseco "(que con frecuencia constituye una "galería" de significados que se pueden activar) y de un "significado del receptor" (Casetti y Di Chio, 1999:295).
   Es una negociación del sentido que comprende diferentes aspectos de la recepción: la audiencia confronta lo que sabe con lo que se propone en el texto, negocia una posición intermedia entre la posición que le otorga el texto y la que le otorga su posición social como audiencia y negocia que interpretación dará al texto.

c) El texto se puede utilizar, se le pueden dar diferentes usos: ofrece imágenes de la realidad, esquemas que explican, repertorios de expresiones, cuadros comunicativos que confirman o desmienten jerarquías sociales, interacciones personales y sugerencias para la acción. Se habla así, de funciones del texto (Casetti y Di Chio, 1999).

Estos argumentos otorgan al público un papel activo respecto a la ideología, lo que distancia a esta corriente tanto de la teoría crítica como del pensamiento althusseriano. Metodológicamente, los Estudios culturales se decantan por las técnicas de investigación cualitativas, especialmente métodos etnográficos, la semiótica, la teoría narrativa, el deconstructivismo y los estudios de recepción.

La corriente de los Estudios Culturales tiene uno de sus máximos representantes en Estados Unidos en la figura de James Carey. Antes hay que decir que la variante norteamericana ha recibido importantes influencias del pragmatismo, de Harold Innis y de la antropología de Geertz. En primer lugar, Carey ha ofrecido un nuevo modelo del proceso de la comunicación alternativa denominado virtual, que se enfrenta a aquellos basados en la idea lineal de la transmisión. Su crítica se dirige a las tres características básicas de la definición de la comunicación de masas desde la perspectiva funcionalista: la instrumentalidad, las relaciones causa-efecto y la unidireccionalidad. En su modelo la comunicación no tiene como fin transmitir contenidos, sino representar y hacer participar a los individuos en unas creencias comunes. La comunicación no tiene un propósito instrumental. El mensaje de la comunicación entendida de esta forma depende de un contexto cultural compartido. Este modelo se ha empleado en la planificación de campañas políticas o publicitarias en las que se apela al uso de símbolos potentes, la apelación a valores culturales, la tradición, etc. (McQuail y Windhal, 1997).

Además de las aportaciones que se han desarrollado en este apartado, los Estudios Culturales se han preocupado por otros tópicos de investigación tales como:

- La construcción social de la subjetividad y la identidad.
- La etnicidad, raza y nación y los estereotipos en los que se sustentan.
- Los estudios de género, especialmente desde la perspectiva feminista.

- La juventud, los estilos de vida y la resistencia.
- Las políticas culturales.
- La investigación sobre los textos televisivos (series, noticias, etc.), la relación texto-audiencia, la Economía política de los medios su significado cultural (Barker, 2000).

Dentro de las teorías de la comunicación, los Estudios Culturales han sido la corriente que más se ha visto influida por el pensamiento posmoderno. Sobre todo a partir de la década de los noventa, los Estudios Culturales han asumido que su objeto de estudio es la cultura posmoderna, caracterizada por el predominio de la imagen sobre la palabra, la intertextualidad y la erosión de los estándares culturales de la modernidad. La televisión es uno de los mejores ejemplos de la cultura posmoderna.

Una de las reflexiones más interesantes sobre los medios de comunicación en la sociedad posmoderna, en la que se combinan las ideas de la teoría crítica clásica con los Estudios Culturales y el pensamiento posmoderno se encuentra en las obras de Douglas Kellner (1989, 1995). En la primera obra (Jean Baudrillard: from marxismo posmodernism and beyond, 1989), define a la sociedad posmoderna o postindustrial como tecnocapitalismo, caracterizado por la primacía del conocimiento y la técnica. En esta organización social la cultura de masas es una tecnocultura. Sin embargo, la obra más relevante es Media Culture. Cultural Studies, identity and politics between the moderns and posmodern (1995). El concepto más importante de la obra es el de cultura mediática que "consiste en sistemas de radio y la reproducción de sonido (álbumes, casetes, discos compactos y sus instrumentos de difusión tales como emisoras, reproductoras de casetes, etc.); de películas y sus modos de distribución (cines, videoclubs, televisión); de medios impresos que van de los periódicos a las revistas; y aquellos sistemas de televisión que se sitúan en el centro de la cultura mediática" (Kellner, 1995:151).

Kellner recupera la noción de industria cultural para describir el proceso de producción en masa y sujeto a géneros convencionales de la cultura mediática. Pero la cultura mediática actual es también una cultura altamente tecnificada, que desarrolla las más avanzadas tecnologías. Es un importantísimo sector de la economía, uno de los sectores más rentables y uno de los que es relevante globalmente. Por ello, propone superar las limitaciones del modelo clásico de la teoría crítica a través de un análisis más concreto de la economía política de los medios y el proceso

de producción de cultura, una investigación empírica e histórica de la construcción de las industrias mediáticas y su interacción con otras instituciones sociales y más estudios de recepción y efectos. Un segundo elemento que Kellner critica es la dicotomía de la Escuela de Frankfurt entre alta cultura y baja cultura, que debería ser sustituida por un modelo que tome la cultura como un todo y aplique métodos de crítica similares a cualquiera de los dispositivos culturales desde la ópera hasta la música popular, desde la literatura modernista hasta las series televisivas. Niega también Kellner que toda cultura de masas sea ideológica y degradante y que tenga como efecto consumidores pasivos (Kellner, 1995).

Respecto a los Estudios Culturales, Kellner también piensa que debería rechazarse el término "cultura popular" que Fiske y otros contemporáneos han adoptado sin problemas. El término "popular" sugiere que la cultura mediática nace del pueblo. El término rompe la distinción entre cultura producida por el pueblo (clases populares) y la cultura mediática producida masivamente (populismo cultural) (Kellner, 1995). Inicialmente el término "popular" fue usado por los fundadores de los Estudios Culturales (Hoggart y Williams) para referirse a la cultura de la clase trabajadora relativamente autónoma. Según Kellner, se necesita una revisión de la terminología: "Yo adopto el concepto de cultura mediática para delimitar el objeto de estudio de mi investigación. El término cultura mediática tiene la ventaja de significar tanto la naturaleza como la forma de los artefactos de las industrias culturales y sus modos de producción y distribución. Se eliminan los términos ideológicos, como cultura de masas o cultura popular, y se llama la atención sobre la interconexión de la cultura y la comunicación mediática en la constitución de la cultura mediática, así se rompe la distinción deificada entre cultura y comunicación" (Kellner, 1995:175).

El término cultura mediática también tiene la ventaja de significar que nuestra cultura es una cultura de los medios, que los medios han colonizado la cultura, que ellos son el principal vehículo para la distribución y diseminación de cultura, que los mass media han suplantado modos de cultura previos como el libro o la conversación, que vivimos en un mundo en el que los medios dominan el ocio y la cultura. La cultura mediática es, así, la forma dominante y el lugar de la cultura en las sociedades contemporáneas (Kellner, 1995).

Tras asumir y criticar los presupuestos básicos de la Teoría Crítica y de los Estudios Culturales Clásicos, Kellner propone el término Estudios Culturales Mediáticos para describir su proyecto de análisis de las relaciones complejas entre textos, audiencias, industrias mediáticas, política y contexto sociohistórico (Kellner, 1995). Así, la teoría y la investigación que propone se caracterizan por:

- Asumir una crítica multiculturalista.
- Abarcar múltiples perspectivas en el diseño de las estrategias textuales y la interpretación, crítica y construcción de los productos culturales que son objetos de estudio. Una perspectiva, en este tipo de análisis, es una óptica, un modo de ver y métodos críticos de interpretar que pueden ser capaces de ver las características de los artefactos culturales. Hay que hacer, no obstante, algunas aclaraciones: a) una lectura desde una única perspectiva puede ser más sobresaliente que la combinación de muchas; b) un análisis con múltiples perspectivas puede no ser ilustrativo si se sitúa el texto fuera del contexto histórico; c) ciertas estrategias metodológicas son incompatibles, no se trata de un puro eclecticismo; y d) aunque los textos son polisémicos, no se aboga por un todo vale.
- Contextualizar la cultura de masas dentro de los debates y conflictos socio-políticos y relacionar sus textos con sus géneros.
- Los Estudios Culturales no deben sólo criticar la ideología dominante, sino especificar la utopía, los momentos de oposición y emancipación existentes en los productos ideológicos.
- Desarrollar nuevas formas de lectura crítica de textos desde el postestructuralismo. Barthes, Pierre Macherey y Derrida, así como otros postestructuralistas proponen nuevas formas de leer los textos como expresión de multiplicidad de voces que requieren multitud de estrategias de análisis que encuentren sus contradicciones, elementos marginales y los silencios.

Otro teórico social que ha renovado las propuestas de los Estudios Culturales asumiendo los presupuestos posmodernos es Norman Denzin. Su obra de 1992, Simbolic Interactionismand Cultural Studies es un buen ejemplo. Denzin desea reorientar el interaccionismo simbólico hacia los Estudios Culturales de modo que aquel recupere el enlace entre la comunicación simbólica y la interacción. Recupera las reflexiones de los

primeros interaccionistas, como Mead y Blumer, sobre el cine y la experiencia estética para demostrar que ya los primero interaccionistas se interesan por temas de investigación comunes a los Estudios Culturales. No obstante, Denzin entiende que tanto la Escuela de Chicago como la teoría crítica desarrollaron sus reflexiones dentro del paradigma emisor-mensaje-receptor, que concebía que el mensaje emitido y mensaje recibido son la misma cosa y única cosa.

Desde aquí, Denzin concibe la comunicación como "el ensamblaje de las prácticas sociales, las formas sociales, las relaciones sociales y las tecnologías de representación que construyen definiciones de la realidad" (Denzin, 1992:98). La interacción entre prácticas sociales y tecnologías de la comunicación da como resultado significados ideológicos, emocionales y culturales que se conectan con las experiencias vitales de los individuos. Los aparatos de la cultura en el sentido althusseriano son también para Denzin aparatos de comunicación que incluyen: a) las organizaciones en las que trabajan los artistas, intelectuales y científicos; b) la economía política que produce, distribuye y vende los bienes culturales, incluida la información; c) las instituciones sociales que incluyen escuelas, teatros y medios que distribuyen e interpretan los productos culturales, y d) las imágenes, significados que definen los mitos en los cuales viven los individuos (Denzin, 1992). Los Estudios Culturales interaccionistas deben examinar cómo producen las tecnologías de la comunicación y los aparatos culturales la realidad y sus representaciones desde un análisis de la dicotomía forma-contenido de la comunicación.

La forma de los medios, o tecnologías de la información, reformulan lo real y sus representaciones. Cada tecnología tiene su propia lógica de representación de la realidad. El contenido engloba la ideología y un área caracterizada por las tecnologías multimedia el contenido de los mensajes debe estudiarse a través de los géneros, las narrativas, el modo de realismo y el tipo de discurso utilizado (Denzin, 1992).

Para llevar a cabo su proyecto de crítica cultural interaccionista, Denzin cree que el interaccionismo simbólico debe asumir los postulados del pensamiento posmoderno.

Resumiendo, hacia finales del siglo XX fueron varios los factores que se sucedieron para provocar cambios paradigmáticos en el estudio de la comunicación y los medios. La repercusión clara y visible que tiene la televisión en la vida diaria de las sociedades, la complejidad y concen-

tración de medios en sólo algunas megaempresas, la diversificación de los consumidores de medios, el abaratamiento aparente de los procesos políticos, la demanda emergente de que se controlen las nuevas tecnologías de la comunicación y la información (el cable, internet, el satélite, la telefonía móvil, las redes de computación, etc.) entre otros, son sólo un ejemplo de dichos factores. Lo que llevó a reconsiderar la influencia de los medios de comunicación en el seno social. Es claro que las nociones de las teorías de la sociedad de masas y de los efectos limitados no bastan para analizar y describir las repercusiones de los medios; aunque no han desaparecido en su totalidad dichas visiones.

Sin embargo, las teorías que tomaron fuerza desde principios de los 60, por diversos grupos de investigadores de la comunicación son las que aceptan el potencial de los medios para tener efectos más agresivos y persistentes en los individuos y en la vida política y socioeconómica de los países. Se refieren a un potencial que puede ser aumentado o minimizado según los propios medios y sus intereses. *Las teorías culturales* son importantes para este enfoque sobre la interacción entre los medios y la audiencia.

Esta tradición investigadora asimila y se enriquece con la Escuela de Chicago y su *teoría del interaccionismo simbólico,* según la cual los símbolos culturales se aprenden por medio de la interacción entre los sujetos y su entorno biopsicosocial y posteriormente interviene en dicha interacción. Es decir, los individuos dan un significado y sentido a las cosas, y ese sentido controla su comportamiento.

Desde esta perspectiva la comunicación es entendida como el comportamiento simbólico que resulta en varios niveles de significado y valores compartidos entre los actores de la comunicación. De ahí que se considere a las interacciones simbólicas como una forma de explicar cómo la comunicación mediática puede dar forma a los comportamientos de los sujetos. Al predicar que los significados simbólicos son negociados por los participantes en la cultura, los investigadores se preguntan ¿con qué contribuyen los medios a estas negociaciones? y ¿qué tanto influyen?

Otra noción que se ha trabajado desde la perspectiva de los estudios culturales es *la teoría de la construcción de la realidad*, la cual postula que los individuos que comparten una cultura están inmersos en una misma correspondencia continua de significado. En otras palabras las cosas por lo general significan lo mismo para unos y otros sujetos de una misma cultura. Berger y Luckmann llaman símbolos a las cosas que tienen un signifi-

cado "objetivo" y signo a lo que se le da un significado subjetivo. Así por ejemplo un auto es símbolo de movilidad; pero una marca y modelo determinado puede ser signo de status (Berger y Luckmann, 1979).

A lo largo del tiempo, los individuos por medio de su interacción en y con la cultura acumulan lo aprendido acerca de los signos y símbolos para conformar *los esquemas de tipificación,* que son todo un acervo de significados asignados a ciertos procesos o situaciones. Dichos esquemas de tipificación forman un reservorio mental para la interpretación de las situaciones, acciones y en general la interacción de los individuos con otros individuos y con las instituciones y en algún modo guían el comportamiento de los sujetos. Algunos estudios argumentan que los componentes básicos para la construcción de las realidades provienen principalmente de los medios de comunicación (Ahumada, 2007).

Tanto la interacción simbólica como la construcción social de la realidad proporcionan argumentos considerables para *el análisis de elaboración*, que consiste en explicar cómo los medios de comunicación elaboran o construyen una realidad del mundo, y posteriormente los sujetos basan sus juicios y apreciaciones sobre sus acciones en el mundo que esa realidad –mediática– ha elaborado.

Quien desarrolló el análisis del cultivo fue el investigador George Gerbner y sus colegas (Gross, Jackson-Beek, Jefferies-Fox y Signorielli, 1978) a partir del estudio de los efectos de la violencia en la televisión, posteriormente se ha aplicado a diversas realidades elaboradas por la televisión como los modelos de belleza, roles sexuales, religión, procesos jurídicos y el matrimonio. En todos los casos el argumento principal es que la televisión elabora las realidades, en especial para los espectadores que pasan muchas horas frente al televisor.

Finalmente a partir de la década de los 80, el español Manuel Martín Serrano planteó la existencia de sistemas que se afectan mutuamente dentro de un entorno o microsistema, proceso al que llamó mediación, en dicho microsistema existen diversos factores que lo equilibran, como la autorregulación, que es producida por el propio sistema. El proceso de mediación puede dar paso a la heterorregulación que sale del entorno para buscar otro equilibrio, por lo tanto se puede pensar en la heterorregulación como una manera de regulación donde el sistema y el entorno se autorregulan al enfocar estos principios de equilibrio a la comunicación y la cultura (Martín, 1977). Dichos planteamientos se relacionan

con *la teoría general de sistemas* como parte de un eje rector que proporciona postulados para la investigación de la comunicación.

## Las categorías analíticas: la convergencia tecnológica, semántica y económica

Tal y como hemos ido apuntando, podemos resumir las tendencias evolutivas de los medios de comunicación colectiva en el contexto de la cultura de masas contemporánea conforme a tres grandes ejes de convergencia que tienen que ser considerados en los estudios sobre la recepción.

### La convergencia tecnológica

- El desarrollo tecnológico en torno o la producción, transmisión, difusión y consumo de contenidos comunicativos no es, en modo alguno, un fenómeno aislado de su contexto sociocultural ni tampoco un fenómeno heterogéneo o desorganizado. Si bien los primeros desarrollos tecnológicos en torno a los medios de comunicación presentan una cierta naturaleza independiente y/o casual (el caso de la radio, la televisión o el propio Internet en sus concepciones originales), sus desarrollos posteriores no ha sido en absoluto azarosos. El punto de inflexión lo constituye sin duda la denominada "sociedad de la información", es decir, el momento en que se toma conciencia plena del valor absoluto de la transmisión, almacenamiento y gestión de información.
- A partir, por tanto, de la segunda mitad del siglo XX, y a medida que van surgiendo nuevos dispositivos tecnológicos para la transmisión y la difusión de contenidos, las líneas prioritarias de la financiación en investigación, desarrollo e innovación (I+D+I) tecnológicos es, precisamente, y por este orden, ***aplicabilidad*** (es decir, comerciabilidad),***compatibilidad*** (posibilidades de combinación y transferencia de usos) y ***convergencia*** (concentración y multifuncionalidad de los dispositivos para diferentes usos y lenguajes tecnológicos).
- No podía ser de otro modo si se tiene en cuenta el coste de inversión tecnológica en los entornos mediáticos y la radical incidencia que tiene la tecnología en la imagen pública y la producción del medio. La importancia es tal, que el desarrollo tecnológico se ha

transferido no sólo a la faceta de ***organización y producción del* medio,** sino que forma ya parte sustancial del ***consumo,*** tanto por lo que respecta a la naturaleza de los ***contenidos*** (por ejemplo, en los efectos especiales y las posibilidades estéticas y expresivas derivadas de la tecnología) como de los ***ritos de consumo que implican al*** usuario (interactividad, instantaneidad, etc.).

- La configuración de la tecnología como vector de inversión y de innovación en los medios de comunicación aparece nítidamente retratada en la creciente concentración trans-sectorial entre corporaciones tecnológicas y empresas de contenidos, como en el caso de a fusión entre AOL y Time Warner, o entre Microsoft y NSBC. Al mismo tiempo, esa convergencia tecnológica, estructurada principalmente en torno a los grandes dispositivos de comunicación de nuestra época (el televisor, la computadora y el teléfono), introduce importantes transformaciones en:

***a)Las rutinas y destrezas profesionales de la comunicación***

Las profesiones de la comunicación se ven cada vez más determinadas por una creciente necesidad de versatilidad, adaptación a las nuevas condiciones tecnológicas, multifuncionalidad, etc.

***b)Los hábitos de consumo de los contenidos comunicativos***

Los hábitos de consumo tienden a expandirse más allá de franjas horarias determinadas, siendo cada vez más individualizados y accesibles en el momento en que el usuario lo desee. Asimismo se extienden las franjas de edad y perfil de uso de las audiencias. Finalmente, debido a la configuración de contenidos comunicativos globales, el consumo de contenidos abarca la práctica totalidad de los episodios de vida de los usuarios.

***c)La naturaleza de los productos comunicativos***

Como ya hemos señalado, los desarrollos tecnológicos obedecen a requisitos de producción (amortización de costes) y de interés del público (instantaneidad, espectacularidad, etc.). En este sentido, la convergencia tecnológica ha contribuido decisivamente a la espectacularización de los contenidos comunicativos en la cultura de masas.

***d)La legislación y el control***

La concentración empresarial propiciada por la convergencia tecnológica, junto con la delicada naturaleza de los contenidos mediáticos

en lo relativo a su influencia político social, plantea serios problemas relacionados con la participación económica y la publicidad del control en la toma de decisiones.

***e)Brecha tecnológica***

El hecho de que la inversión tecnológica sea patrimonio prácticamente exclusivo de los países desarrollados y de las empresas transnacionales plantea también importantes cuestiones respecto de la colonización económica y cultural de los sectores y países menos desarrollados.

## La convergencia económica

- La estrecha relación existente entre la convergencia tecnológica y los poderes político y empresarial queda patente cuando consideramos que son, precisamente, el marco legislativo, la iniciativa estatal y la iniciativa privada quienes rigen el qué, el cómo y el cuándo de la investigación y la innovación tecnológica.
- La tradicional y problemática vinculación entre poder mediático, poder político y poder económico es objeto preferente de estudio de la corriente denominada economía política de la comunicación. La economía política de la comunicación nace, pues, como el estudio y valoración crítica de las relaciones ocultas entre el emisor y su entorno político-económico en relación al receptor. Originariamente, aparece como explicitación de la tradición marxista en un ejercicio de análisis y denuncia de las relaciones e intereses existentes entre la prensa (y más tarde, la TV) y el poder político-económico.
- En este contexto cabe enclavar las aportaciones de autores clásicos, como Schiller, Mattelart o Chomsky, para quienes los contenidos son formas de 'hegemonía cultural', de 'manufacturación del consenso social', o, sencillamente, de 'manipulación y desinformación' en defensa de los intereses de una élite que controla tanto el poder político como la capacidad de decisión en las grandes empresas. Aunque su aproximación ha sido tildada en ocasiones de 'paranoica', lo cierto es que el proceso de concentración y trans-nacionalización de las corporaciones mediáticas demanda un estudio riguroso e independiente, más aún en un contexto de creciente globalización económica, política y cultural como en el que nos hallamos inmersos.

## La convergencia semántica: los caracteres del discurso mediático

- La convergencia tecnológica y económica de los medios de comunicación en el contexto de la comunicación de masas viene acompañada de la aparición de rasgos formales comunes, a los contenidos producidos por los medios. Las regularidades observables a partir de estos rasgos comunes constituyen la esencia de lo que se ha dado en llamar 'el discurso mediático', esto es, las características esenciales del modo en que los medios ofrecen su representación del mundo social y que ha sido progresivamente deslindadas por las aportaciones de la semiótica estructural (Barthes) y los estudios culturales. De entre estos rasgos característicos del discurso mediático podemos destacar los siguientes:

### a) Fragmentación y continuidad

El discurso de los medios es un flujo continuo de contenidos fragmentarios. Loscontenidos se presentan como unidades aisladas (informaciones, spots, escenas, locuciones de presentación, etc.) cuyo único nexo es la propia continuidad de la relación interpelativa entre el medio y el usuario, característicamente ejemplificada en la imagen de continuidad en el caso de la TV. A modo de ejemplo, basta quizá mencionar que la única diferencia entre el texto fragmentario resultante de la práctica del zapping y el texto fragmentario resultante de la contemplación de un canal de TV reside, precisamente, en la interpelación de continuidad que el medio hace constantemente al espectador.

### b) Esquematización y estandarización

Los tiempos y procesos de producción y consumo, así como los requisitos expresivos del medio, imponen una necesaria esquematización simplificadora de los contenidos. La estandarización de los códigos expresivos es asimismo una condición necesaria de la difusión masiva (que satisface el imperativo de accesibilidad al mayor número de individuos posible) y de la precariedad de tiempos (que satisface el imperativo de simplificar en lo posible los recursos expresivos). La esquematización y la estandarización producen un **efecto *nivelador*** de los contenidos y los públicos, por el cual tanto el objetivo comunicativo como la configuración del público resultante obedecen a criterios de *media estandarizada.*

**c) Inmediatez**

El 'tiempo real' es una de las compulsiones características de los medios de masas y de sus soportes tecnológicos. El requisito de la inmediatez aparece en los medios originariamente asociado a la información a través del concepto de 'actualidad' (acortar en lo posible el lapso de tiempo entre el acontecimiento noticioso y su difusión).

Sin embargo, progresivamente la inmediatez se ha ido convirtiendo en un recurso de la condición espectacular del discurso mediático. La inmediatez y el 'tiempo' real constituyen así un elemento clave en la implicación emocional del público: el 'directo' de los programas, el 'en vivo' de las informaciones, etc., cumplen la función de hacer vivencialmente presente al espectador en el universo representado por el contenido. Contrariamente a sus orígenes, el 'tiempo real' no cumple ya una función informativa, sino predominantemente espectacular: ofrece la sensación de 'estar allí', de 'vivir in situ' el acontecimiento mediático. Las imágenes en directo del atentado de las Torres Gemelas o de la Guerra de Irak pueden servir en este punto como ejemplo.

**d) Redundancia**

Los requisitos de esquematización y estandarización característicos del discurso mediático han suscitados una cada vez más frecuente tendencia a la repetición o la redundancia de los contenidos. El objetivo de producir contenidos de fácil accesibilidad para un elevado número de audiencia motiva que la familiaridad, el recuerdo o la resonancia se conviertan en valores característicos del discurso mediático. La mejor forma de garantizar que un contenido es accesible para la mayoría es, precisamente, que ese contenido reproduzca los mismos esquemas de otro contenido que ya ha sido consumido por esa misma mayoría.

Además, como apuntábamos más atrás, la progresiva espectacularización del discurso mediático ha provocado un progresivo desplazamiento del significado hacia la realización técnica de los contenidos. Esa pérdida de interés del significado (la narración, el argumento, el sentido) hace que cada vez con más frecuencia se minimicen los recursos empleados en la sofisticación de aquello que se cuenta para concentrar los esfuerzos en el 'cómo se cuenta'. El resultado son unos contenidos que reproducen invariablemente los mismos esquemas argumentales reducidos a la mínima expresión, pero que se diferencian entre sí por el grado

de sofisticación en su factura técnica. El ejemplo más visible lo constituyen prácticas cinematográficas características de nuestra época, como el *remake,* la continuación o el *spin-off.*

La redundancia no sólo se da en el nivel del significado, sino también de los recursos expresivos y estéticos, que son constantemente exportados de unos productos a otros (por ejemplo, entre el cine, la publicidad, el videojuego, la serie de ficción, etc.).

**e) Intertextualidad**

Una de las derivaciones características de la redundancia en los contenidos mediáticos es, precisamente, la de la intertextualidad. Enmarcada dentro de las estrategias que persiguen la simplificación y la familiaridad del público con el objeto de facilitar el consumo, aparecen con más frecuencia referencias intertextuales (contenidos construidos sobre la referencia a otros contenidos). La intertextualidad, además, constituye la expresión más característica de esa creciente auto-referencia con que Umberto Eco caracterizaba la neo-televisión.

**f) Mestizaje y agenericidad**

Como consecuencia de la intertextualidad, se observa una creciente mezcla de géneros y procedimientos expresivos. Quizá la expresión más visible de este mestizaje y su consiguiente pérdida de regularidad en los géneros (agenericidad) sea la constitución de subgéneros característicamente híbridos, como el reality-show, el infotainment, la sit-com, o el concurso de 'experimento social' al estilo de Gran Hermano, etc.

**g) Focalización normalizadora vs focalización excepcionalizante**

Los contenidos mediáticos cumplen una doble función paradójica, como factores de normalización social y como factores de excepcionalización espectacular.

Por un lado, los contenidos mediáticos contribuyen a producir una imagen coherente y global del mundo social, que integra de forma normalizada todos aquellos aspectos singulares, insólitos, excepcionales o inexplicables de la vida social. La normalización de tabúes socioculturales, de catástrofes o acontecimientos traumáticos figuran entre las aportaciones de la actividad mediática en este sentido. Al mismo tiempo, y en relación con esa función normalizadora, los contenidos mediáticos pue-

den llegar a trivializar acontecimientos o cuestiones de excepcional importancia social, relegándolas a un segundo plano.

Sin embargo, por otro lado, los medios recurren constantemente al impacto de lo llamativo, de lo excepcional, de lo insólito, enfatizándolo y exaltándolo con el objeto de captar el interés y la fascinación del público. Pueden, incluso, excepcionalizar lo trivial y lo ordinario.

**h) Atemporalidad y presentización**

Las características de fragmentación, continuidad e inmediatez, junto con la redundancia y el mestizaje de géneros y formas expresivos producen en los contenidos mediáticos un característico efecto de 'atemporalidad'. Los contenidos se enclavan, ciertamente, en contextos y referencias históricos, pero al mismo tiempo resultan permanentemente recuperables y reciclables. En la medida en que nuestros recuerdos son (entre otros) recuerdos de contenidos mediáticos, éstos son permanentemente actualizados y reciclados. El resultado es, por un lado, una absorción del pasado por el presente y, por otro, una absorción del futuro por el presente.

Sintomáticamente, la atemporalidad de los contenidos mediáticos se condensa en:

a. Repetición, reposición y reciclaje, b. Resignificación de los contenidos, c. Aperiodificación del consumo, d. Mezcla de las franjas de edad como elemento distintivo del consumo.

**i) Mezcla de espacios (público/privado)**

Uno de los aspectos más visibles de la progresiva espectacularización de los contenidos mediáticos, asociada además a la compulsión de la inmediatez como implicación vivencial del público, es sin duda la cada vez más frecuente mezcla entre el espacio público y el espacio privado.

La propia naturaleza de los medios, en especial de la radio y la televisión, constituye originariamente una forma de inserción del espacio público (el Parlamento, el lugar de la noticia, el contexto social de la ficción) en el espacio privado (la sala de estar, el dormitorio, la cocina...).

La importancia creciente de la individualización de los contenidos, facilitada por los desarrollos tecnológicos, y la expansión de los tiempos de consumo mediático contribuyen también a esa mezcla, donde cada vez más lo público (entendido genéricamente como 'lo visible por todos') invade lo privado.

La propia naturaleza espectacular asociada a la hipervisibilidad (y articulada sobre la 'pulsión escópica' o voyeurista del espectador) favorece de forma creciente esa superposición de lo público sobre lo privado.

**j) Dramatización y simulación**

Finalmente, la dramatización y la simulación constituyen las estrategias discursivas dominantes de los contenidos mediáticos, y se hallan estrechamente asociadas con la característica del espectáculo como reproducción hiperrealista.

## Referencias bibliográficas

Ahumada Barajas, Rafael (2007). **TV su influencia en la percepción de la realidad social,** México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM.

Barker, Chris (2000). "Estudios culturales: teoría y práctica". En Juan José Igartua y María Luisa Humanes, **Teoría e investigación en comunicación social**, Madrid, Síntesis, 2004.

Berger, Peter y Thomas Luckmann (1979). **La construcción social de la realidad,** Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Casetti, Francesco y Federico Di Chio (1999). **Análisis de la televisión, instrumentos, métodos y prácticas de investigación,** Barcelona, Paidós.

Denzin, Norman (1992). "Un punto de vista interpretativo". En Catalina A. Dennamn y Jesús Armando Haro (comps.), **Por los rincones, antología de métodos cuantitativos en la investigación social,** Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora, 2000.

Hall, Stuart (1982). Cultura popular, en Juan José Igartua y María Luisa Humanes, **Teoría e investigación en comunicación social,** Madrid, Síntesis, 2004.

Kellner, Douglas (1989). **Postmodernism: Jameson Critique**, California EUA, Maisonneuve Press.

Kellner, Douglas (1995). Media cultura. Cultural Studies, identity and politics between the modern and postmodern, en Juan José Igartua y María Luisa Humanes, **Teoría e investigación en comunicación social,** Madrid, Síntesis, 2004.

Martín Serrano, Manuel (1977). **La mediación social,** Madrid, Ramón Akal Rodríguez Editor.

McQuail, Denis y Sven Windhal (1997). **Modelos para el estudio de la comunicación colectiva,** Pamplona, España, Ediciones Universidad de Navarra.

Wolf, Mauro (1987). **La investigación de la comunicación de masas: crítica y perspectivas,** España, Paidós.

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 30 - 51*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# Fotografía e identidad social: Retrato, foto carné y tarjeta de visita

***David Enrique Finol*, Dobrila Djukich de Nery** y José Enrique Finol******

## Resumen

En la presente investigación se analiza el retrato fotográfico como una estructura semiótica cuyo objetivo fundamental es la presentación y consagración de la identidad social. Para ello se compara el retrato fotográfico con el retrato pictórico, del cual el primero es heredero. En segundo lugar, se analizan dos formas propias de la retratística conocidas como la foto carné y la *carte de visite*. En tercer lugar, se caracteriza al retrato a partir de cuatro criterios -registro, reconocimiento, presentación y jerarquía- que permiten distinguir al discurso retratístico de otros tipos de discurso fotográfico. Finalmente, el retrato aparece como un trabajo semiótico del individuo y del fotógrafo que busca provocar una lectura particular en el receptor.

**Palabras clave:** Fotografía, discurso, retrato, identidad, semiótica.

# *Photography and social identity: Portrait, photo ID and carte de visite*

## Abstract

In the following investigation we analyze the photographic portrait a semiotic structure the fundamental object of which is the presentation and establishment of social identity. For this purpose we first compare

Recibido: Noviembre 2011 • Aceptado: Marzo 2012

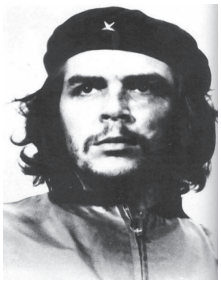
* Universidad Católica "Cecilio Acosta", Facultad de Ciencias de la Comunicación Social. E-mail: divadnolif@hotmail.com.

** Profesora investigadora de LUZ. E-mail: dobrila@intercable.net.ve

*** Profesor investigador de LUZ. E-mail: joseenriquefinol@gmail.com

the photographic portrait with the pictorial portrait; the first having emerged from the latter. Second, we analyze two known portrait standards: ID photos and the *carte de visite.* Thirdly, we characterize the portrait from four criteria -form of record, recognition, presentation, hierarchy- which enables us to distinguish portrait discourse from other types of photographic discourse. Finally, the portrait appears as a semiotic product of the individual and the photographer, which seeks to provoke a particular interpretation in the viewer.

**Key words:** Photography, discourse, portrait, identity, semiotics.



*Sabemos que un retrato no está allí sólo para representar (remitir a un referente) y significar (construir un sentido, comunicarlo) sino también para expresar la emoción (y provocarla).*
Paolo Fabbri (1995).

La fotografía de Ernesto "Che" Guevara fue tomada por Alberto Díaz Gutiérrez, más conocido como Alberto Korda, el 5 de marzo de 1960, cuando Guevara tenía 31 años, en un entierro por la víctimas de la explosión de *La Coubre*. Siete años después, el 10 de octubre de 1967, Guevara fue capturado por el ejército boliviano y asesinado por órdenes de la CIA. La foto fue llevada a formato de afiche por Giangiacomo Feltrinelli. El Instituto de Arte de Maryland, Estados Unidos, la denominó "La más famosa fotografía e icono gráfico del mundo en el siglo XX".

## Introducción

El retrato es una de las formas más universalmente conocidas de la fotografía y, a pesar de que Daguerre comenzó por la fotografía urbana, fue el retrato el que estableció y consolidó a esta nueva forma de captar imágenes de la realidad. El retrato fotográfico, que se inspiró en el retrato pictórico[1],

1 Para una comparación crítica de la relación entre pintura y fotografía ver el ensayo IV de Sontag (2006), *El heroísmo de la visión*, páginas 123-162. Para un análisis comparativo entre la estética fotográfica y pictórica ver Davey (2000).

tuvo sobre éste la virtud de su *reproductibilidad*, la *inmediatez* de su presentación y una mayor *fidelidad* a "lo real"; si bien es cierto que ello, al mismo tiempo, lo privaba del *carácter único* que entonces caracterizaba la obra de arte, del *prestigio* que se derivaba de la autoría, mayor mientras más grande fuese el prestigio del pintor, y de las riquezas inmensas del *color* y de los *materiales nobles* con los que el cuadro estaba hecho, entre ellos el ornamento, no despreciable, de ricos y elaborados marcos.

En la presente investigación analizaremos el retrato fotográfico en tres de sus formas más conocidas: la foto carné, la tarjeta de visita y el retrato tradicional propiamente dicho. Con ese propósito haremos, en primer lugar, una comparación entre el retrato pictórico y el retrato fotográfico, para lo cual se tomarán como ejemplos los famosos retratos de la Mona Lisa y del Che Guevara. En segundo lugar, aplicaremos cuatro conceptos desarrollados por Finol (2010), que nos permitirán caracterizar el discurso retratístico en el marco del discurso fotográfico en general. Dichos conceptos son registro, reconocimiento, presentación y jerarquía. El primero tiene el propósito de "señalar la apertura/restricción que los actores sociales involucrados otorgan a un tipo de fotografía" (Finol, 2010:62). Así, mientras el retrato es socialmente restrictivo, lo que permite clasificarlo como un tipo de discurso cerrado, la fotografía política corresponde a una apertura, por lo que lo clasificaremos como de registro abierto. El registro puede ser cerrado, semi-cerrado o abierto. Por reconocimiento nos referiremos "a la relación identitaria que los actores involucrados establecen con el particular texto-tipo con el cual, de un modo u otro, se identifican y se reconocen" (Finol, 2010:62). De este modo el reconocimiento puede ser individual, nuclear, grupal, social o semisocial.

El concepto de presentación "se refiere a la actitud y postura corporal" (Finol, 2010:63) y es posible clasificarla en pose, espontaneidad, no pose y mixta. Finalmente, el concepto de jerarquía "se refiere a un principio organizador de las relaciones entre los actores fotografiados, no sólo dentro de un espacio físico (…), sino también expresivo de relaciones de poder, las cuales se fundamentan en componentes etarios, económicos, políticos, religiosos, entre otros" (Finol, 2010:64).

## 1. Del retrato fotográfico al retrato pictórico: de la Mona Lisa al Che Guevara

La retratística pictórica clásica nos ha legado magníficos ejemplos en los que se recogen no sólo habilidades y elaboraciones sublimes hechas por pintores extraordinarios sino también decorados y ambientes que expresan los valores, gustos y creencias de la época en que tales retratos se pintaron, retratos que hoy llenan salas de museos antes los cuales colas interminables se ordenan cada día. Tal vez el ejemplo clásico de esa retratística, famoso universalmente, es *La Gioconda* o *Mona Lisa* pintada por Leonardo da Vinci entre 1503 y 1506.

*La Gioconda*, retrato pintado al óleo con la técnica conocida como *sfumato*, "recurso pictórico que busca la captación ambiental al envolver el espacio en una neblina y abandonar la definición del contorno" (Diccionario de Términos de Arte y Diseño, s/f). El cuadro está hoy ubicado en el Museo del Louvre, protegido por un vidrio a prueba de balas.

Una comparación entre estos famosísimos retratos, *La Gioconda* y el *Che*, arrojaría interesantes resultados en el conocimiento de las características, la evolución y difusión de ese género fotográfico, conocimiento que, además, nos ayudaría a comprender procesos culturales que han marcado a la sociedad industrializada, primero, y a la sociedad de la información, después. Aquí nos limitaremos a señalar que en la *sociedad del espectáculo* (Debord, 2008) el retrato del *Che* supera, en difusión y presencia, en reconocimiento e identificación, a *La Gioconda*, en buena parte por los valores con los que se ha asociado la fotografía –resistencia, inconformismo, idealismo y también por su *accesibilidad* y *contemporaneidad*[2]. En su estudio sobre el retrato del Che, Bruzual afirma:

2 No obstante, en una búsqueda en Google Imágenes utilizando los nombres de "Che Guevara" y "Mona Lisa" el buscador arrojó 4.770.000 resultados para el primero y 5.560.000 para la segunda.

> "Se ha dicho muchas veces que esta es la fotografía más reproducida de la historia. Ha sido usada con finalidades extremadamente diversas: *agigantada* como prócer en la Plaza de la Revolución de La Habana, *movilizada* en brazos de manifestantes en todo el mundo, *intervenida* como arte pop, *apropiada* por cualquier tipo de objeto comercial, y hasta *tatuada* en el cuerpo de personajes famosos como el boxeador afroamericano Mike Tyson o el futbolista argentino Diego Armando Maradona" (Bruzual, 2007:11-12).

Pero el retrato del *Che*, más allá de sus características espectaculares y de sus posibles semajanzas, tiene rasgos intrínsecos que lo diferencian de la imagen de la Gioconda. En primer lugar, el retrato del *Che* no está hecho con la técnica del *sfumato* aunque no es menos cierto que la carencia de decorado y la ausencia de otros elementos alrededor de su rostro hacen que la mirada del espectador no se distraiga, que ésta quede capturada, exclusivamente, por el rostro del joven guerrillero. En segundo lugar, la *direccionalidad visual*, que en la iconografía religiosa apunta hacia lo alto, lo que puede interpretarse como *súplica/sumisión* a Dios, o hacia lo bajo, lo que se interpreta como *compasión* hacia los creyentes, en el caso del retrato del *Che* está orientada hacia el horizonte, lo que generalmente, según los códigos icónicos en boga, se interpreta como *compromiso*/*visión* con/del futuro. Bruzual (2007:13) agrega que en el caso de la fotografía del *Che* "el estar centrada en la figura, con fondo plano y falta de contrastes espaciales y de perspectiva, le confiere a la imagen estatus de valor absoluto, como en los retablos medievales".

## 2. Verticalidad, fondo y figura

El retrato fotográfico tiene como predecesores principales al retrato pictórico y, más antiguamente, al acuñamiento de monedas. Pero en el retrato pictórico el esfuerzo del artista era no sólo reproducir lo más fielmente posible los rasgos faciales y, en algunos casos, corporales del noble que encargaba su propio retrato, sino que debía también representar el mundo interior, la personalidad, del retratado. Es por ello que muchos nobles rechazaban el trabajo encargado a pesar de que éste reflejase con propiedad sus características fisonómicas. Ellos aspiraban a que se representase su personalidad de manera positiva, aceptable para los patrones morales, políticos y religiosos de la época. Como afirma Binetti en su *Curso Básico de Fotografía*:

> El precedente del retrato fotográfico es el retrato pintado. A principios del siglo XVI fue elevado a la perfección por los maestros del Renacimiento. Los retratos eran encargados por los ricos y poderosos, que exigían un impregnado de nobleza, gracia y autoridad y obligaban a los artistas a hacer concesiones a su vanidad. Hasta el siglo XIX, con sus profundas transformaciones sociales, no empezó a remediarse esta falta de libertad creativa, aunque para entonces el retrato fotográfico ya había empezado a sustituir el pictórico (Binetti, s/f: www.fotorevista.com.ar).

Pero para otros autores, como Cartier-Bresson, los retratos fotográficos debían reflejar con fidelidad no sólo las características físicas sino también la personalidad del individuo:

> Los retratos tomados por un mismo fotógrafo traducen todos una cierta identidad. El fotógrafo está buscando la identidad de su modelo y, al mismo tiempo, tratando de lograr una expresión propia. *El verdadero retrato no pone énfasis ni en lo refinado ni en lo grotesco, sino que intenta reflejar la personalidad* (Cartier-Bresson en Sánchez y Fernández, 2005:189. Subrayados nuestros).

De acuerdo con Burke (2005:30) "el retrato es un género pictórico que (…) está compuesto con arreglo a un sistema de convenciones que cambian muy lentamente a lo largo del tiempo. Las poses y los gestos de los modelos y los accesorios u objetos representados junto a ellos siguen un esquema y a menudo están cargados de un significado simbólico. En este sentido, el retrato es una forma simbólica". Algunas de las características del retrato pictórico, practicado entre la nobleza, primero, y la burguesía, después, fueron reproducidas, como se verá, en el retrato fotográfico, una técnica que, de paso, hizo posible su democratización.

Sontag (2006:150) afirmaba que "una de las tentativas típicas de los retratistas (…) es la búsqueda de rostros 'reales', por lo general escogidos entre los anónimos, los pobres, los socialmente indefensos, los viejos, los dementes, las personas impasibles ante las agresiones de la cámara". Asimismo, Bruxión, al comparar el retrato pictórico con el fotográfico, señala que el rostro y el *carácter* del individuo "están en la fotografía" (Sánchez y Fernández, 2005:190). Para Fabbri (1995:148) "en el *portrait* el rostro se ofrece a la presencia de otros; la subjetividad del aspecto se manifiesta socialmente y se sujeta a una composición. La mitad del rostro es nuestra y la otra mitad la dan los dioses, pero la totalidad la impone (o la niega) lo social".

Hoy algunos autores definen el retrato, de manera sencilla, como "la fotografía de un sujeto que abarca desde su rostro hasta la mitad del pecho, hasta aproximadamente un palmo sobre el ombligo" (Parra, s/f: www. quesabesde.com); sin embargo, es en el rostro donde el retrato se centra con más fuerza "ya que en él se concentra una parte sustancial de las expresiones corporales" (Parra, s/f: www. quesabesde.com). Parra afirma que "siempre que hagamos fotografía de niños hemos de rebajar nuestro punto de vista hasta sus ojos" porque por su tamaño lo ven todo alrededor de un metro por debajo de nuestra propia percepción visual.

Para Belchi, por el contrario, el retrato no está limitado al rostro y mucho menos a una sola persona; sin embargo, cuando habla de los componentes del rostro insiste en que "entre todos ellos, los ojos son lo más importante, no en vano, la regla de oro de la fotografía de retratos es enfocar a éstos" (Belchi, 2008: www.xatakafoto.com).

Para el conocido fotógrafo Juan García-Gálvez (2005: www.jgg web.com), "Un retrato es una fotografía de una persona, más concretamente del rostro. Pero, generalmente tiene connotaciones más profundas. Por retrato fotográfico se entiende una imagen de alta calidad que además de capturar la semblante física de una persona, plasman el carácter de la persona, generalmente de una manera cautivadora". A partir de esta conceptualización, García-Gálvez da siete recomendaciones para la toma de retratos:

1. Crear un buen ambiente. El modelo debe encontrarse cómodo y para ello podemos mantener una conversación jocosa, incluso gastar alguna broma. Nuestro objetivo debe ser romper el hielo y que el modelo olvide a la cámara.

2. Utilizar una óptica idónea. Un objetivo interesante para el retrato es el 85-135mm, es decir un teleobjetivo medio. Cuidado con las longitudes focales grandes (angulares), porque distorsionan los rostros si el sujeto se encuentra muy cerca o la cámara está inclinada.

3. No olvidarnos del fondo. El fondo también importa. Procura localizar fondos neutros y, si es posible, desenfócalos. Nuestro objetivo es evitar los fondos confusos que quiten protagonismo al sujeto.

4. Maquillaje. Sombras de ojos, rímel en las pestañas, polvos de base para evitar brillos en la piel y brillo de labios suelen mejorar los retratos femeninos.

5. La luz. La disposición básica de iluminación en estudio implica dos luces: una luz principal (a la izquierda de la cámara a unos 45°) y una luz secundaria menos intensa que suaviza las sombras (a la derecha a unos 45° de la cámara). Un esquema con el que se obtienen resultados más glamourosos que con el esquema anterior (45°/45°) es con un reflector con paraguas sobre la cámara y otro de relleno a la derecha.

6. La altura de la cámara. Generalmente la mejor altura a la que debemos obtener los retratos nos la marcará la altura de los ojos de nuestros protagonistas. Os recomiendo que hagáis una prueba: sacar tres fotos, una con la cámara a nivel de los ojos del sujeto, otra por encima y otra por debajo. Veréis la diferencia.

7. El encuadre. Podemos utilizar los siguientes:

1. Primerísimo plano. Parte del rostro; 2. Primer plano. El rostro ocupa la totalidad de la imagen; 3. Plano medio. Rostro, hombros y pecho, hasta codos; 4. Plano americano. De la rodilla hacia arriba; 5. Plano general. Vista completa del sujeto y parte de su entorno.

En modo alguno es casual que en los albores de la fotografía el retrato ocupe un puesto central. El valor cultual de la imagen tiene su último refugio en el culto al recuerdo de los seres queridos, lejanos o desaparecidos. En las primeras fotografías vibra por vez postrera el aura en la expresión de una cara humana. Y esto es lo que constituye su belleza melancólica e incomparable.

Walter Benjamin
*La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (1936)

Retrato con un encuadre de plano medio de Enrique Fossi[3] tomado en Maracaibo, estado Zulia, Venezuela, en el famoso estudio *Foto Pirela*, c. 1925. Nótese

3 En las notas al pie de las fotografías se ha mencionado el nombre de las personas fotografiadas sólo en aquellos casos autorizado por ellas o por sus familiares.

que aquí, a diferencia de otras fotografías posteriores, la identificación del fotoestudio no está hecha con un troquel sino manuscrita con tinta china en el ángulo inferior derecho. Reproducción: David Enrique Finol.

Ahora bien, tradicionalmente, antes de la explosión y masificación creada por la fotografía digital, el retrato era una especialidad de fotógrafos expertos, únicos capaces de manejar las técnicas fotográficas para realizar buenos retratos. Binetti explica dos de las características básicas de la retratística que más han impactado ese particular texto-tipo:

> La gran mayoría de los retratistas del siglo XX se han centrado en dos actitudes básicas: La consideración del estudio como el único escenario posible del retrato, y la mistificación y santificación de la luz, a tal punto es así que la mayoría de la producción fotográfica de esta disciplina está realizada en estudios (Binetti, s/f: www.fotorevista.com.ar).

Hoy esos límites estrechos se han expandido entre otras razones porque la retratística de encargo ha provocado el desplazamiento desde los límites del estudio hacia las casas u oficinas de quienes pagan por un retrato clásico.

Una de las características formales más comunes en el retrato es la *verticalidad*, un rasgo que ha favorecido ciertos significados en su realización. En efecto, la *verticalidad* favorece una percepción de altura y, de allí, una micro semiótica compuesta por semas como /dignidad/, /superioridad/, /dominio/, etc. El formato horizontal del retrato es poco frecuente. Por su parte García (2007:49) señala como aspectos formales del retrato "un fondo alrededor de una figura, una figura que es normalmente un cuerpo (humano), un cuerpo que tiene cabeza, cara, *y en la cara una mirada*" (Cursivas nuestras). Una *semiótica de la mirada* debe tomar en cuenta lo que ya señalaba Irigaray: "El salto de la **vista** a la **mirada** es un acto simbólico. Toda mirada configura, da nueva figuración" (Vásquez Rodríguez, 1992: 32-33).

"*Y en la cara una mirada…*" Obsérvense las miradas de estos dos retratos de plano medio, de Blanca Urdaneta Fossi (izquierda) y Cira Elena Fossi (derecha). La de la izquierda, tomada en julio de 1945, en el fotoestudio *Palazzi e Hijo*, muestra una mirada cuyo sentido está marcado por una rigidez y seriedad que se connota por la influencia semántica de la boca cerrada, un peinado conservador y un vestido muy recatado. En el retrato de la derecha, tomado aproximadamente en 1944, la sonrisa, el peinado, que incluye una flor, los aretes y un vestido menos formal marcan un sentido más festivo y alegre. En ambas se nota uno de los rasgos clásicos del retrato: un fondo que no compita demasiado con la figura principal. Reproducción: David Enrique Finol.

## 3. Identidad y reconocimiento social

*Ver nuestra imagen es el principio*
*de una relación de identidad.*
Armando Silva (1998).

*Si deseáis entender a fondo la historia*
*de Italia, mirad atentamente los retratos...*
*En los rostros de la gente siempre puede*
*leerse algo de la historia de su época,*
*si se sabe leer en ellos.*
Giovanni Morelli (1888).

Ciertamente, el discurso retratístico ha sido uno de los más cultivados por la fotografía profesional a lo largo de siglos. Se trata de un género discursivo visual, caracterizado por una rígida pose y un ambiente cerrado, excluyente, que tiene dos rasgos semióticos dominantes. Por un lado, el de identidad, puesto que el retrato no tiene otro propósito que el de reproducir unos rasgos faciales homologables (aunque no homólogos) al de una persona. La expresión de la identidad a través del retrato fue percibida con claridad por el fotógrafo norteamericano Richard Avedon (1923-2004): "Con frecuencia tengo la sensación de que vienen a fotografiarse tal como si acudieran a un médico o un adivino: para descubrir cómo son" (Sontag, 2006:260). Por el otro lado, el retrato, en determinados contextos y situaciones, es un poderoso instrumento semiótico de reconocimiento social, a menudo cultivado como una forma de consagración y prestigio social, aunque en otras ocasiones se utilizaba también para marcar ritos de pasaje relacionados con marcas etarias (cumpleaños, fiesta de los quince años, *Bar Mitzvah, Bat Mitzvá, etc.).*

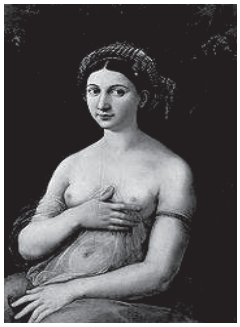
Retrato de Cira Elena Fossi tomado en pose media, con torso de perfil, en el cual se ha utilizado un efecto de difuminado en la parte de abajo, lo que genera un flujo cromático, de sepias[4] claros a intensos, entre el cuadrante superior y el inferior. Fotoestudio Pirela, c. 1945.

De particular interés en el retrato es la *morfología del rostro,* de capital importancia en la organización del retrato pues ella constituye un sig-

4 Los tonos sepias, que dan a la imagen un efecto de envejecimiento, también pueden lograrse artificialmente gracias a un procedimiento conocido como "viraje", el cual consiste en someter un negativo o un positivo a determinadas reacciones químicas: "Virar es actuar sobre la plata metálica o cualquier otra sustancia alterando su composición química, lo que se manifiesta en un cambio de color a través de una reacción química intencionalmente provocada, los virajes se hacen bien para hacer las imágenes más visibles" (Martell, 2009: www.fotografiamartell.com). El mismo efecto puede lograrse en la fotografía digital. Para Sarah Craham-Brown, "una foto de un suave color sepia emana el aura serena de las 'cosas pasadas', mientras que la imagen en blanco y negro puede transmitir una sensación de cruda 'realidad'" (Burke, 2005:27).

nificante principal en la semiosis retratística. Como ya se ha dicho previamente, en esa morfología los ojos cumplen un papel fundamental pues en sí constituyen un micro complejo semiótico donde se articulan ojos propiamente dichos, cejas, pestañas y párpados. Esa articulación está, a su vez, contextualizada por el resto de los elementos faciales como orejas, nariz y boca, determinantes de sentidos propios, que se agregan y homogeneizan con los ojos. Además, a pesar de la presunta inamovilidad del rostro fotografiado, éste constituye un conjunto dinámico, capaz de articular las más variadas significaciones.

Así mismo, en la morfología del rostro es de especial relevancia la *direccionalidad visual* que puede apuntar hacia el frente, hacia alguno de los lados, hacia abajo (muy poco frecuente) o hacia arriba, como la que se observa en muchas imágenes pictóricas de santos y personajes célebres, de las cuales la fotografía tomó, a menudo, sus modelos, algunos de los cuales pueden observarse en las imágenes siguientes.



R. Sanzio, *Fornarina*, 1519.

H. Memling, *Portrait of a Man*, c.1470.

G. Arcimboldo, *Otoño, 1573*[5].

Otro elemento relevante en la retratística es el *perfil* del rostro, que ha sido heredado de las representaciones reales en monedas y medallas.

Pero quizás uno de los rasgos semióticos más importantes en el retrato es el de la creación de una identidad personal, que se expresa, primero, en la presentación de unos rasgos físicos que luego, en la narrativa fotográfica

5 Para un análisis de la organización simbólica de los retratos de Arcimboldo ver Fabbri (1975).

que hace quien presenta la fotografía, va acompañada siempre de un nombre, de una relación familiar específica ("este es el primo…"), de unas fechas y de un contexto en el cual la foto se tomó. Se trata de una *personalización* del retratado que es infaltable en este tipo de fotografía. La única retratística que hemos encontrado en la cual esta relación identitaria es obliterada es en aquella que desarrollaron fotógrafos europeos cuando retrataban a los indígenas americanos, un fenómeno que Alvarado Pérez (2001:237) ha estudiado en el caso de los Mapuche, en Argentina:

> Una de las dislocaciones más esenciales que presentan estas fotografías es la no individualización de los retratados. El anonimato de su identidad, así como la ausencia de datos históricos que nos permita reconocerlos es la característica fundamental de las imágenes de *mapuche* tomadas por el grupo de los fundadores. De tal modo, una cualidad esencial del retrato fotográfico, es decir, la personalización del retratado no aparece realizada.

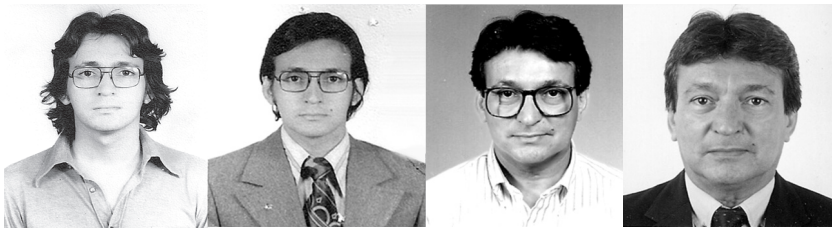
## 4. La foto carné

Una de las variantes más populares del retrato es la foto-carné que tiene características formales muy rígidas, entre ellas su tamaño (35 mm x 25 mm; para otros la medida es 45 mm x 35 mm), está limitada a un solo personaje, el fondo debe ser monocolor (generalmente blanco o pastel), y el sujeto debe estar totalmente de frente, desprovisto de elementos que puedan alterar la percepción de sus rasgos faciales (pañuelos, sombreros, etc.); la mirada debe ser frontal, expresión neutra (sin risas o muecas) y, finalmente, plano normal, de modo que se eviten distorsiones derivadas de las sombras y los picados y contrapicados.

La foto-carné tiene como rasgo semiótico fundamental, desde su origen en la archivística criminal, la de *identidad*, y por ello sólo toma el rostro, único capaz, a diferencia del resto del cuerpo, de identificar a una persona de manera directamente visual. Se trata de un retrato que a menudo se produce en serie, ya no sólo en el estudio fotográfico sino también en las cabinas automáticas de fotografías de identidad utilizadas por primera vez en Nueva York, en 1924, e inventadas por Anatol Marco Josepho. Tales cabinas son llamadas *photomathon* en Europa y también en algunos países de América Latina, debido al nombre de la compañía que las fabrica.

Para Ciuffoli (2005: 166), "la foto-carné se da como un objeto impertinente: es obscena porque es siempre la marca de una evidencia, *la figura de la desnudez impuesta al rostro*" (2005:5, subrayado nuestro). Para Richard (2000: 166), en la foto-carné "se trata de un sujeto normado por la ley que lo individualiza aislando su identidad, separándola de su contexto de relaciones cotidianas para colocar esa identidad a disposición del control social".

Se trata de un signo fotográfico que genera particulares códigos de percepción y reconocimiento, en buena parte debido a sus rígidas características formales y a su frecuente uso. Por oposición a la fotografía artística, caracterizada por la explotación de un variado universo connotativo, puede decirse que la foto-carné es puramente denotativa, donde la interpretación está extremadamente limitada por su referencialidad, lo que, en cierto modo, la emparienta con la fotografía científica.



Diferentes fotos-carné del mismo personaje en épocas sucesivas, que cumplen con las características fundamentales propias de este tipo de texto fotográfico: unipersonal, fondo monocolor, mirada frontal, tamaño fijo, expresión neutra y plano normal. De acuerdo con Sontag (2006:104) "mediante las fotografías seguimos del modo más íntimo y perturbador la realidad del envejecimiento de las personas".

## 5. La tarjeta de visita

*La tarjeta de visita es la fotografía con fin político más común (...) Cualquier político que se respetara había de hacérselas.*
Malcolm Deas (1996).

En esta categoría de retratos se incluye la utilización del retrato en las llamadas "tarjetas de visita", mundialmente conocidas como *carte de visite*, un recurso de presentación, identificación y memoria que se utilizó mucho en la segunda mitad del siglo XIX, particularmente entre los más altos dignatarios políticos, empresarios y miembros de la burguesía, pero luego se extendió a casi todas las clases sociales que podían pagar su elaboración e impresión[6]. La tarjeta de visita, cuyo antecedente fueron las llamadas *calling cards*[7] y cuyo consecuente sería la fotografía estereoscópica[8], fue inventada en Francia por André Adolphe Disdéri en 1854, y su tamaño era de $2\frac{1}{8} \times 3\frac{1}{2}$ o de 21/2 × 4 y se montaba en una tarjeta de $2\frac{1}{2} \times 4$.

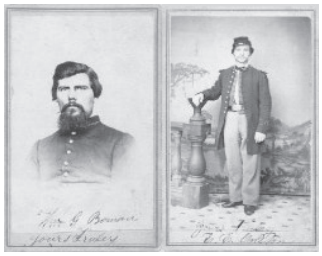
Disdéri, gracias a la utilización de cuatro lentes, también inventó la copia múltiple, con ocho copias en un solo papel, lo que abarató enormemente el costo de las tarjetas, cuyo uso se expandió por toda Europa (en

6 La tarjeta de visita se hacía con una impresión de albúmina de plata creada en 1850 por Louis Désiré Blanquart-Evrard. En su elaboración se utilizaba albúmina de la clara de huevos para lograr que los elementos químicos se mantuviese juntos y pegasen en el papel donde se imprimía. El método permitió que se imprimiera por primera vez una fotografía a partir de un negativo. En 1860 la tarjeta de visita salvó de la quiebra a muchos fotógrafos, pues ella desató una verdadera moda masiva que permitió obtener pingues ganancias a muchos fotógrafos. "¡En Gran Bretaña, medio millón de huevos eran entregados a un sólo estudio fotográfico!" (Leggat, 1999: www.rleggat.com). "En Inglaterra, las ventas de *tarjetas de visita* excedían los cientos de millones al año" (The American Museum of Photography, s/f: www.photographymuseum.com).

7 Las *calling cards* o tarjetas de visita formaban parte determinante en el ritual de frecuentación de un hogar entre las familias acomodadas: Durante los años 1850 era costumbre que las personas repartieran sus tarjetas durante una visita social. Estas tarjetas eran más pequeñas que las tarjetas de presentación actuales, y con frecuencia consistían en un nombre grabado e impreso sobre un material brillante. Posteriormente, los diseños se tornaron más elaborados. Las familias a menudo proveían canastas o bandejas decorativas para recibir las tarjetas de visita de sus huéspedes (The American Museum of Photography, s/f: www.photographymuseum.com).

8 La fotografía estereoscópica es un recurso técnico, basado en dos fotografías, que permite ver en tres dimensiones una fotografía bidimensional. "La habilidad para ver cuerpos en relieve es llamada vista estereoscópica. Ésta se debe a la interacción de ambos ojos. Cada órbita observa al objeto desde una dirección distinta en relación a la otra, obteniendo así una imagen ligeramente distinta. Las diferencias geométricas entre ambas imagen son utilizadas por el cerebro para reproducir la percepción de la profundidad" (Funsci.com, s/f). En Venezuela estuvo de moda en los años 50 y 60 y aún conserva adeptos en todo el mundo (ver http://www.stereoscopy.com/).

Inglaterra se vendieron más de cien mil tarjetas de visita de la reina Victoria), y luego en los Estados Unidos, donde fue muy popular durante la Guerra Civil. Allí uno de los fotógrafos que más utilizó este recurso fue Matthew Brady (ver http://www.mathewbrady.com/).



Tarjeta de visita del actor John Wilkes Booth (izq.), quien asesinó al presidente Abraham Lincoln el 14 de abril de 1865. En el centro dos ejemplos de tarjetas de visita correspondientes a soldados que participaron en la Guerra Civil de los Estados Unidos. A la derecha foto de una niña desconocida realizada por Louis Walker of Philadelphia, circa 1860. Fotos tomadas de http://en.wikipedia.org/ wiki/ Carte_de_visite.

Uno de los principales impulsos que recibió la tarjeta de visita como medio de presentación y prestigio vino de una suerte de leyenda urbana, que luego resultó falsa, que involucraba al propio Napoleón Bonaparte. "La tarjeta de visita no tuvo aceptación hasta que un día en mayo de 1959 Napoleón III, en su camino hacia Italia con su ejército, detuvo sus tropas y fue al estudio de Desidéri en París, para que le tomaran su fotografía" (Leggat, 1999: www.rleggat.com). Según la Enciclopedia Británica (1978:596) "las tarjetas de visita a menudo se intercambiaban durante cumpleaños y días festivos y el álbum de tarjetas de visita se convirtió en una característica particular de los salones victorianos".

Desde el punto de vista de la escena fotográfica, la tarjeta de visita se limitaba a un número pequeño, rara vez modificado, de elementos intracontextuales: "Los decorados usados en las *cartes-de-visite* parecían seguir ciertas modas; después de empezar con balaustradas y cortinas cambiaron hacia columnas (¡a veces apoyadas en alfombras!), puentes y escaleras, hamacas, palmeras y bicicletas (Leggat, 1999: www.rleggat.com).

En América Latina la tarjeta de visita debe ser vista, con frecuencia, como un recurso político que precedió en cierta forma al retrato electoral (ver 1.4.1.). Para Arnal (1998: www.tau.ac.il) "consistía en una fotografía

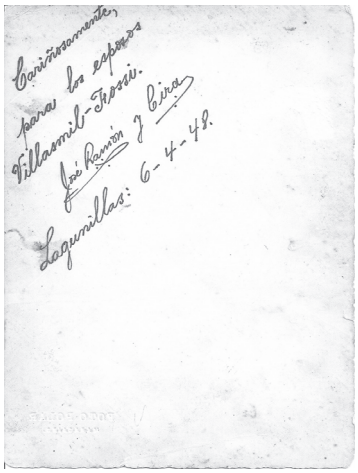
en albúmina montada sobre una cartulina de aproximadamente 10 x 5 centímetros. La finalidad primera era obtener una imagen fácil de transportar y, por tanto, de recordar en cualquier momento al personaje fijado en el papel sensible". En efecto, como señala Rojas Martínez (1997), los avances tecnológicos en la fotografía del siglo XIX hicieron posible obtener un negativo en una placa de vidrio. Esta técnica, que se conoce con el nombre de colodión húmedo, es el proceso logrado hacia 1851 por Scott Archer, mediante el cual se podían reproducir las fotografías en albúmina de una forma más rápida e ilimitada en papel de tonos sepia.

Aunque la tarjeta de visita tuvo inicialmente un origen familiar, pues se la utilizaba como recuerdo prestigioso de personajes de elevado nivel económico y social, muy pronto desbordó el terreno privado para convertirse en un instrumento político, de divulgación y prestigio en los asuntos públicos. Al referirse al papel de la fotografía en la historia política de México, Arnal (1998: www.tau.ac.il) afirma que "la comercialización de retratos de políticos eminentes (Maximiliano I, la emperatriz Carlota, el presidente Benito Juárez, o bien sus ministros) (la tarjeta de visita) utiliza un formato ya familiar y cargado de íntimos significados como medio directo y efectivo de propaganda".

La proliferación de las técnicas fotográficas y la accesibilidad que ella tiene para las clases medias y altas del México del siglo XIX, facilitará el tránsito de la tarjeta de visita desde el dominio privado y familiar al dominio público y político, con lo que en cierta forma se le da nacimiento al fotoperiodismo político en ese país:

> "La fotografía en tarjeta de visita se convierte entonces en el fetiche del discurso político. Como objeto, la tarjeta de visita es depositaria de símbolos múltiples. Por un lado, el objeto mismo, es decir, la posesión física del personaje predilecto del panteón político nacional. En segundo lugar, se torna en el panfleto portátil que permite reconocer y ser reconocido como individuo no profesional de la vida política, pero sí como ciudadano politizado" (Arnal, 1998: www.tau.ac.il).

En nuestra investigación se ha conseguido un par de ejemplos que ilustran el fenómeno de tarjeta de visita en Venezuela. Se trata de fotografías utilizadas como regalo y recuerdo, expresión de afecto y amistad, que ilustran aquellas tendencias de personalización e individualismo que, al mismo tiempo, se compartían y coleccionaban en álbumes de familia. Véase el siguiente ejemplo:




Anverso y reverso del retrato de José Ramón González y Cira Fossi de González tomado en Maracaibo, estado Zulia, Venezuela, en el fotoestudio *Foto Polar* c. 1948. La fotografía, de la cual se hicieron varios ejemplares, fue utilizada como obsequio para la pareja Villasmil Fossi, como puede apreciarse en la leyenda que aparece en el reverso. Para cuidar la hermosa caligrafía el autor de la dedicatoria, como se comprueba en el original, marcó líneas con una regla a fin de evitar la distorsión de la escritura. Se cree que la dedicatoria, de fecha 6 de abril de 1948, en Lagunillas, estado Zulia, Venezuela, fue escrita por la propia Cira Fossi de González (1923-2010), maestra de profesión y de conocida habilidad caligráfica. Reproducción: David Enrique Finol.

Otro ejemplo más antiguo incluye la dedicatoria en el anverso de la misma foto, tal como puede verse en el siguiente ejemplo:

Fotografía de Francisco Fossi Velasco en la cual se lee: “Para Moisés i Luisa Adela. Cariñosamente Pancho”. Aunque la fecha es ilegible puede aún verse que el año de la dedicatoria es 1930. Nótese el uso de la “i” latina en lugar de la “y” griega y el uso de un círculo del lado derecho con la fotografía del personaje, lo que permitía dejar espacio para la dedicatoria. Foto cortesía de Roosevelt Fernández.

## 5. El retrato: registro cerrado y dominio de la pose

*La pose es la que fundamenta*
*la naturaleza de la foto.*
Roland Barthes (2000)
*La pose idealiza el cuerpo*
Paolo Fabbri (2010)

Como puede deducirse del anterior análisis, el retrato se ubica en un *registro cerrado* pues se articula dentro de fronteras sociales limitadas; en general, su organización y destino es privado. Una de las pocas excepciones a esta regla es quizás el retrato político el cual adquiere otras dimensiones pues éste explota un registro público.

En cuanto a su *reconocimiento*, el retrato es individual y sólo excepcionalmente aparecen más de dos personas, una posibilidad que está totalmente excluida en la foto carné y que a veces se encuentra en la tarjeta de visita. Si aplicamos el concepto de *jerarquía* es posible observar que el retrato es no-jerárquico, lo que lo diferencia, por ejemplo, de la fotografía familiar, donde el padre y la madre ocupan posiciones de rango y poder cuando se les relaciona con los hijos. Lo mismo ocurre con fotos grupales donde existen jerarquías rígidamente establecidas (fuerzas armadas, iglesia, empresas, etc.).

Pero el rasgo semiótico fundamental del retrato, tal como hemos visto, es la *pose*, una estructura semiótica que se sostiene sobre las nociones de inmovilidad y atemporalidad, lo que, en cierto modo, separa al personaje de las dinámicas de la realidad, del movimiento y del tiempo. En el estudio de Mora (2007), el 71% de los 130 encuestados afirma que toma una posición distinta a la normal cuando es fotografiado y el 88% de la muestra atribuye al contexto, protocolar o casual, el origen de la toma de una pose. Hewes (1957) ha desarrollado una tipología de posturas que distingue no menos de mil posiciones estáticas del cuerpo humano (como estar parado, sentado, acostado, arrodillado, etc.) (Nöth, 1990).

La pose es fundamentalmente una elaboración comunicativa, producto de un trabajo semiótico; es una codificación corporal intencional: con ella el sujeto muestra cómo quiere ser leído por los observadores de la fotografía. Vista así, la pose fotográfica se hace parte de una *Semiótica del cuerpo* puesto que, en fin de cuentas, la pose se construye con el cuerpo inserto en la dialéctica fenomenológica entre movimiento y reposo (Merleau-Ponty, 2003).

Como elemento semiótico constitutivo del retrato, vemos también la pose aparecer en forma dominante en la fotografía de moda: en ambas hay una estrategia discursiva construida, totalmente ajena a lo casual y aleatorio, donde intervienen convenciones simbólicas de un fuerte arraigo cultural, constitutivas de una gramática visual que no sólo conoce el personaje fotografiado sino también el fotógrafo y el público lector. Esa tríada configura y comparte códigos de articulación y desciframiento visual que la retratística y las revistas de moda han estandarizado.

## Conclusiones

El análisis nos ha permitido, por un lado, distinguir al retrato fotográfico de su predecesor, el retrato pictórico. Uno y otro han adquirido particularidades propias y si bien hoy el primero ha reducido y opacado al segundo, no es menos cierto que el retrato pictórico conserva sus privilegios de clase y arte. En segundo lugar, hemos caracterizado, relacionado y diferenciado tres modalidades del retrato fotográfico, lo que ha permitido especificar algunas particularidades del discurso retratístico, gracias a la aplicación de los conceptos de registro, reconocimiento, presentación y jerarquía. Finalmente, se ha puesto en evidencia el poderoso trabajo semiótico del discurso fotográfico en la constitución de las dinámicas identidades individuales, grupales y sociales. La experiencia heurística desarrollada en la presente investigación abre nuevas posibilidades de análisis para otros tipos de textos en el marco del complejo discurso fotográfico.

## Referencias bibliográficas

Alvarado Pérez, Margarita (2001). Pose y montaje en la fotografía mapuche. Retrato fotográfico, representación e identidad. En Alvarado, M., Mege, P. y Báez, Ch. (Ed.), **Mapuches. Fotografías siglo XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario**. Santiago de Chile, Pehuén, disponible en: http://www.scribd.com/doc/19588793/Mapuches-Fotografias-Siglo-XIX (Consulta: 2010, abril 19).

Arnal, Ariel (1998). **Construyendo símbolos - fotografía política en México: 1865-1911. En Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe,** Vol. 1 Nº. 9, disponible en http://www.tau.ac.il/eial/IX_1/arnal.html (Consulta: 2010, abril 1).

Barthes, Roland (2000). **Camera lucida**, Londres, Editorial Vintage.

Belchi, Israel (2008). Retratos, fotografías de algo más que una cara, disponible en: http://www.xatakafoto.com/trucos-y-consejos/retratos-fotografias-de-algo-mas-que-una-cara (Consulta: 2010, febrero 10).

Benjamin, Walter (1973[1936]). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, disponible en: http://www.jacquesderrida.com.ar/restos/benjamin_arte.htm (Consulta: 2010, abril 30).

Binetti, Mario (s/f). Curso básico de fotografía, disponible en: http://www.fotorevista.com.ar/Tecnica/FotoTaller/C08/index.htm (Consulta: 2010, febrero 10).

Bruzual, Alejandro (2007). **El rostro de Prometeo resistente. Cine e iconografía del Che Guevara**, Caracas, Fundación Cinemateca Nacional.

Burke, Peter (2005). **Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico**, Barcelona, Ediciones Cultura Libre.

Ciuffoli, Emanuela (2005). A viso nudo: effetti d'instantanea. **Documenti di lavoro**, Nº. 346. Serie F. Urbino, Italia, Centro Internazionale di Semiotica e di Lingüística, Università di Urbino.

Davey, E. R. (2000). "Soft framing: a comparative aesthetics of painting and photography". **Journal of European Studies,** 30, 133-155.

Deas, Malcolm (1996). Fotografía y Política. **Revista Credencial Historia** Nº. 75, disponible en: http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/revistas/credencial/marzo1996/marzo3.htm (Consulta: 2010, abril 1).

Debord, Guy (2008). **La sociedad del espectáculo**. Valencia, España, Pre-Textos.

Diccionario de Términos de Arte y Diseño (s/f), disponible en: http://www.sitographics.com /dicciona/s.html (Consulta: 2010, mayo 14).

Fabbri, Paolo (1995). **Tácticas de los signos**, Barcelona, España, Editorial Gedisa.

Fabbri, Paolo (2010). Thoughts on the Nude Body, disponible en: http://www.paolofabbri.it/traduzioni/thoughts_nude_body.html (Consulta: 2010, junio 21).

Finol, David Enrique (2010). **Semiótica del discurso fotográfico: Propuesta de categorías teóricas.** Tesis de Maestría en Comunicación Social. Mención Socio-Semiótica de la Comunicación y la Cultura, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia.

García, José David (2007). Algunas representaciones de indígenas peruanos: Identidades y multiculturalismo en la fotografía de Javier Silva. **Contratextos**, Revista de la Facultad de Comunicación. Universidad de Lima, Nº. 15, 45-72.

García-Gálvez, Juan (2005). 7 claves del retrato, disponible en: http://www.jggweb.com/2005/11/16/7-claves-del-retrato/ (Consulta: 2010, febrero 10).

Leggat, Robert (1999). Carte de visite, disponible en: http://www.rleggat.com/photohistory/history/cart-de-.htm (Consulta: 2010, abril 23).

Martell, Fotografía (2009). Los virajes, disponible en: http://www.fotografiamartell.com/teoria/virajes.php (Consulta: 2010, abril 4).

Merleau-Ponty, Maurice (2003). **Phénoménologie de la perception**, Paris, Gallimard.

Mora, Diego Leonardo (2007). **La visión postergada: ¿Semiótica de la pose?,** disponible en: http://www.monografias.com/trabajos47/vision-postergada/vision-postergada (Consulta: 2010, junio 21).

Nöth, Winfried (1990). **Handbook of Semiotics**, Bloomington, Indiana University Press.

Parra, Eduardo (s/f). El retrato, la foto más personal, disponible en: http://www.quesabesde.com/camdig/articulos.asp?articulo=77 (Consulta: 2010, febrero 10).

Richard, Nelly (2000). Imagen-Recuerdo y Borraduras, en Políticas y estéticas de la memoria, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, disponible en: http://books.google.es/books (Consulta: 2009, enero 5).

Rojas Martínez, José (1997). **Las Tarjetas de Visita,** popularización del retrato fotográfico en el México del siglo XIX, disponible en: http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/5244-Las-Tarjetas-de-Visita,-popularizaci%F3n-del-retrato-fotogr%E1fico-en-el-M%E9xico-del-siglo-XIX (Consulta: 2010, abril 1).

Sánchez Vigil, Juan y Fernández Fuentes, Belén (2005). La fotografía como documento de identidad, **Documentación de las Ciencias de la Información**, Vol. 28, 189-195.

Silva, Armando (1998). **Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos**, Santa Fe de Bogotá, Ediciones Norma.

Sontag, Susan (2006). **Sobre la fotografía,** Buenos Aires, Editorial Alfaguara.

The American Museum of Photography (s/f). A brief history of the carte de visite, disponible en: http://www.photographymuseum.com/histsw.htm (Consulta: 2010, abril 23).

Vásquez Rodríguez, Fernando (1992). "Más allá del ver está el mirar (Pistas para una semiótica de la mirada)". **Signo y Pensamiento,** Nro. 20. En: http://www.dialogica.com.ar/uai/laclaqueta/2003/04/mas-alla-del-ver-esta-elmirar.html #more.

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 52 - 68*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# Apropiación social de las tecnologías de información: políticas públicas para la participación ciudadana*

***Jesús Alberto Andrade** y María Campo-Redondo******

## Resumen

Este trabajo analiza experiencias de apropiación social de las tecnologías de información, en una sociedad marcada por una masificación de dispositivos tecnológicos. Se parte del análisis crítico e ideológico de las tecnologías de información para la acción social, en el marco de los procesos de globalización. En particular, se aborda el desarrollo de políticas públicas en Venezuela, que intentan alcanzar niveles altos de participación ciudadana, a través de políticas dirigidas a promover la apropiación social de las TICs, bajo una concepción ideológica que es destinta a la promovida en una sociedad "hiperneoliberal", donde la mercantilización de la información y el conocimiento desvían la posibilidad de promover la incorporación de las TICs en el desarrollo integral de la sociedad. Se señalan algunas experiencias desarrolladas por el Estado venezolano en la aplicación de políticas públicas, dirigidas a la organización social y la construcción del poder popular con el uso de tecnologías de información.

**Palabras clave:** Políticas públicas, apropiación tecnológica, Infocentros, satélite Simón Bolívar.

Recibido: Febrero 2012 • Aceptado: Abril 2012

* Este trabajo es resultado del proyecto de investigación VAC-CONDES-CH-0428-10 de la Universidad del Zulia en Venezuela.

** Profesor Titular de la Universidad del Zulia. E-mail: jandrade01@gmail.com

*** Profesora Titular de la Universidad del Zulia. E-mail: marisucampo@yahoo.com

# *Public policies for the use and social appropriation of information technologies: proposals for a participatory society*

**Abstract**

This paper examines experiences of social appropriation of information technologies in a society marked by a mass of technological devices. Be part of the critical and ideological analysis of information technologies for social action in the context of globalization processes. In particular, they consider the development of public policies in Venezuela, trying to reach high levels of citizen participation through policies aimed at promoting social appropriation of TIC, under an ideological conception that is different from that promoted in a society "hyper-neoliberal "where the commodification of information and knowledge, diverted the possibility of promoting the incorporation of TIC in the overall development of society. Identifies some experiences developed by the Venezuelan State in implementing public policies for social organization and the construction of popular power with the use of information technologies.

**Key words:** Public policy, technology appropriation, Infocentros, Simón Bolívar satellite.

## Introducción

La variedad de tecnologías de información disponibles hoy en día al ciudadano, hace suponer que existe una masiva utilización de dispositivos electrónicos que incrementa la participación social. Comúnmente se asume que el uso y aplicación de nuevas tecnologías significa cambios positivos para el ciudadano. Sin embargo, en la sociedad de la información existe un déficit mundial en lo atinente a la incorporación de tecnologías digitales con fines sociales. Ello en parte es debido a que los Estados, cuando desarrollan sus políticas públicas, consideran que los dispositivos tecnológicos tienen propiedades intrínsecas que posibilitan la participación ciudadana. De allí que muchas veces los modelos y políticas realizadas por los Estados, dirigidos a motivar al ciudadano en el uso de las TICs, resultan limitativos o incluso fallidos, porque no brindan la oportunidad de que los ciudadanos se apropien de su propio desarrollo.

Existe mucha información empírica sobre las tecnologías de información (TIC) como mecanismo para apropiarse del conocimiento, pero se carece de un enfoque teórico suficientemente sistematizado y explicativo que revele el conjunto de fenómenos y factores asociados con la apropiación tecnológica y su efecto sobre la acción social. Para que los análisis no caigan en el saco de la esterilidad conceptual, la teoría acerca de los medios, debe mantener a distancia a la tecnología de los medios. Y es que muchas veces se habla de avance de la Sociedad de la Información porque se ha incrementado el volumen de uso de dispositivos tecnológicos, en lugar de evaluar si las políticas públicas han sido adecuadas y funcionales para alcanzar mayores niveles de participación ciudadana. En tal sentido, el trabajo parte de un análisis reflexivo del papel de la ideología en el uso de tecnologías digitales en la sociedad, y el desarrollo de políticas públicas como mecanismo de creación y difusión de conocimiento colectivo, que implica la toma de conciencia ciudadana en un mundo cada vez más tecnológicamente conectado.

Por ello, esta investigación hace referencia a la sistematización de experiencias políticas, creadoras, aglutinadoras, flexibles y participativas, que están orientadas a la construcción de un poder popular en Venezuela que con uso de TIC permitan alcanzar la participación ciudadana y desarrollen la interconexión de saberes. Metodológicamente se asume en este trabajo la concepción del Cepep (2010) que conceptualiza la sistematización de experiencias como un proceso de apropiación social de aprendizajes y conocimientos construidos mediante la interpretación crítica de las experiencias, que se produce por la participación activa y protagónica de quienes forman parte de la experiencia, mediante el desarrollo de proyectos de socialización. Al final, se señalan algunas políticas concretas desarrolladas por el Estado venezolano, con el propósito de conseguir acciones alternativas para la participación ciudadana, en el uso y la apropiación social de las TICs, y para que respondan a las necesidades y al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

## Ideología y digitalización

La crisis mundial actual parece hasta cierto punto, ser diferente en comparación con las anteriores, entre otras razones debido al rol que desempeñan los medios de comunicación e información en el establecimiento de relaciones económicas, políticas y sociales. La particularidad de esta crisis

es que se enmarca en un capitalismo de consumo informacional que impone procesos sociopolíticos, y donde los medios tecnológicos parecieran incorporar masivamente a una miríada de agentes sociales.

Tal crisis ha intensificado la concepción de un mundo "hiperneoliberal" que se asocia a las políticas neoconservadoras que se enfrentan al surgimiento de nuevos movimientos populares, los cuales son críticos de la mercantilización de la información y de cualquier otro medio que esté asociado con la libertad, incluyendo a la información y al conocimiento como elemento fundamental de la existencia en un mundo interconectado; con lo cual se ha incentivado la crítica al capitalismo desde las propias sociedades capitalistas tecnológicamente más desarrolladas. Sin embargo, justo es reconocer que el capitalismo es mucho más organizado que antes; nuestra vida cotidiana se ha previsto y organizado por instituciones de una manera sin precedentes, pero ello ha implicado un declive en la libertad del pensamiento personal, porque si bien es cierto que disfrutamos de instituciones que nos brindan mejores condiciones de vida que aquellas que existían siglos atrás, los mecanismos de ideologización en estos tiempos, impiden la toma de conciencia organizada, debido a que los medios se han apropiado de la capacidad del ser humano a rebelarse.

Las ideologías son fundamentales para nuestras capacidades y juicios sociales; por ello, es importante analizar cómo se articula la sociedad con la disponibilidad de tecnología, porque ese es uno de los propósitos y fines establecidos por las propias estructuras de poder. Relacionar las estructuras existentes en la tecnología con las estructuras sociales de poder, nos brinda la posibilidad de entender cómo la tecnología lleva incrustada en su diseño un comportamiento ideológico preestablecido. Esto quiere decir que necesitamos una articulación teórica donde lo social y lo tecnológico puedan "encontrarse" para construir una relación explícita entre ellos. El análisis ideológico nos permite examinar qué relaciones se manifiestan en el ejercicio del poder, puesto que ello puede servir para sustentar o bien para cuestionar la diversidad de posiciones sociales de los usos de las tecnologías.

Las dificultades inherentes a la ideologización del desarrollo tecnológico, pueden explicar el porqué de la existencia de pocas opciones políticas e ideológicas en las sociedades tecnológicamente desarrollas. En la cultura digital, la ideología occidental se asume como un elemento clarificador en la toma de decisiones políticas, pues supone que al estar

asociada al desarrollo científico tecnológico, posee atributos de objetividad y racionalidad que obliga a la burocracia estatal acudir a la tecnocracia para actuar como autoridad en el control exclusivo de los argumentos científico-tecnológicos de los en asuntos públicos.

Conectarse socialmente con tecnología digital supone grandes beneficios para muchos individuos, pero puede tener consecuencias muy negativas, porque satisfaciendo la necesidad individual de conectarse digitalmente, los seres humanos pudieran desconectarse de manifestaciones culturales y sociales que deberían ser importantes, por una simple razón de existencia entre individuos con capacidad de raciocinio. De manera que sentirse socialmente conectados puede aumentar la tendencia a deshumanizar o ignorar la existencia de otros individuos diferentes y que culturalmente están mucho más próximos, que aquellos valores que promueve la globalización, puesto que se trata de un proceso con tendencias exclusivamente uniformadoras de mecanismos culturales, lo cual es también "fragmentadora" de la conciencia social. Con ello, la tendencia de los medios de comunicación en la globalización es la de uniformar el pensamiento del colectivo, generar un pensamiento único que quepa y le sea útil al mercado.

Para ayudar a desentrañar algunos de los logros que se asumen en la participación de los ciudadanos en los proceso tecnológicos, acudiremos aquí a un supuesto importante, que es el de centrarnos en las políticas públicas como formadora de ideología, precisamente porque detrás del análisis ideológico se esconde el fortalecimiento de la legitimidad de procesos políticos.

## Políticas públicas para la apropiación social

Las sociedades tecnológicamente más avanzadas formulan políticas y programas dirigidos a que la ciudadanía haga uso de la tecnología digital, pero fallan en incentivar mecanismos para la "apropiación social" del conocimiento que la tecnología posibilita, por lo tanto, muchas veces tales incentivos conducen únicamente al uso exacerbado de dispositivos tecnológicos, que arrastra al ser humano hacia una vida existencialmente vacía. Tully (2008: 70) considera que "de manera impredecible, la contextualización, es decir, el acto individual creativo de la apropiación de la tecnología, crece en influencia". Los procesos económicos neoliberales, que han desarrollado buena parte del camino tecnológico

digital, potencializan el uso individual de dispositivos digitales, o como lo afirman Levy y Alayón (2002: 36) "se instala la utopía de una apropiación individual ilimitada y se potencia la subjetividad mercantil", desdeñando la posibilidad del desarrollo, como parte de políticas públicas liberadoras de conciencia social.

Las políticas públicas generadas en los planes de desarrollo de muchas organizaciones internacionales y de gobiernos, dejan por fuera el "cómo" de su implementación social, limitándose a políticas con resultados que miden el progreso a través de índices de consumos de dispositivos y el grado de avance de las interconexiones tecnológicas, desdeñando de esta manera el nivel de apropiación tecnológica por parte del ciudadano. De manera que en el uso de la tecnología se separan dos elementos que son necesarios para su apropiación, por un lado, se incentiva el desarrollo de tecnología digital, aumentando el consumo de dispositivos; y por la otra, se niega, a través de fallas en la política pública o de manera explícita por medio de regulaciones y leyes, la apropiación del conocimiento que ella posibilita, por ejemplo a través de los derechos de autor (*copyrights*).

Muchos Estados e instituciones internacionales no aprecian el conocimiento popular, por muchas razones, y quizás la razón más real sea que no es rentable, pero también, ese conocimiento es ignorado simplemente porque las instituciones internacionales y los Estados no saben qué hacer con él. Por eso, se desarrollan mecanismos para sustentar programas y proyectos que anulan la interface entre la sociedad y el conocimiento mismo. Como consecuencia, las políticas públicas se van alejando de la interface que debe existir entre conocimiento y sociedad, entre ciencia y realidad, y por lo tanto, no es suficiente con desplegar dispositivos electrónicos en las comunidades, sino desarrollar programas y proyectos que dinamicen la interface del conocimiento y el ciudadano. Sin vasos comunicantes que garanticen el fluido libre y permanente de los saberes y las ideas en la sociedad, hasta el conocimiento más elemental puede perderse. El gran desafío es lograr la integración de saberes en función del conocimiento impulsor de la sociedad.

Políticas que incorporen a los ciudadanos al acceso a tecnologías, generan formas de conocimiento que pudieran resultar bastante diferentes a las que los ideólogos del capitalismo han previsto. Por ello, si se quiere cambiar la espiral de consumo de dispositivos tecnológicos, por

una vía que sea dinamizadora de la interface del conocimiento social, debería pensarse en políticas públicas de formación ideológica, donde el conocimiento sea la esencia y sostén del desarrollo, alejándose de la tentación consumista de incorporar dispositivos tecnológicos donde el ciudadano no es el centro de formación. De manera que es importante nivelar las diferencias entre el conocimiento de los privilegiados y el de aquellos que tradicionalmente no tienen poder. Hay que convertir en rutina ("rutinizar", si vale el término) las oportunidades de acceso al conocimiento, tanto el formal como el informal, no sólo para incluir a quienes no han tenido acceso al conocimiento por limitaciones sociales y culturales, sino incluso para que la formación ideológica sirva de catalizadora de posibles estallidos sociales.

Para Fuchs (2010), la tecnología digital, en particular la asociada con redes sociales, funciona como ideología política, donde los contenidos generados por usuarios, como es el caso de los blogs o los wikis, crean la imagen de que todos los ciudadanos puedan expresar libremente su opinión. Sin embargo, una pluralidad de información en blogs no tiene ninguna influencia sobre la formulación de políticas y funciona como una ideología que crea la impresión de libertad de expresión; pero que en realidad no es libre porque no tiene efecto alguno, es marginal y no se escucha; ello principalmente porque la tecnología ha irrumpido en la sociedad como un fin en sí mismo y no como opciones de existencia ciudadana. Por lo tanto, las tecnologías de información, en el caso de redes sociales, actúan más como agentes de posibilidad que de conciencia, por ello, muchas veces son objetos de manipulación.

Con las redes sociales en el medio digital, pareciera que hemos alcanzado un estadio social donde la comunicación ha dejado de ser monopolio legítimo y exclusivo de pocos y poderosos agentes sociales, para dar paso a un heterogéneo, nebuloso e indeterminado número de actores que representan disímiles posicionamientos políticos que interactúan con individuos distantes espacialmente, y por lo tanto, tienen poco arraigo con elementos que por naturaleza son cercanos a su existencia, y en muchos casos, terminan por ser canalizadas por los viejos y tradicionales controladores del espectro comunicacional para sus propios fines políticos.

Ese fenómeno de participar socialmente mientras nos aferramos a unas redes impulsadas con tecnologías de información, posibilita una desvinculación ideológica entre el individuo y su entorno social. Como conse-

cuencia, existe un manejo ideológicamente tácito de la realidad cotidiana por parte del ciudadano urbano, (por lo general perteneciente a la clase media), que es desconocido por la persona rural (por lo general pobre), que exige de las políticas públicas un salto cualitativo en el "empoderamiento", adquisición o apropiación de conocimiento de esas personas que por falta de oportunidades no tienen voz ni participan en la sociedad.

## La apropiación social en Venezuela

Apropiación social del conocimiento es un proceso político, creador, interactivo, sistémico, reflexivo, flexible y participativo, orientado a la construcción de aprendizajes, conocimientos y saberes que se expresan en propuestas concretas para la transformación, por parte de los actores sociales que participan y generan experiencias comunitarias. Por ello las políticas del Estado relacionadas con el uso de TIC deberían estar dirigidas a alcanzar mayores niveles de apropiación social, que posibiliten el desarrollo del ciudadano en una cultura digital liberadora de su propia conciencia y que apunte a la eliminación de las asimetrías existentes en la adquisición de conocimiento, sobre todo en un mundo que no es ni homogéneo ni igual, y que por lo general es generador de grandes diferencias sociales y pocas oportunidad de formación.

Como hemos analizado, las TICs son concebidas como herramientas de desarrollo social. El problema es cómo implantar programas y proyectos que bajo una concepción ideológica posibilite al ciudadano la apropiación social de su propio conocimiento; cómo hacer para que las actividades se vuelvan accesibles a la comunidad como parte de una acción social "rutinizada", para que tenga un sentido aprehensible por parte del ciudadano y donde la ciudadanía como un todo se reconozca como miembro de su entorno.

A finales del siglo XX, en Venezuela, el sector privado había reemplazado al sector público como fuerza dominante en el desarrollo de proyectos relacionados con las TICs, por lo tanto, el sector privado disfrutó de la hegemonía del negocio de las telecomunicaciones, tecnologías digitales y desarrollo de sistemas de Información. En los últimos siete años, sin embargo, el Estado venezolano ha ejercido el control del espectro de las comunicaciones y ha establecido, mediante leyes, el control de la programación radioeléctrica, imponiendo un discurso enmarcado en el nacionalis-

mo tecnológico amparado en el estamento legal, trazando políticas para establecer, desarrollar e integrar las plataformas de redes de información de los distintos órganos y entes de la administración pública, y garantizar el acceso rápido y seguro a la información (Andrade, 2008).

En la actualidad, el Estado venezolano dispone de programas, proyectos y plataformas donde se desarrollan experiencias interesantes, y que han sido útiles para la sociedad, desmontando con ello, el carácter elitista que el mundo capitalista ha querido siempre dar al conocimiento. El desafío ha sido es que esos programas funcionen creativamente, en términos de una apropiación social del conocimiento y que la tecnología sea el medio mediante el cual el ciudadano percibe las mejoras de sus propias capacidades humanas (y entre ellas las científicas y técnicas), no de una manera individual sino de la población en su conjunto.

Las políticas públicas dirigidas al uso masivo de las TIC en Venezuela son en esencia ideológicas en su contenido y en ello, los actores claves capacitados, parecieran señalar una clara penetración de la población en "apropiarse" socialmente de innovaciones tecnológicas hechas a la medida de las necesidades y demandas de los ciudadanos. Así, en el caso venezolano, los programas del gobierno se han implementado con el fin de brindar mecanismos tecnológicos para que las comunidades se "apropien", no sólo de las tecnologías de información, sino de su propio destino como habitantes de un mundo social que se conecta en redes para resolver problemas de su cotidianidad.

## Experiencias venezolanas

Identificar algunos de los proyectos y programas que el Estado venezolano ha puesto a disposición de la población para el uso de TIC, nos sitúa en el contexto de la visión de país que el gobierno nacional tiene. Quizás el de mayor penetración y difusión en la población venezolana es el Infocentro, que en conjunto con el Fonacit y el Centro Nacional de Tecnologías de Información, CNTI, han desplegado centros de aprendizaje tecnológico en buena parte del territorio nacional. Pero quizás un programa nacional singular de gran repercusión para el desarrollo del país ha sido el proyecto Canaima que tiene el propósito de entregar un computador a cada niño de la escuela básica venezolana con contenidos desarrollados por venezolanos sobre tópicos de interés nacional.

Estos programas por si mismo representan avances importantes en el uso y apropiación de las TICs por parte del pueblo venezolano, pero un logro de avanzada en el desarrollo tecnológico venezolano dirigido a alcanzar la soberanía tecnológica con pertinencia social es el de la puesta en marcha del satélite Simón Bolívar, el cual constituye un hito en la política tecnológica de trascendencia liberadora ante los procesos ideológicos foráneos.

## Infocentro

Pareciera este ser una experiencia exitosa de conformación de redes para el intercambio cultural que vale la pena destacar. El Infocentro (2010: 13) parte del hecho de que sistematizar conocimiento es recoger, valorar, analizar, interpretar y comunicar "nuestro" aprendizaje, basado en el reconocimiento de "nuestros" saberes y desde ese análisis tomar decisiones para avanzar. Esa expresión es realmente curiosa (y real) porque no expresa nada de la creación de conocimiento, que sería en principio la razón de ser de una apropiación tecnológica desde la perspectiva que hemos analizado en este trabajo.

En febrero 2010, el proyecto Infocentro inicia el proceso de transferencia de gestión hacia las comunidades organizadas; bajo esta visión de transferencia de gestión se entrega poder a las comunidades, que busca consolidar, como política del Estado venezolano, el poder popular comunal. De esta manera, los infocentros surgen desde las propuestas generadas por la comunidad organizada, los cuales son apropiadas por el colectivo organizado (facilitadores de las actividades desarrolladas en los infocentros) y por los miembros de las comunidades, y a partir de allí, aprender de sus propias potencialidades y experiencias. Estos miembros comunitarios son el conglomerado social de familias, ciudadanos que habitan en un área geográfica determinada, que comparten una historia e intereses comunes, se conocen, se relacionan entre sí, usan los mismos servicios públicos, comparten necesidades y potencialidades similares. Por ello, una condición básica que impone el proyecto Infocentro es que los facilitadores sean del propio lugar, porque ello favorece el sentido de pertenencia de la comunidad con el centro, y ello es posible porque el facilitador se reconoce a sí mismo como un miembro más de la comunidad y no como un burócrata que cumple un horario de trabajo.

## Experiencias desarrolladas en algunos Infocentros

**Organización Popular.** Los Infocentros han servido de espacios para la organización popular desde las propias comunidades, ello es gracias a que su propósito es el de transformar la realidad y así contribuir en la construcción del poder popular en Venezuela. Por tal motivo, la fundación Infocentro ha desarrollado experiencias manifestadas en la organización popular.

Experiencia: Las Delicias, (Estado Aragua): desde 2008 se ha impulsado un proceso de asistencia técnica a las comunidades de la parroquia, particularmente en la conformación de consejos comunales orientados al diagnóstico, elaboración de proyectos y contraloría social, todo esto haciendo uso de las TICs como plataforma de acceso a nuevos desarrollos comunitarios. Experiencia: Las Guerreras de Coropo, (Estado Aragua): en 2005 se conformó el consejo comunal con el fin de gestionar obras para mejorar la calidad de vida de la comunidad, entre ellas la construcción y rehabilitación de viviendas y la construcción del Infocentro, desde donde se han alfabetizado tecnológicamente grupos de la comunidad. Experiencia: 1ro de Mayo en Guacara, (Estado Carabobo): en diciembre de 2009, se logra la recuperación de terrenos y la construcción de un Centro Social Integral (Núcleo de Atención Primaria Integral en Salud (Napi), un preescolar e Infocentro). Experiencia: Sistematización de actividades en residencias estudiantiles "Br. Domingo Salazar Rojas" (estado Mérida): en febrero de 2008, los estudiantes organizados lograron el primer consejo comunal de una residencia estudiantil en Venezuela, con el propósito de poner al servicio de los habitantes de las residencias una biblioteca pública solidaria que funcionara como espacio de encuentro y organización de todas las iniciativas de la comunidad en el "Mega Infocentro Unefa", donde se pudiera fomentar un área de formación, enseñanza y aprendizaje en diversas áreas, incluida la de las TICs.

**Comunicación Popular**. Los Infocentros no solo promocionan el uso de la tecnología, sino que además promueven el desarrollo de nuevos modelos comunicativos alternativos que posibiliten la consolidación del poder popular y la consolidación de procesos de producción comunicacional. Experiencia: comunicación popular en los llanos apureños (estado Apure): desde diciembre de 2009, en el Infocedntro se realizan actividades de periodismo comunitario para compartir saberes y quehaceres del pueblo llanero, con el periódico "El Mirandino Apureño". Experien-

cia: Brigadas comunicacionales populares (Distrito Capital): La voz y los ojos del pueblo, revolucionando la comunicación. Este Infocentro se ha convertido en un espacio de discusión popular que confronta los discursos hegemónicos en la construcción de realidades justas, equitativas y solidarias, por lo tanto es un espacio para la formación comunicacional basada en el manejo de herramientas técnicas de edición de audio, video y diagramación, que con uso de la plataforma tecnológica de los Infocentros se convierta en un centro de producción de contenidos populares. Experiencia: Radio Achote 94.5 FM (estado Nueva Esparta): esta radio comunitaria Achote 94.5 FM fue creada en 2004 para servir de plataforma a la participación, solidaridad y organización popular en el municipio Diaz, por el fortalecimiento del sentido de pertenencia que requiere un medio de comunicación alternativo.

## Canaimitas

Canaima Educativo es el Plan Educativo que en 2009, el Estado venezolano comenzó a ejecutar para incorporar masivamente al uso de las tecnologías de información, a los niños cursantes en el subsistema de educación básica bolivariana, garantizando con ello el acceso y uso pedagógico de las TICs, con el fin de incentivar el aprendizaje significativo de los niños venezolanos.

El Proyecto Canaima lo conduce el Ministerio del Poder Popular para la Educación en conjunto con el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia Tecnología e Industrias Intermedias, mediante un trabajo articulado que permite la incorporación de computadoras portátiles "Canaima" a cada estudiante del subsistema básico, a través de alianzas estratégicas realizadas con la República de Portugal, país con el que se suscribió un convenio en 2008 para la adquisición de 350 mil computadoras portátiles para uso escolar, conocidas en Portugal con el nombre de "Magalhaes". Como parte sustantiva del convenio, el Estado venezolano pretende disponer de su propia planta de ensamblaje, donde Portugal llevará a cabo el proceso de transferencia tecnológica y el debido acompañamiento para fabricar, inicialmente, 500 mil equipos adicionales, lo cual contribuye con la apropiación social del conocimiento de la ciencia, tecnología e innovación, en pro de garantizar la soberanía e independencia tecnológica como vía para lograr el desarrollo económico, político, social, tecnológico y cultural de nuestra nación (Equipo de Tecnología Educativa de Cepep, 2010).

El proyecto Canaima comenzó a aplicarse masivamente en el 1° grado en algunas escuelas del país. Se trató de entregar gratuitamente 350 mil computadoras portátiles distribuidas en 7 mil 573 instituciones educativas públicas nacionales, con un cronograma de entrega para escuelas ubicadas en zonas menos favorecidas y en donde se benefició aproximadamente a un total de 305 mil niños de primer grado (Equipo de Tecnología Educativa de Cepep, 2010). Hoy en día, es un proyecto sociotecnológico aplicado en casi todos los grados de las escuelas básicas venezolanas; en 2011 se distribuyeron 934 mil 688 "Canaimitas" a los niños venezolanos, lo que ha permitido la apropiación de la lectura, escritura y los contenidos del subsistema de Educación Primaria Bolivariana. Estosignificó el reparto de 1.314.091[1] minicomputadoras portátiles del proyecto Canaima Educativo a estudiantes de educación básica (AVN, 2012).

Es un modelo que incorpora actividades asistidas con computadores diseñadas para el aprendizaje, bajo el principio de "aprender haciendo" en una forma recreativa, incentivando con ello la creación de los valores de la Patria y la identidad latinoamericana, bajo la filosofía colaborativo donde docentes y alumnos se convierten en creadores y desarrolladores de contenido. Las computadoras Canaima se usan en el aula de clases de 2 a 3 horas de acuerdo al proyecto docente, el cual permite al docente monitorear el aprendizaje de los niños, mientras se divierten y refuerzan lo aprendido.

El uso de computadoras en forma masiva tiene impacto en el aprendizaje de los niños cuando proporcionan experiencias concretas, a través del libre acceso y control sobre el aprendizaje, que permite a niños y maestros aprender juntos. El plan está basado en el software libre del sistema operativo "Canaima" para romper con la dependencia tecnológica que el modelo neoliberal ha sistemáticamente desarrollado. Esta es una oportunidad para que los docentes desarrollen los proyectos de aprendizajes significativos y promuevan la formación integral de una manera creativa y dinámica, que incentive en los estudiantes el aprendizaje de acuerdo a los contenidos desarrollados por venezolanos.

1 Durante 2009 el Ministerio de Educación entregó 107 mil 593 minicomputadoras portátiles; en 2010 271.810 Canaimitas y en 2011 se distribuyeron 934 mil 688. (Fuente: AVN (31/01/2012).

## Satélite VENESAT-1

Quizás un acto de controversia política en la sociedad actual, en relación con el desarrollo de las tecnologías de información, es el de asumir el control de los espacios que geográfica y políticamente le corresponde a los pueblos. El desarrollo alcanzado por los países tecnológicamente más desarrollados ha establecido una dinámica que monopoliza los espacios aéreos; por ello posesionarse de las coordenadas que le pertenecen a los países es, principalmente, un acto de soberanía política, y luego un acto de desarrollo tecnológico. Desde hace ya muchos años, los países latinoamericanos vienen estudiando la tecnología satelital, no como una opción para alcanzar desarrollo con soberanía, sino como una obligación. En México por ejemplo, el lanzamiento al espacio en 1994 del satélite Solidaridad 2, se hizo con fines de seguridad nacional según (Álvarez, 2009). Sin embargo, hoy en día los pueblos también requieren de tecnologías que les posibilite acceder a servicios desde lugares remotos como si estuviesen en las ciudades, para así disminuir las brechas tecnológicas a lo interno.

La puesta en órbita del satélite VENESAT-1 marcó un hito en el desarrollo de las telecomunicaciones en Venezuela, debido principalmente a la potestad del Estado venezolano de controlar sus espacios aéreos establecidos por los organismos internacionales, y adicionalmente, porque ello significa que sus usos para fines de paz y libertad se canaliza hacia el uso en áreas como la telemedicina y teleducación, lo cual significa un avance en el desarrollo tecnológico con pertinencia social que representa un fundamento clave en el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Con el satélite Simón Bolívar, Venezuela incursionó de forma activa en la tecnología satelital, y lo hizo en el marco de una política pública con fines pacíficos, al servicio de los venezolanos y de América Latina, puesto que su cobertura abarca a toda Latinoamérica e islas del Caribe. Ello significó un paso muy importante hacia la independencia tecnológica y en la seguridad de la nación en el tráfico de las comunicaciones, lo cual significa entrar en un proceso de apropiación tecnológica y un paso adicional para la apropiación del conocimiento. El Satélite Simón Bolívar es una herramienta dirigida al uso pacífico y al bienestar social, que contribuye de manera significativa a la democratización en el uso y acceso a las tecnologías de información y comunicación, en áreas como la teleeducación, telemedicina y telecomunicaciones.

Esta política satelital intenta consolidar los planes programas y proyectos de investigación y desarrollo que permitan insertar la tecnología espacial en la toma de decisiones del sector público venezolano, dentro de una estrategia de integración y articulación de redes nacionales enmarcadas en la cooperación internacional (MPPCT, 2010). Atención especial se ha puesto en la política de adiestramiento y capacitación para el manejo de la tecnología satelital. Enmarcado en el proceso de apropiación tecnológica del programa VENESAT-1 se incorporaron 90 jóvenes venezolanos dentro de un programa de capacitación planificado por la empresa contratista, algunos de estos profesionales son formados a nivel de postgrado en Ingeniería (maestría y doctorado) y otros a nivel profesional y técnico como operadores y mantenedores del satélite en órbita y los telepuertos en Tierra.

El Venesat-1 permite cubrir aquellas necesidades que tienen que ver con telefonía, transmisión de información, acceso y transmisión de mensajes por Internet; en particular, en aquellos lugares que por poca densidad poblacional no se han desarrollado por parte de las empresas de telecomunicaciones comerciales.

Dada la necesidad de abarcar más servicios de comunicación, el Estado venezolano tiene previsto lanzar el segundo satélite, que se ha anunciado con el nombre del prócer venezolano Miranda (VRSS-1, *Venezuelan Remote Sensing Satellite*). Ahora mismo se están capacitando en la República Popular China 20 profesionales de un grupo de 50, entre ingenieros, civiles y militares, quienes trabajarán como operadores del satélite Miranda. Con este segundo satélite, Venezuela busca la independencia tecnológica de la nación en áreas relacionadas con los movimientos migratorios, cultivo de tierras, defensa del territorio nacional, y otras donde la ciencia y la tecnología espacial sirven de herramientas fundamentales para promover la inclusión social y el desarrollo integral del país.

## Conclusiones

La dinámica que se ejerce en las comunidades organizadas, bajo un enfoque ideológico liberador posibilita que, con el uso de tecnologías digitales, se definan identidades colectivas en lugar de individuales; ello es posible si existe una apropiación tecnológica del conocimiento, que se corresponda con la construcción de una sociedad inclusiva. La apropia-

ción del conocimiento corresponde, por lo tanto, a un proyecto insertado en un proceso de valores democráticos y principios de participación, con implicación activa de colectivos sociales, porque ellos forman parte del tejido de apoyo y las sinergias requeridas para apropiarse de un conocimiento que en muchas sociedades es elitista y privativo.

Los avances en las tecnologías de información en las últimas décadas han borrado los límites en torno al cual la comunicación se ha desarrollado; aquella grandeza que en el pasado los medios de comunicación disfrutaban, hoy en día ha sido desplazada por un puñado de guardianes tecnológicos que toman las decisiones acerca de qué tipo de participación se debe incentivar entre la población. En la sociedad globalizada y bajo la sombra del mercado, la tecnología está al servicio de una ideología que aísla al ser humano de su compromiso con la sociedad. Por ello, el propósito social de la tecnología digital no debe ser simplemente el de disfrutar los beneficios que los dispositivos tecnológicos parecieran ofrecer, sino, desarrollar ideologías que sean liberadoras, a través de la articulación sistemática de las estructuras sociales con el desarrollo tecnológico.

Con la tecnología digital, los individuos organizados actúan como agentes de cambio social, y hacen que la tecnología deje de jugar el rol de controlador y distractor social, para generar responsabilidades y difundir conocimientos provenientes de sus propias fuentes culturales con alto impacto en la toma de decisiones políticas. Y en Venezuela, las tecnologías de comunicación han comprobado su capacidad para movilizar a la gente con el propósito de participar políticamente, a través de una acción colectiva.

Con los avances en la soberanía política por parte de las comunidades organizadas, el desarrollo tecnológico se usa para solventar necesidades sociales y económicas de la sociedad venezolana, lo cual evidencia que en un mundo tecnológico y económicamente desarrollado, la naturaleza de la propiedad del modo de producción no es la base natural de la libertad y la justicia social, sino que ello es posible si se incorpora al ciudadano en su propio desarrollo, lo cual significaría un avance importante en el bienestar de los pueblos.

En Venezuela, con un sentido nacionalista, el desarrollo tecnológico ha incorporado a sectores de la población que nunca antes disfrutaron del espectro radioeléctrico o satelital, con repercusiones en el ámbito político, lo cual ha generado la proliferación de medios alternativos culturales, que a través de cooperativas conforman redes para el desarrollo social.

## Referencias bibliográficas

Álvarez, Clara (2009). ¿Satélites gubernamentales: para qué? **Razón y Palabra**, disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/telecom/2009/nov9.html (Consulta: 2012, marzo19).

Andrade, Jesús (2008). Educación y Tecnologías de Información: Herramientas contra la pobreza en Venezuela. **EDUCERE**, ULA, disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28818/1/articulo2.pdf (Consulta: 2012, marzo 22).

Agencia Venezolana de Noticias (2012, enero 31). Más de un millón 300 mil Canaimitas se han entregado a niños de educación básica**,** disponible en: http://www.avn.info.ve/node/97479 (Consulta: 2012, febrero 13).

CEPEP (2010). La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores. **Apuntes de la Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular**. Cepep. Fundación Editorial El Perro y La Rana.

Equipo de Tecnología Educativa de CEPEP (2010). Proyecto Canaima Democratización del Conocimiento y Apropiación Social de las Tecnologías de Información y Comunicación en el Subsistema de Educación Básica Bolivariana. **CEPEP Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular**, disponible en: http://www.cepep.org.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=146:proyecto-canaima&catid=64:destacados&Itemid=118 (Consulta: 2012, febrero 9).

Fuchs, Christian (2010). Social Software and Web 2.0: Their Sociological Foundations and Implications. En **Handbook of Research on Web 2.0, 3.0, and X.0: Technologies, Business, and Social Applications**. Volumen II, (pp. 764-789), ed. San Murugesan.

Levy, Sary y Alayón, Rubén (2002). **Miradas y Paradojas de la Globalización**, Ediciones del Banco Central de Venezuela. Colección Económico Financiera.

Tully**,** Claus (2008). **La apropiación asistemática de las nuevas tecnologías. Informalización y contextualización entre los jóvenes alemanes, Revista internacional de Sociología (RIS).** Vol. Lxvi, Nº 49 enero-abril, 61-88.

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 69 - 85*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# Política y estrategias de comunicación en la internacionalización de los doctorados de la Universidad del Zulia

***Miriam Miquilena* y Mary Ollarves*****

## Resumen

El objetivo general de la presente investigación fue determinar la política y las estrategias de comunicación en la internacionalización de los doctorados de la Universidad del Zulia.Se destacan los aportes de los autoresExeni (2003), Castro (2008), Elías y Mascaray (2002), Muñiz (2010), Gacel-Ávila (2000), y Bernal (2007). El estudio es de tipo cualitativo yse utilizó como instrumento la entrevista semiestructurada dirigida a los directores de relaciones interinstitucionales, la Dirección General de comunicación, las divisiones de estudios para graduados y los coordinadores de los programas de doctorados.Los resultados obtenidos demostraron queexiste desinterés de parte de la alta gerencia de la Universidad del Zulia, relacionado con la política comunicacional, manifestando gran apatía por proyectar una imagen corporativa del área.

**Palabras clave:** Política comunicacional, estrategias comunicacionales, internacionalizacióndel doctorado.

---

Recibido: Julio 2011 • Aceptado: Enero 2012

* Profesora e investigadora de la Universidad del Zulia (LUZ). E-mail: mmiquilena2@cantv.net
** Universidad del Zulia (LUZ). E-mail: maryollarves@hotmail.com

# *Politics and communication strategies in the internationalization of doctorates from the University of Zulia*

**Abstract**

The overall objective of this research was to determine the policy and communication strategies in the internationalization of the doctorates of the University of Zulia. Se highlights the contributions of the authors Exeni (2003), Castro (2008), Elias and Mascaray (2002), Muñiz (2010), Gacel-Avila (2000) and Bernal (2007). The study is qualitative and was used as an instrument the semi-structured interview addressed todirectors of inter-institutional relations, the Directorate-General for communication, the divisions of studies for graduates and the coordinators of doctoral programmes. The results showed that there is lack of interest on the part of the senior management of the University of Zulia, related policy communication, expressing great apathy by project a corporate image of the area.

**Key words:** Communicational policy, communicational strategies, internationalization of the doctorate.

## Introducción

Al determinar la política y las estrategias de comunicación en la internacionalización de los doctorados en las divisiones de estudios para graduados de las facultades Ciencias Jurídicas y Políticas, Económicas y Sociales y Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, se pudo constatar que el tema ha sido poco documentado, ya que sólo es tratado en reducidos ámbitos académicos e intelectuales, ocupando un lugar muy relegado en quienes deben gestionarlo (Bernal, 2007).

Sin embargo, la internacionalización de los doctorados ha estado presente en las iniciativas propuestas por los organismos internacionales, como la Unesco, y también por algunos investigadores en la materia, que se analizarán en esta investigación.

Gacel-Ávila (2000: 2) quien define la internacionalización de la educación superior como:

> "un proceso de transformación institucional que tiene estrategia la integración de la dimensión internacional e intercultural en la misión, cultura, planes de desarrollo y políticas generales de las Instituciones de Educación Superior (IES). Para ello, es preciso diseñar e implantar, con la participación de los diferentes actores de la comunidad universitaria, una política de internacionalización explícita, centrada en el interés institucional, instaurada por medio de estructuras -organizacional y programática- adecuadas y profesionales para asegurar su institucionalización y sustentabilidad.

Esta autora agrega que internacionalizar la educación superior significa repensar la misión, visión y el estilo de gestión universitaria, de impartir la docencia, investigación y brindar servicios a la comunidad.

Esta posición es compartida por Sebastián (2000) al afirmar que la internacionalización de las universidades es el proceso de introducción de la dimensión internacional en la cultura y en la estrategia institucional, en las funciones de la formación, investigación y extensión, y en la proyección de la oferta y capacidad de la universidad.

En consecuencia, el éxito de todas estas responsabilidades dependen mucho de un adecuado proceso comunicacional, fundamentado en la comunicación corporativa, capaz de coordinar todas las estrategias y esfuerzos comunicacionales necesarios para informar, promocionar y concienciar a todos los involucrados, para trabajar en todas las áreas, de forma integral y armónica.

Lo primordial en la Universidad del Zulia, como en toda organización, es conformar la base de la identidad corporativa que sirva de guía a la hora de elaborar y aplicar la política comunicacional y las estrategias comunicacionales necesarias para lograr la internacionalización de los doctorados de la Universidad del Zulia.

## Metodología

Esta investigación reúne las condiciones del enfoque cualitativo. Su diseño es no experimental. Se clasifica en transeccional descriptivo y la recolección de datos se realiza en un solo momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La población de la investigación son las autoridades universitarias y las 12 Divisiones de Estudios para Graduados que tiene la Universidad del Zulia. De la población anteriormente planteada se tomó una muestra representativa, siguiendo como criterio el nivel de planificación o ejecución de los procesos de internacionalización de los programas de doctorados de LUZ.

La población está conformada por los directores de la Universidad del Zulia de Relaciones Interinstitucionales y la Dirección General de Comunicaciones, los directores de las divisiones de estudios para graduados del área de ciencias sociales, que involucra a las facultades de Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Económicas y Sociales, y Humanidades y Educación, y los coordinadores de los respectivos programas de doctorados. Se incluyen en total a tres directores de las divisiones de estudios para graduados y a cinco coordinadores de los programas de doctorado de LUZ.

Cabe destacar que esta muestra representativa fue debidamente notificada por escrito para solicitar colaboración en la aplicación del instrumento, dejando claro la importancia de la información y experiencia, de cada una de las fuentes claves, para el resultado y el éxito de la investigación.

Sin embargo, cuando algunos sujetos declinan a participar en el estudio se produce una mortalidad de la muestra o desgaste, esto no es más que la retirada o pérdida de sujetos en el estudio (Burns y Grove, 2005). En virtud de ello, no se pudo recabar información de la Directora de la DEPG de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, ni de los coordinadores de los programas de doctorado de Ciencias Jurídicas y Ciencias Políticas.

## Política comunicacional

El estudio de las políticas comunicacionales surgió en los Estados Unidos a finales de la década de los 50 y mediados de los 60 del siglo XX. Al principio se atribuyó a la actuación de los medios de comunicación masiva. Luego, en los años 70 debido a los esfuerzos por parte de la Unesco, para tratar el tema y dar respuesta al nuevo orden internacional de la información, tuvo su máxima expresión en la Conferencia de San José de Costa Rica de 1976, donde se planteó la instalación de mecanismos y procesos en el nivel más alto de la toma de decisiones.

Como se podrá notar los avances ocurridos en políticas comunicacionales tuvieron dos vertientes. Por un lado, fueron muy nutridos y participativos con el auge de reuniones de expertos, discursos, declaraciones, definiciones, formulaciones y conceptualizaciones que ocuparon lugares privilegiados en los ámbitos comunicacionales; por otro lado, la falta de voluntad política, el compromiso mediático y el poco interés del ciudadano para consolidar las verdaderas políticas comunicacionales (Exeni, 2003).

En este contexto el investigador venezolano Capriles (1998) hace señalamientos respecto a la regulación que debe regir una política comunicacional del Estado para la optimización de la comunicación y de los medios, que sirven de soporte a los sistemas de información: principios, normas, organización, acción, control, evaluación y corrección; consustanciada con un modelo de desarrollo económico y social.

Según este autor, durante las década del 70 se abogó por la participación del Estado como ente regulador de las políticas públicas de comunicación, que permitieran la democratización de la comunicación, la participación de diversos actores sociales (públicos y privados), y la creación del clima favorable para su desarrollo, asegurando decisiones colectivas en las instituciones, participando en el uso de mecanismos y medios, en todos sus niveles, orientadas a la obtención de una autonomía cultural de la sociedad.

Las definiciones de políticas públicas de comunicación establecieron algunos aportes que anteriormente no fueron observados ni comprendidos, por lo menos en los contextos universitarios, en cuanto a "asumir la importancia de la planificación como un proceso que sustenta la racionalidad e intencionalidad, que rige el marco de formulación de objetivos, metas y estrategias de una política comunicacional (Castro, 2008).

Con esta idea se evidencia la importancia de la planificación de la comunicación, como un proceso sometido a cambios que involucran los aspectos económicos, políticos y culturales de la sociedad. Como puede percibirse, definir un marco institucional adecuado con canales y mecanismos de participación, decisión, ejecución y seguimiento en espacios plurales, democráticos descentralizados permite la formulación de políticas de comunicación viables en el presente (Exeni, 2003).

Para lograr este cometido, Exeni (2003) sugiere siete direcciones:

1. Diseñar y ejecutar varias políticas públicas y estratégicas sectoriales de comunicación, con ello se rescatan los principios fundamentales de la Política Nacional de Comunicación (PNC) y de esta manera se incentivan a los actores políticos, sociales e institucionales, particularmente comunicadores y periodistas.
2. Crear un Consejo Nacional de Comunicación (CNC) único y centralizado, monitoreado desde el Estado para el diseño y ejecución de la PNC y trabajar de manera descentralizada en el marco de la interacción plural entre los actores estatales, públicos y privados.
3. Reorientar el Sistema Nacional de Comunicación (SNC) como objeto de una PNC que incluya a todos los que tengan que ver con la comunicación del país, es decir, lo estatal, lo público, lo privado, democratizando la comunicación entendida en términos de acceso, uso, participación, tenencia y propiedad.
4. Asumir el ámbito comunicativo de la PNC en relación e interrelación con los componentes del "Triángulo de desarrollo": gobernabilidad democrática, competitividad económica e integración social. Con ello no sólo se piensa en la política, sino también en estrategias y planes, tanto a nivel doctrinario como metodológico y operativo.
5. Reconocer todos los ámbitos que hacen vida en el país: nacionales, regionales y locales. Esto incidirá directamente en la orientación de la política comunicacional, sobre todo en la variable temática sectorial y en el nivel de intervención de los actores estatales y privados.
6. Proyectar la política comunicacional, como políticas públicas para asegurar su institucionalidad y garantizar sostenibilidad y con ello lograr la democratización de la comunicación.
7. Es fundamental reconocer y asumir la diferencia entre lo estatal, lo privado y lo público; así como plantear las relaciones entre estos ámbitos en su horizonte de autonomía y complementariedad.

Con estas direcciones, el autor plantea tres acciones: a) Asumir la estrecha relación que existe entre comunicación, democracia y desarrollo, b) Reconocer la necesidad de la planeación de la comunicación, y c) Darle a la comunicación el carácter democrático, su naturaleza plural y su práctica participativa.

Estas acciones son compartidas por Capriles (1998), al señalar que cada vez toman más relevancia para garantizar a los ciudadanos y grupos sociales la integración activa en la toma de decisiones políticas relativas a la comunicación, a la gestión y producción de los mensajes que circulan en la sociedad, ya que forman parte del derecho humano y social que tienen las personas de ser informadas de todo acontecer noticioso.

En consecuencia, las universidades venezolanas diseñan desde su seno la construcción de políticas comunicacionales que involucran a todas las instancias y recursos de comunicación interna y externa que tenga la institución.

Castro (2008) plantea que el Consejo Nacional de Universidades (CNU), como organismo rector encargado de orientar las líneas de desarrollo en el sistema universitario, aprobó en septiembre de 1988 el Proyecto General de Política de Comunicación para el Subsector de Educación Superior, con el firme propósito de unificar esfuerzos para obtener mejores y mayores logros.

El proyecto toma en cuenta dos aspectos esenciales, la relación intra y extra universitaria, sobre las cuales debe fundamentarse la política comunicacional, es decir, docentes, estudiantes, personal administrativo, obrero, y la comunidad, en vista de que las decisiones de las universidades deben responder a las demandas de toda la comunidad universitaria y de su entorno (Castro, 2008).

En tal sentido, se deben considerar principalmente las políticas establecidas en el Ministerio de Educación Superior, la normativa del Consejo Nacional de Universidades (CNU), las resoluciones de los consejos académicos y los consejos técnicos de LUZ, entre otros.

Con estos planteamientos el 5 de octubre de 2001, el Consejo Universitario de LUZ aprueba en sesión extraordinaria la política de comunicación o comunicacional de la Universidad del Zulia la cual está dividida en siete partes:

1. Principios generales, donde se establecen 11 principios "en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre" y respaldando sus nobles acciones, que persiguen "crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza" (Universidad del Zulia, 2001: 1).

En este punto se especifican los aspectos esenciales misión y visión de la Universidad del Zulia. Allí se destaca que la conexión operativa de los estatutos de la política comunicacional de LUZ deberá producirse en consonancia con los fines primordiales de la institución y siguiendo las pautas de la filosofía de gestión, así como también los rasgos fundamentales considerados como institucionales, sistemáticos, orgánicos, versátiles y dinámicos que proyecten la imagen e identidad institucional.

Se deja claro que la agenda comunicacional define sus directrices desde la propia institución, sin permitir la imposición de criterios de factores enternos; igualmente, las acciones comunicacionales se basan en cincos funciones (información, divulgación, identidad corporativa, relaciones públicas y protocolo y ceremonial) y garantizan el pleno ejercicio de los derechos de expresión, opinión e información consagrados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Se establece que las relaciones públicas deben dirigir sus acciones a fortalecer el clima de cooperación y armonía entre los diversos sectores de la comunidad interna, y a crear confianza general en las formas de organización y autogobierno de la universidad.

2. Objetivos generales: Son cinco en total y se proponen, a. "Coadyuvar a la integración de la comunidad de LUZ en torno a sus fines, metas e intereses institucionales más importantes"; b. "Fortalecer la imagen pública de la universidad"; c. "Crear un sistema comunicacional"; d. "Contribuir a la definición de una cultura corporativa"; e. "Establecer el marco normativo y organizativo de la gestión informativa.

3. Normativas comunicacionales: Todo sistema de comunicación es regulado por el Reglamento Comunicacional e Informativo de la Universidad del Zulia, donde cada dependencia debe diseñar un manual de tareas y procedimientos actualizado, para llevar una revisión y evaluación semestral o anual.

4. Estructura comunicacional: Tiene como eje central al Consejo Superior de Comunicación (CSC), presidido por el rector e integrado por las demás autoridades rectorales. En esta parte el principio Nº 8 señala que "la presencia institucional de LUZ en las redes telemáticas locales, nacionales y mundiales ha de ser dirigida con las pautas que dicte el Consejo Superior de Comunicación" (Universidad del Zulia, 2001: 12).

5. Estrategia de gestión: Se desglosa una serie de enunciados a seguir para lograr la ejecución de la política y se destaca entre sus valores que "el sistema comunicacional procurará establecer de forma permanente una relación de respeto mutuo entre LUZ y los medios de difusión externos" (Universidad del Zulia, 2001: 12).

También se establece que el Consejo Superior de Comunicación estimulará el intercambio de experiencias y la celebración de convenios realizados a través de las relaciones interinstitucionales con otras instituciones, nacionales e internacionales, en sus respectivas áreas de competencia.

6. Recursos presupuestarios: Estos son los recursos financieros con los que cuenta para llevar a cabo la información institucional de la Universidad del Zulia, sin dar mayores detalles.

7. Disposiciones finales: Informa el cese de las funciones de la Comisión de Política Comunicacional, la cual será sustituida por el Consejo Superior de Comunicación.

Como se puede evidenciar la Universidad del Zulia, cuenta con una política comunicacional explícita que le permite fortalecer sus medios de comunicación y lograr la unidad de la institución.

## Estrategias comunicacionales

En cuanto a describir las estrategias comunicacionales que aplica la Universidad del Zulia, en la internacionalización de los programas de doctorado, éstas no son más que las acciones que se deben realizar para mantener y soportar el logro de los objetivos y hacer realidad los resultados esperados al definir los proyectos estratégicos.

Las estrategias comunicacionales servirán de apoyo o guía a las políticas comunicacionales que las universidades deben implementar, para que cada vez sea más efectiva la difusión de los mensajes. Asimismo, permitirán crear en los usuarios una cultura de la información, de manera que se destaque la importancia que tienen para el buen desenvolvimiento del trabajo y el logro de sus propios fines.

Para la investigadora Gacel-Ávila (2000), las estrategias que tienen la dimensión internacional, se pueden dividir en tres categorías:

a. Políticas y normatividad institucionales, b. Sistemas y procedimientos para la operacionalización y c. Institucionalización y servicios de apoyo.

En consecuencia, para las políticas y normatividad institucionales es necesario la presencia de los siguientes elementos: el liderazgo y compromiso por parte de las autoridades universitarias, la constitución de un comité de internacionalización, el diseño de políticas y un plan operativo de internacionalización y, por último, evaluar el avance y la calidad del proceso.

Para los sistemas y procedimientos para la operacionalización, es indispensable la integración de la dimensión internacional en los sistemas de planeación, presupuestos y evaluación institucionales, estableciendo estructuras y procedimientos administrativos ad hoc. Y en lo que respecta al servicio de apoyo al desarrollo de recursos humanos es indispensable para crear políticas de reclutamiento y promoción del personal académico y administrativo, valorar la experiencia internacional e intercultural e incentivar a la participación en actividades internacionales (Gacel-Ávila, 2000).

Con este planteamiento se afirma que las estrategias comunicacionales deberán quedar a cargo para ser ejecutadas "por una instancia visible y con suficiente autoridad y liderazgo", con la finalidad de fortalecer la gestión comunicacional (Villalobos, 1998).

Llevar a cabo estas acciones es posesionarse de las estrategias que potencien el conocimiento y refuercen la solidez para así lograr un crecimiento y desarrollo sostenible que favorezcan la redefinición y flexibilidad del doctorado, para poder internacionalizarlo, como recurso renovable e inagotable. Esto significa que la amplitud y pluralidad de la universidad produce beneficios tanto económicos como sociales (Ferrer, 2000).

Por lo que es indispensable establecer los objetivos y prioridades, para conformar una estrategia, que permita consolidar las bases de una gestión donde se presente la confianza, comunicación, cooperación, y participación de todos sus docentes, investigadores y participantes.

Con las estrategias comunicacionales se expone la necesidad que debe tener la institución de implantar estrategias efectivas y eficientes que agilicen los mecanismos de respuestas y contribuyan al desarrollo humano y científico en los diferentes programas, proyectos y planes que tenga la universidad.

En este nuevo contexto la Universidad del Zulia deben asumir el desafío del fenómeno de la globalización y la revolución de las tecnologías de información y comunicación para promover acciones en el mercado educativo sin fronteras. Es decir, la internacionalización de la educación superior, vista como un proceso integral de docencia e investigación que respeta la idiosincrasia, cultura de cada país y retorne el conocimiento a su lugar de origen.

De esta manera se puede proyectar la internacionalización de los programas de doctorado, para que sean vistos como plataforma generadora de conocimiento innovador e indispensable, para satisfacer las demandas estudiantiles y traspasar las fronteras.

## Resultados de la investigación

Los resultados de la investigación se organizaron tomando como referencia el objetivo de determinar la política comunicacional y estrategias comunicacionales en la internacionalización de los doctorados de las divisiones de estudios para graduados, de las facultades Ciencias Jurídicas y Políticas, Económicas y Sociales y Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, en las cuales se aplicó como instrumento la entrevista semiestructurada.

Los hallazgos demostraron que el 57% de los entrevistados desconoce la existencia de un manual de imagen corporativa para internacionalizar los doctorados de la Universidad del Zulia y manifestaron que de existir éste sería ejecutado por las direcciones de relaciones institucionales (DRI) y general de comunicación (DGC).

Este resultado es preocupante porque revela el poco interés que los entrevistados tienen por proyectar la imagen corporativa de la universidad, como si la responsabilidad no recayera en ellos. Así queda reflejado en los descubrimientos de la investigación, en la que se pudo constatar que la información que le suministran a los participantes interesados en los programas de doctorado no existe ninguna identidad de LUZ, ni de la División de Estudios para Graduados (DEPG) de Ciencias Jurídicas y Políticas, como queda reflejado en el Cuadro 1.

**Cuadro 1. Programas académicos**

**Programas académicos**

**DOCTORADO**

– Ciencias Jurídicas.

– Ciencias Políticas.

**MAESTRÍAS**

– Derecho procesal Civil.

– Derecho Laboral y Administración del Trabajo.

– Latinoamericano en Ciencias Penales y Criminológicas.

– Ciencia Políticas y Derecho Público.

– Intervención Social.

**ESPECIALIZACIONES**

– Derecho Administrativo.

– Derecho de la Niñez y de la Adolescencia.

**RÉGIMEN**

**Turnos:** Vespertinos: 3:30 pm A 6:00 pm / Nocturno: 6:15 pm A 8:45 pm.

**NOTA:** Apertura del turno sujeto a cupo mínimo operativo.

**Requisitos:** Una carpeta marrón tamaño oficio, currículo vitae actualizado con soportes (copias), título fondo blanco certificado, notas de pregrado certificadas y postgrado certificados (si las hubiere), 2 fotocopia de la cédula de identidad y dos (2) fotografías tipo carnet.

**COSTO:**

**Preinscripción:** 1 UNIDAD TRIBUTARIA

El pago se puede realizar: por depósito en efectivo en el Banco Occidental de Descuento, cuenta corriente Nº 215100118-4, a nombre de **LUZ-IP-DEPG-FCJP.** Para mayor información diríjase al edificio sede, prolongación Av. 20 Edif. Ciencias y Salud, piso 5. Teléfono 0261- 7504336 -7504337. Horario de atención de lunes a viernes de 7:30 am a 12.00 m y de 2:30 m a 5:00 pm.

Fuente de información: División de Estudios para Graduados de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de LUZ.

Se resalta que la política comunicacional de la Universidad del Zulia rige para todas sus dependencias y extensiones; se observa un total desconocimiento de la misma ya que ella destaca lo siguiente en las partes 3, 4,5:

3. La normativa comunicacional: establece que cada dependencia debe diseñar un manual de tareas y procedimientos actualizado para llevar una revisión y evaluación semestral o anual.

4. Estructura comunicacional: En el principio Nº 8 señala: "La presencia institucional de LUZ en las redes telemáticas locales, nacionales y mundiales ha de ser dirigida con las pautas que dicte el Consejo Superior de Comunicación" (Universidad del Zulia, 2001: 12).

5. Estrategia de gestión: El Consejo Superior de Comunicación estimulará el intercambio de experiencias y la celebración de convenios realizados a través de las relaciones interinstitucionales con otras instituciones, nacionales e internacionales, en sus respectivas áreas de competencia.

Sin embargo, ante la interrogante de la existencia de un sistema para revisar y evaluar la política comunicacional de la Universidad del Zulia el 57% de los entrevistados respondieron sí, tener conocimiento de la PC de LUZ.

En cuanto a la interrogante sobre cuáles son los medios de comunicación de la Universidad del Zulia donde se dan a conocer los programas de doctorado, los entrevistados respondieron en forma jerárquica (1, 2, 3). El resultado es el siguiente: Forma Jerárquica 1: El 57,14% es el portal web de LUZ. Forma Jerárquica 2: Con 28,57% para dos opciones el LUZ Periódico, y el correo electrónico. Forma Jerárquica 3: El 42,85% LUZ FM.

Gracias a la capacidad que tienen las TIC de transmitir programas cada vez más innovadores para la enseñanza, el mismo contribuye a reducir la desigualdad de oportunidades entre las regiones del país, facilitando el material educativo convencional a través de la red, contemplado como material impreso, trascripción de textos al formato electrónico, videos en movimiento, actividades de audio, acceso a bibliotecas virtuales, revistas y periódicos electrónicos, seminarios, congresos, actividades culturales y comunicación directa con especialistas (González, 1997).

Es importante mencionar que en la actualidad la Universidad del Zulia, cuenta con la ayuda de sistemas de comunicación como: TV edu-

cativa, emisora FM, página web, correos electrónicos, teléfonos y correspondencias electrónicas, que le permiten utilizar las TIC y traspasar las fronteras de sus diferentes programas y actividades de pregrado y postgrado.

Ante la pregunta sobre cuáles son las técnicas de promoción que utilizan para divulgar la internacionalización de los programas de doctorado. Los entrevistados respondieron en forma jerárquica (1, 2, 3). Forma Jerárquica 1: El 42,85% son las visitas personales. Forma Jerárquica 2: El 57,14% las correspondencias electrónicas. Forma Jerárquica 3: Con un 28,57% para tres opciones las cuales son el teléfono, el foro y el congreso.

Para Muñiz (2010) las técnicas de promoción están integradas en el plan de marketing, cuya finalidad consiste en alcanzar una serie de objetivos específicos a través de diferentes estímulos y acciones limitadas en el tiempo. El objetivo de una promoción es ofrecer al consumidor un incentivo para la compra o adquisición de un producto o servicio a corto plazo, lo que se traduce en un incremento puntual de las ventas.

Todos los entrevistados respondieron con un 100% que participan en la elaboración de los planes, programas y proyectos de estrategias comunicacionales en la internacionalización de los programas de doctorado. Por lo que puede decirse que los entrevistados comparten con los autores Elías y Mascaray (2002), para apoyarse en las estrategias comunicacionales, como lo son:

Estrategia de adelantamiento: Establece los procedimientos y señala realizar las acciones encaminadas a conseguir que en intracomunicación siempre se lleve la delantera y tenga la iniciativa de dar a conocer todos los acontecimientos de acciones claramente definidas y oportunas, lo que se traduce en la proactividad, es decir, en la toma decisiones relevantes que generalmente están en manos de la alta gerencia y que afectan al personal positiva o negativamente.

Estrategia de nominamiento: Dispone de lo necesario para conseguir que cualquier acción de comunicación no sea un frío intercambio de información entre elementos anónimos de la organización, sino que se produzca en el marco de una relación entre dos o más personas plenamente identificadas.

Estrategia de acompañamiento: Programa acciones individualizadas y personalizadas en las que un guía apoya el tránsito de una situación

a otra, aclara las dudas que surgen y disipa incertidumbres, de forma que se puedan tomar decisiones personales con conocimiento de causa.

Sin embargo, cuando se les preguntó si consideraban necesario aplicar otras estrategias para mejorar la gestión comunicacional, en la agenda de internacionalización del doctorado, la respuesta fue la opción SI, la cual arrojó un resultado del 57% de los entrevistados. Luego se les preguntó cuáles, y con un resultado del 50% de los entrevistados la favorecida fue la página web en línea. Este resultado es realmente preocupante para una institución que busca una acreditación internacional porque se contradice con la respuesta anterior, en el sentido que pensar en el establecimiento de una página web institucional no es garantía de la aplicación de las estrategias comunicacionales plateadas por Elías y Mascaray (2002), las cuales expresan que la estrategia de facilitamiento actúa sobre los obstáculos que puede presentar la información y que no permiten que la misma circule con fluidez y llegue a su destino, desarrollando la intracomunicación, proactividad, intercambio de información y acciones individuales, para tomar decisiones que favorezcan en general a la institución, y en particular, la internacionalización de los doctorados.

## Conclusiones

Al describir la política comunicacional y las estrategias comunicacionales que se aplican en la Universidad del Zulia, referidas a la internacionalización de los programas de doctorado se concluyó que:

Verdaderamente existe un desinterés de parte de la alta gerencia de la Universidad del Zulia en relación con su política comunicacional, pues manifestaron gran apatía por proyectar la imagen corporativa de la institución.

Igualmente, se concluye que la utilización de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) es un instrumento necesario para poder ubicar en nuevos escenarios los programas de doctorado. El óptimo uso que se le dé a las TIC revela cómo se gestiona eficientemente la comunicación permitiendo materializar estrategias, técnicas de acción y difusión entre toda la comunidad universitaria.

## Recomendaciones

- Diseñar un plan de desarrollo institucional que permita crear las bases para lograr una acreditación internacional de cualquiera de los programas que ofrece cada división.
- Fortalecer las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC) y digitalizar todos los procesos de docencia, investigación y extensión, con la finalidad de consolidar la plataforma tecnológica de LUZ y poder ofrecer cursos y talleres en línea o semi presenciales.
- Promocionar, difundir y fortalecer con sentido de responsabilidad las ofertas de estudios que se ofrecen en cada programa, trabajando en consonancia con las direcciones de relaciones institucionales y general de comunicación, porque una buena promoción desde arriba es fundamental, en vista de que ellos son el enlace con el exterior, pero si no hay una retroalimentación en todas las esferas de la institución no se logrará la tan ansiada internacionalización.

## Referencias bibliográficas

Bernal, Marcelo (2007). **Internacionalización de la educación superior**, Argentina, EDUCC-Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.

Burns, Nancy y Grove, Susan K. (2005). **Investigación en enfermería**, España, 3ª Edición, Editorial Elsevier.

Capriles A., Oswaldo (1998). El debate sobre políticas de comunicación de América Latina, **Instituto de Investigación, ANUARIO ININCO**. Temas de comunicación y cultura. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

Castro, Edinson (2008). **Radio universitaria en Venezuela. Políticas comunicacionales y competitividad**, Venezuela, Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico.

Elias, Joan y Mascaray, José (2002). **Más allá de la comunicación interna**, Bogotá, Editorial Gestión 2000.

Exeni, José L. (2003). **Ciencias de la comunicación y sociedad: un diálogo para la era digital**, Bolivia, Editoriales UPSA, ALAIC, y ABOIC. Coordinadores Krohling Margarida, Torrico, Erick y Steinbach, Ingrid.

Ferrer, Mercedes (2000). Gestión y marketing del capital intelectual. Estrategia para posicionar los Postgrado en el Siglo XXI, **Revista Venezolana de**

**Gerencia**, Septiembre-Diciembre. Año 5. Nº 12, pp. 385-412, Universidad del Zulia.

Gacel-Ávila, Jocelyne (2000). La Dimensión de las universidades Mexicanas, **Revista de la Educación Superior**, Vol. XXIX (3), Nº 115, Julio-Septiembre, disponible en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/index.html (Consulta: 2008, enero 25).

González Cuevas, Oscar (1997). Impacto de la tecnología moderna en la educación, **Revista de la Educación Superior**, Octubre-Diciembre, Vol. XXVI (4), Nº 104, México, D.F.

Hernández, S. Roberto; Fernández, Carlos y Baptista L. Pilar (2010). **Metodología de la investigación**, México, Editorial Ultra, Cuarta Edición.

Muñiz G, Rafael (2010). **Marketing en el siglo XXI.** 3ª Edición, capítulo 9, Comunicación Integral y Marketing, disponible en: http://www.marketing-xxi.com/ (Consulta: 2010, junio 22).

Sebastián, Jesús (2000). Modalidades y tendencias de la cooperación internacional entre las universidades, **Revista Española de Desarrollo y Cooperación**, No. 5, Universidad del Zulia.

Política Comunicacional. Aprobada en sesión extraordinaria del Consejo Universitario de LUZ, el 5 de octubre de 2001. Documento.

Villalobos F., Orlando (1998). **Política y gerencia de la comunicación en la Universidad del Zulia**, Venezuela, Universidad del Zulia, Ediluz.

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 86 - 104*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# Trascendencia del uso de las redes sociales y el BlackBerry Messenger en la mundialización de disturbios civiles en Oriente Medio, Europa y Norteamérica

***Esther Durante Rincón****

## Resumen

Se reflexiona en torno a los disturbios civiles suscitados en diciembre de 2010 en la llamada primavera árabe, extendidos a varios países europeos. Las herramientas tecnológicas utilizadas por los grupos juveniles beligerantes para convocar las actividades eran manipuladas desde las redes sociales y la aplicación Messenger Móvil del teléfono BlackBerry. Es una investigación de tipo cualitativo con revisión autoral, fuentes hemerográficas y electrónicas. Se visualiza el potencial de las redes sociales y del Messenger móvil como generadores de matrices de opinión; se analiza si la decisión de control tomada por algunos países involucrados fue la más acertada dado el potencial y alcance que éstas tienen con tan sólo escribir un texto y tocar la tecla de envío a un contacto en lista.

**Palabras clave:** Redes sociales, movimientos violentos, BlackBerry Messenger móvil.

---

Recibido: Noviembre 2011 • Aceptado: Marzo 2012

* Docente investigadora de la Universidad del Zulia. E-mail: esther.durante@gmail.com

# *Transcendence of using social networks and BlackBerry Messenger on the globalization of civil unrest in the Middle East, Europe and North America*

**Abstract**

A reflection is generated about the civil riots lived since December 2010 in the so called Arabian spring, extended to some European countries. The technological tools used by the belligerent juvenile groups to organize and call activities were manipulated from the social networks and the weblication Mobile Messenger (PIN) incorporated to the phone device Blackberry. It is a qualitative research with authors reviews, electronic and hemerographic sources.It is visualized the potential of the social networks and the Mobile messenger to generated thematic matrices; it is also analyzed if the control taken by the different governments was the best decision regarding the potential and reach that these nets have just by writing a text and touch the send key to a contact from the list.

**Key words:** Social networks, violent riots, BlackBerry Messenger Mobile.

## Introducción

En el mes de diciembre del año 2010 fue noticia mundial los hechos de insurgencia civil observados en el mundo árabe y en algunos países europeos. Se trataba de países equidistantes unos de otros en el aspecto geográfico, nivel socioeconómico, religioso y cultural. ¿Cómo se organizaban esos grupos para planificar y ejecutar las acciones en largas jornadas de sublevación contra medidas económicas que, según el discurso manejado por los jóvenes involucrados, no eran las ideales para propiciar el bienestar de las colectividades en su entorno inmediato? Dicha situación puso en evidencia el alcance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el uso que a éstas se les da. Tal como fue ampliamente reseñado el hecho en los medios de comunicación, llama la atención que simplemente empleando el BlackBerry Messenger (mensajería instantánea móvil) y las redes sociales Facebook y Twitter, de fácil instalación en el dispositivo telefónico de la compañía canadiense Re-

search In Motion, los jóvenes participantes organizaban las revueltas callejeras para atacar y saquear negocios o generar violencia urbana.

Por ello se escogió este tema con el objetivo de generar una reflexión necesaria que gira alrededor de algunos momentos cruciales de esas tandas intimidantes vividas en Túnez, Libia, Argelia, Egipto, Jordania, Yemen, Francia, Grecia, Inglaterra y Estados Unidos, y especialmente sobre cómo fueron utilizadas las redes sociales y el BlackBerry Messenger para convocar esos movimientos propiciados, en su mayor parte, por adolescentes. Se sigue una metodología cualitativa sustentada en una revisión bibliográfica y hemerográfica así como consultas a fuentes electrónicas, delimitada temporalmente en la fecha de los sucesos descritos. El papel de trabajo se divide en la presentación de los hechos, luego el corpus se sustenta con el respectivo abordaje teórico y para cerrar se ofrecen las apreciaciones finales.

## 1. Los hechos

Desde diciembre de 2010, algunos países europeos y el mundo árabe protagonizaron revueltas callejeras dirigidas por jóvenes.

El 14 de diciembre de 2010, en Atenas (Grecia), se da la octava jornada de huelga con protestas masivas, derivando en fuertes enfrentamientos entre manifestantes y policías, llegándose a incendiar por una bomba molotov una zona del ministerio griego de Finanzas. Decenas de miles de personas participaron en estas manifestaciones convocadas por los sindicatos mayoritarios, coincidiendo con una huelga general de 24 horas contra las medidas de austeridad del Gobierno para reducir el déficit y la deuda que tiene paralizado al país. La agencia noticiosa EFE (http://elsolonline.com; 15/12/2010) reseñaba que los bomberos acudieron al lugar de los hechos para extinguir los focos incendiarios, mientras que algunos medios digitales informaban de otras bombas que quemaron automóviles aparcados en las calles de la capital. Un canal privado daba cuenta de las primeras detenciones hechas en el lugar y el resto de los medios informativos participaban en la huelga, por lo que había un vacío de información.

En Egipto, en enero de 2011 se da un movimiento de protesta antigubernamental, llamado “la primavera árabe”, por las medidas económicas impartidas por el Fondo Monetario Internacional desde 1991 y seguidas fielmente por el presidente de ese país -Hosni Mubarak- hasta que

a finales de enero de 2011 se suscitó el repudio de su labor por parte del pueblo egipcio, siguiendo aparentemente instrucciones del Estado norteamericano, encargado de fabricar y alegar la crisis política y económica como leit motiv para propiciar esos disturbios aun cuando no debería tener injerencia directa en ellos. Todo se hizo tras bastidores. Algo similar y contemporáneo en el tiempo sucedió en Túnez, contra el gobierno de Ben Alí. En el período de transición hubo presunta cooperación humanitaria y estratégica del gobierno de Estados Unidos.

En medio de este conflicto se daba una situación digna de análisis, que luego se consolidó como red de información y de convocatorias para las acciones de calle emprendidas por el pueblo egipcio y tunecino, y que meses más tarde tuvo su ramificación en Yemen, Grecia, París, Madrid y Reino Unido, dirigidos por grupos de jóvenes -en su mayoría- que exigían cambios inmediatos en el modelo económico y político allí instaurados dada la dificultad para encontrar empleo dignamente reembolsado o contar con beneficios elementales en el área de la salud y de su desarrollo profesional. Las convocatorias de acciones de calle se hacían vía BlackBerry Messenger o a través de las redes sociales Facebook y Twitter. Y a la misma velocidad a la que eran efectuados los avisos y los disturbios urbanos, con fotos incluidas, se conocía en el mundo entero lo que sucedía, vía telefonía móvil de última generación y las redes sociales ya indicadas.

Michel Chossudovsky (http://www.globalresearch.ca, 04/02/11) refiere, en relación al movimiento de protesta en Egipto, que varios grupos de la sociedad civil financiados por fundaciones radicadas en Estados Unidos, encabezaron la protesta en Twitter y Facebook. Se trata del movimiento activista Kifaya (Basta!) -coalición de oponentes al gobierno- y del Movimiento Juvenil 6 de abril. El Movimiento 6 de abril es un grupo de Facebook que hasta el 29 de enero de 2011 llevaba 70 mil miembros y utiliza las redes sociales para orquestar protestas e informar sobre sus actividades, tal como se leía en un documento secreto de la embajada norteamericana en un informe citado por The Daily Telegraph. Las acciones eran convocadas y luego publicadas en esos mismos canales informales de difusión noticiosa, hasta que el gobierno egipcio decidió bloquear el Twitter. Revela Chossudovsky (http://www.globalresearch.ca, 04/02/11) que otra organización de raíces norteamericanas, Freedom House, ha estado involucrada en la promoción y entrenamiento en los blogs de Facebook y Twitter en Medio Oriente y en el norte de África.

Chossudovsky recurre a la página http://www.freedomhouse.org para detallar que del 27 de febrero al 13 de marzo de 2010, en un programa de entrenamiento llamado Tour de Estudios Avanzados de Nuevos Medios, llevado a cabo en Washington, D.C., once blogueros de Medio Oriente y del norte de África, como becarios de Freedom House, adquirieron pericia en la movilización cívica, liderazgo y planificación estratégica, y se benefician de oportunidades de conexión de redes mediante su interacción con donantes radicados en Washington, organizaciones internacionales y los medios. Después de volver a Egipto, los becarios recibieron pequeños subsidios para implementar iniciativas innovadoras como la propugnación de una reforma política a través de mensajes de SMS y Facebook.

En el caso de Túnez, el detonante para la revuelta callejera que logró derrocar al presidente Zine Abidine Ben Ali, quien llevaba 24 años en el poder, fue la muerte de los jóvenes Mohammed Bouazizi y Khaled Said (Larrañeta, 28/01/11). Said fue apaleado hasta morir en la puerta de un cibercafé tras intentar subir a YouTube un vídeo sobre corrupción policial egipcia. Por su parte, el 17 de diciembre de 2010, Bouazizi, un joven desempleado, se inmoló frente al ayuntamiento del pueblo de Sidi Bouzid. Lo hizo después de que la policía le confiscara su puesto ambulante de frutas y verduras por carecer del permiso necesario. Bouazizi murió el 6 de enero de 2011. Las protestas y los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad comenzaron en esa región, cuya economía se basa en la agricultura y que sufre una tasa de paro del 13%. Ambos jóvenes "protestaban por las injusticias y clamaban por un futuro mejor. Ellos no lo verán pero sus muertes encendieron la mecha de la juventud árabe. Una juventud muy populosa -sólo en Túnez los menores de 30 años suponen el 52% de la población- cada vez más formada y ávida de cambios democráticos y de libertad de información" (Larrañeta, 28/01/11).

Refiere Larrañeta (28/01/11) que los comerciantes y estudiantes centraron las manifestaciones las primeras semanas en las calles y en las redes sociales de Internet. La reacción del gobierno tunecino fue culpar a la oposición del levantamiento. Las universidades fueron cerradas para mantener a los estudiantes en sus casas dentro de lo posible. Sumaban para ese momento 23 fallecidos, admitidos por el gobierno, y los 66 anunciados por la Federación Internacional de Derechos Humanos.

El 16 de febrero de 2011, Libia se adiciona a las protestas que agitan todo Oriente Medio. La agencia noticiosa EFE (http://www.correodelsur.com; 17/02/11) reseñaba que Libia fue el último país en sumarse a estas protestas. Los incidentes en la segunda ciudad libia, Bengasi, con un saldo de 14 heridos sólo horas antes de la protesta convocada contra el régimen de Muamar Gadafi, se añaden a los que tuvieron lugar en Irán, Yemen y Bahrein, Mauritania y Marruecos.

Se lee en la nota periodística emitida por EFE que la juventud de su población, que se liberó del miedo de sus antepasados y consiguió un acceso masivo a la información a través de Internet y sus redes sociales, fue el factor del éxito del proceso de democratización de estos países. Los disturbios permitieron ver imágenes inéditas, la de protestas para reivindicar mejoras laborales, como la del millar de obreros que las pedían en Arabia Saudí, los ciudadanos que en días anteriores protestaban contra el paro en Irak o los policías que solicitaban un aumento de sueldo en las calles de El Cairo sólo días después de la caída de Hosni Mubarak, en Bahrein. Los llamamientos a las protestas resultaron infructuosos en pocos casos, como en Siria, donde los complejos mecanismos de represión del régimen de Bachar Al Asad se impusieron a la libertad de Facebook y Twitter.

En www.americaeconomia.com (31/05/11) fue reseñado que el 30 de mayo de 2011, en Yemen, una tenue tregua alcanzada entre grupos tribales y fuerzas leales al presidente Ali Abdullah Saleh termina en disturbios, avivándose los temores de una guerra civil. Más de 115 personas murieron en el transcurso de una semana en batallas con ametralladoras, morteros y granadas propulsadas por cohetes en los combates más sangrientos desde que comenzaron las protestas, meses atrás. Se argumentaba como motivo para ese movimiento violento que bajo el Gobierno de Saleh, con casi 33 años en el poder, Yemen había quedado al borde de un colapso financiero, con cerca del 40% de la población viviendo con menos de dos dólares americanos (US$2) por día y una tercera parte de la población enfrentando hambre crónico.

El 15 de mayo de 2011, en España, también nació el inédito movimiento pacífico de los indignados, que aglutinó a diversos colectivos ciudadanos, con asistencia de miles de jóvenes de todo el país, convocado por el Sindicato de Estudiantes y que se propagó a varias ciudades españolas. Pedían trabajo, buena remuneración y otras tantas reclamaciones. Más de cuatro meses estuvieron acampando en la Puerta del Sol, en

Madrid, y en espacios representativos de las demás ciudades del interior. Fue famosa una fotografía de un manifestante en la Puerta del Sol de Madrid, el 17 de mayo. El *hashtag* de la pancarta, #spanishrevolution, hace referencia al papel decisivo de Twitter y el resto de redes sociales en las manifestaciones. Diversos hashtags relacionados con las manifestaciones, como #NoNosVamos, #AcampadaSol, #DemocraciaRealYa o #YesWeCamp, alcanzaron una gran popularidad en dicha red social y se convirtieron en trending topic internacional rápidamente.

Cuando se creía que había vuelto la paz al mundo, el sábado 9 de agosto de 2011, el barrio inglés de Tottenham estalla en llamas con una manifestación consentida en su mayoría por adolescentes afrodescendientes, con edades entre 10 y 14 años. López (http://www.elmundo.es; 10/08/11) revela que todo empezó en Londres con una manifestación para reclamar justicia, a raíz de la muerte de Mark Duggan, un joven negro, abatido en un control policial, pero tardó poco en convertirse en simple vandalismo, tal como lo dijeron en su momento quienes observaban atónitos en las pantallas de los televisores o en las noticias de los periódicos digitales la información; se incluye en este grupo al primer ministro David Cameron. Los disturbios se extendieron a otras ciudades británicas (Manchester, Bristol, Nottingham, Birmingham) y la policía se desbordó. Esa revuelta duró cuatro días.

López (12/08/11:19), corresponsal español del Diario El Mundo, relató que la cuarta noche de la revuelta callejera, en Birmingham, murieron asesinados tres jóvenes musulmanes, de 21, 30 y 31 años de edad. Tariq Jahan, padre del chico de 21 años, con una foto de su hijo en las manos, llamó a la calma y la unidad y se negaba a pedir venganza. Las palabras de este británico musulmán conmovieron al mundo, borraron fronteras y acercaron culturas.

López (http://www.elmundo.es; 10/08/11) indica en su artículo que entre las reivindicaciones exigidas por los vándalos juveniles no defendían ninguna bandera social ni tenían exigencias políticas. Se trataba de pequeños pero numerosos focos de violencia organizados a través de las redes sociales de Internet.

López (http://www.elmundo.es; 10/08/11) cita a Suárez, ex corresponsal de El Mundo en Londres, para afirmar que la violencia registrada en el Reino Unido tiene que ver con la cultura de la dependencia que se ha instalado en los barrios más pobres de Inglaterra. Unos cinco millones

de británicos viven de la beneficencia del Estado, que recompensa su inacción con generosos subsidios por hijo o por vivienda y les ofrece una ayuda de desempleo de por vida. Millones de niños crecen sin ver trabajar a nadie en su entorno familiar y los educadores son incapaces de corregir el ejemplo dañino que ven en su casa. Por esos se señala a ese inframundo como el responsable de esa explosión social, sustentado en el alcoholismo y los embarazos adolescentes y en el que los jóvenes heredan la indolencia y los brotes ocasionales de violencia de sus padres.

Lo contrastante en el caso de Reino Unido fue la reseña periodística hecha por Pérez, corresponsal española de El Mundo (12/08/11:20): "*Niños de papá convertidos en vándalos por un día. Algunos de los menores detenidos en los disturbios pertenecen a familias adineradas y disfrutaban de una vida acomodada*".

Incluso una chica estudiante, ejemplo en su clase, inscrita en el cuarto centro educativo privado con mejor rendimiento del país, y residenciada con sus padres en una amplia casa de campo en Kent, con pista de tenis, llegó a participar en estos hechos. Robó, junto con dos acompañantes, bienes por un valor de 5 mil 700 euros en una tienda de electrodomésticos de Charlton, al sur de Londres. Los objetos hurtados fueron encontrados en un coche conducido por ella. Se declaró no culpable y salió en libertad bajo fianza bajo la condición que debe llevar una pulsera electrónica, no debe relacionarse con sus acompañantes, debe someterse a un toque de queda y no puede traspasar cualquier código postal de Londres. Es obvio que esta chica no tenía necesidad de obrar como lo hizo.

Otros casos que pasaron por juicio fue el de un socorrista que se unió a unos ladrones en una tienda de móviles, un trabajador de una Organización No Gubernamental acusado de robo, un chef de comida biológica que supuestamente atacó un local de comida rápida y un niño de 11 años que reconoció haber robado un tobo de basura.

En el mes de septiembre de 2011, otros grupos de indignados en Estados Unidos, se organizaron vía blog (we are the 99 percent o en www.wearethe99percent.tumblr.com) en protesta por las medidas económicas tomadas por el Estado norteamericano y que los ha conducido a un nivel desmejorado de calidad de vida. Lo asombroso es que es de ese país de dónde han salido las recetas económicas asumidas por los países en conflicto. En http://occupywallst.org puede seguirse, incluso, el cronograma de protestas que los indignados preparan para desarrollar sus accio-

nes de calle. En Nueva York y Washington DC, los grupos fueron fuertemente aplacados por las fuerzas policiales.

Para refrendar este ciclo de protestas, el sábado 15 de octubre de 2011, 951 ciudades de todo el orbe convocaron marchas y manifestaciones contra la precariedad y las finanzas mundiales. Esta fecha fue catalogada como el "día mundial de los indignados". Tal como lo reseña Crespo (15/10/11), "*la convocatoria se ha apoyado principalmente en las redes sociales para subir al banquillo de los acusados a la avaricia financiera*".

Roma fue la única capital donde hubo violencia y la cifra de heridos se contabilizó en 70, tres de ellos de gravedad; se anexan los actos de vandalismo (fachadas de entidades financieras destrozadas y autos quemados) propiciados, en su mayoría, por jóvenes participantes en la marcha que reunió a decenas de miles de personas.

## 2. Influencia del uso de las redes sociales y el BlackBerry Messenger en los disturbios urbanos de Oriente Medio, Europa y Norteamérica

En medio de este detonante y apoyada en la mano de las tecnologías de la información y la comunicación con todos sus avances en aparatos móviles, programas y accesorios, se encuentra la sabida influencia de las redes sociales para que una simple información o una convocatoria de mayores dimensiones rueden por el mundo. Lo particular es que en los lugares donde se observaron los disturbios urbanos, la mayoría de los manifestantes difundían la notificación vía BlackBerry Messenger para lo cual se hace una invitación a un colectivo de amigos y familiares que pasarán a formar parte de la lista de contactos aprobados por el propietario del dispositivo telefónico móvil de última generación y que son autorizados con el intercambio del PIN (Número de Identificación Personal o código numérico usado en sistemas de este tipo).

Las interrogantes que surgen al respecto irían hacia ¿cómo es posible que niños y adolescentes cuenten con este tipo de dispositivos cuando la realidad sociocultural y el entorno familiar no se equiparan con las condiciones económicas externas en las que se desenvuelven en su día a día? ¿Los padres de estos jóvenes conocen el círculo de amigos de sus hijos? ¿Será cuestión de tener lo más novedoso en tecnología aunque no

sepamos qué hacer con las múltiples funciones que nos ofrece el dispositivo adquirido?

Joyanes (1997:31) explica que "*la innovación tecnológica constituye un factor explicativo clave en la evolución histórica de la humanidad, y de forma especialmente acelerada en la última etapa capitalista. La tecnología representa para la sociedad el progreso, y éste sobre todo, significa riqueza, pero también mejora de las condiciones de vida, y posibilidades indefinidas de superación. Es decir, calidad de vida en tanto que compendios culturales*". Y aunque suene paradójico, Joyanes utiliza una frase atribuible a sociólogos modernos: "*El progreso es la única esperanza de las masas, porque es económico. Y el progreso económico sólo se consigue con el progreso tecnológico*". En este caso, no se entiende cómo se gestaron esas revueltas callejeras desde dispositivos telefónicos de última generación cuando el aspecto económico de los jóvenes participantes no justifica la posibilidad de adquirir los mismos, si su entorno familiar cuenta con un presupuesto ajustado al consumo mínimo diario y seguramente el dinero que se devengue sea para gastos de la casa o se utilice en alimentos.

Joyanes (1997) fue tajante cuando visualizó entre las innovaciones tecnológicas a la informática apoyada en las redes de comunicaciones, las cuales auguraban un cambio radical en el modelo de relaciones sociales, aunque lo sustancial de ese cambio se planteaba en la diferencia entre "una sociedad informatizada" y "una sociedad informada". Joyanes (1997:32) afirma que "la sociedad de la información se articula sobre un concepto amplio de información", y esa es una situación fácilmente observable en la contemporaneidad.

Al respecto se puede decir que hay abundancia de información que circula libremente y sin pudor alguno por las redes sociales y los canales de Internet, y si se suma lo que difunden a diario los medios de comunicación tradicionales, el abanico informativo es excesivo y podría resultar hasta desfigurado. Con ello no se garantiza que un ciudadano hiperinformado tenga más conocimiento. Los dispositivos móviles inteligentes de última generación se convierten en la guinda del pastel para los usuarios ávidos de estar al tanto de lo que sucede al instante pues, a la misma velocidad, hacen correr la información a sus contactos. Son usuarios omnipresentes que reciben y difunden lo que sucede en su entorno. Evidentemente, hay cierto matiz local en la producción del hecho informativo y el

rol que cumple el receptor, transmutado luego éste en retransmisor universal e infinito porque la información nunca se detiene, es dinámica y transformable.

En este punto habría que recordar que la mencionada sociedad de la información evolucionó, a principios de los años 90 del siglo XX, a una sociedad digital en la cual los medios utilizados por las tecnologías no se basan en soportes materiales o físicos, sino en soportes inmateriales, abstractos o matemáticos (bits) en los procesos de distribución de la información al hacer posible que se difunda más rápidamente por no requerir su transporte físico, con todas las limitaciones de tiempo, distancia, peso y volumen que ello acarrearía (Pineda, 2004a:83). El nauta tecnológico del siglo XXI hace uso de éstos para estar a la par de la velocidad con la que aparecerá el nuevo dispositivo y así estar en la onda de sus pares con la meta enfocada en no sentirse rezagado, y más importante aún, identificado y aceptado por ellos. La posibilidad que le ofrece el dispositivo telefónico móvil inteligente le garantiza la interactividad y una participación activa en la sugerencia y toma de decisiones en las actividades que desarrolla su colectivo inmediato, sea familiar, amistoso o laboral.

Se destaca lo señalado por Pineda (2010b:90-91) al mencionar las modificaciones observadas en la vida urbana contemporánea gracias al uso de las tecnologías interactivas, vistas como aquellas donde "*la audiencia no sólo recibe contenidos sino que reacciona frente a ellos para darles forma, cambiarlos o experimentarlos de forma diferente; así la interconexión se mueve en dos vías: de forma global e instantánea para hacer que los viejos medios dejen de ser unilaterales o verticales, con lo cual modificaron el comportamiento comunicacional y relacional de las personas para volverlo bilateral*". Esto se aplica obviamente al tema planteado sobre lo vivido en Oriente Medio y algunos países europeos con los disturbios callejeros provocados por jóvenes que se vieron de pronto con mucho poder de convocatoria y de liderazgo emergente, hasta el punto de convertirse en noticia mundial. Ellos eran la noticia y como tal viajaban por las redes sociales, por el BlackBerry Messenger y portales electrónicos periodísticos.

Otra novedad es la digitalización de las señales que aumentaron la capacidad de transmisión y difusión así como de los mensajes, pasando de lo analógico a lo digital. Con ello los usuarios obtuvieron mejor calidad y cantidad de información, con la facultad de modificar sus niveles de acceso y disponibilidad de datos e información (Pineda, 2010b:91).

También el desarrollo de las tecnologías virtuales influyó en el cambio de actitud y comportamiento del hombre, en cuanto a aumentar su capacidad de probar, soñar e imaginar. Como apoyo relevante para soportar la parte física de los aparatos se añade la aparición de las tecnologías inalámbricas (Wi-FI o wireless fidelity[1]) que han posibilitado integrar los teléfonos móviles, computadoras portátiles o el Asistente Personal Digital (PDA), sin necesidad de cables fijos, con lo cual el usuario gana libertad de movimientos y más ubicuidad, pudiendo estar en cualquier lugar, a cualquier hora (Pineda, 2010b:91). Se evidencia así lo sostenido a lo largo del corpus presentado hasta ahora si se vincula a las revueltas callejeras emplazadas por adolescentes poseedores de teléfonos inteligentes con los que organizan las acciones de protesta desde su casa o desde la de un amigo, desde la oficina, desde el colegio, desde un centro comercial o un ciber café; es decir, son omnipresentes.

Castells (2010:107) alude a varios autores para decir que la principal característica de la comunicación inalámbrica no es la movilidad sino la conectividad perpetua. Eso es irrefutable y muy bien que supieron emplearla los jóvenes implicados en los disturbios callejeros de Oriente Medio y países europeos.

Bien lo sostiene Vizer (2007:57) cuando menciona que las tecnologías se han ido humanizando, pero con la condición de que los seres humanos nos vayamos "tecnologizando". El autor sentencia que ha comenzado la fusión irreversible entre el hombre y la máquina, entre la carne y el signo, entre lo real y lo virtual. La infraestructura de la "sociedad real" se soporta sobre los pilares de los sistemas expertos y éstos a su vez se "alimentan" con los recursos de la información, los dispositivos ingenieriles de las nanotecnologías y los procesos de creciente digitalización. No obstante, no se debe permitir que las TIC, con todos sus implementos, arropen nuestra cotidianidad.

1 Esta tecnología WI-FI (o wireless fidelity) la explica Cunha (2005) como aquella que permite el acceso en banda larga en redes locales, utilizando *laptops* (computadoras portátiles) o *palm tops* (son una fusión de computadoras portátiles y agendas electrónicas portátiles del tamaño de la palma de la mano humana). En tanto, el término GPRS (o General Pack Radio Service), es la tecnología de transmisión de datos sin fin para acceso a Internet, presente junto a redes de celular GSM (Global System for Mobile Communications).

Piscitelli (2002:89) lanza una frase contundente y que resume lo descrito arriba: "*hay que utilizar lo aprovechable y descartar lo inservible*". No es obsesionarse por tener lo último que salga al mercado en dispositivos de tecnología avanzada sólo por el hecho de poseerlo ni mucho menos infravalorarlo.

Debe dársele el uso para el que fue construido ese aparato. Todo depende de la usabilidad de las TIC, pues como lo define Castells: "*la tecnología no determina la sociedad: la plasma. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica: la utiliza*" (Castells, 1999a:31). "*Las tecnologías de la información, al transformar los procesos del procesamiento de la información, actúan en todos los dominios de la actividad humana y hacen posible establecer conexiones infinitas entre diferentes dominios, así como en los elementos y agentes de tales actividades*" (Castells, 1999a: 94).

Lo que no debe desaparecer es la esencia de la comunicación entendida como el compartir de significados mediante el intercambio de información. Ese proceso de comunicación se define por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y los receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso, dice Castells (2010b:87), con lo cual, ciertamente, se concuerda.

Se podría decir que en el caso de los dispositivos móviles inteligentes (BlackBerry) y el uso del BlackBerry Messenger, en específico, se da lo que refiere Marcano (2004:64): "*conlleva a una forma masiva, fácil y poco onerosa de realizar una comunicación ilimitada, sin restricciones de espacio, tiempo, imagen, sonido y vídeo. Con esto se conforman numerosos vínculos de información, un amplio abanico de usuarios y la desaparición de barreras informativas*" y ello es algo comprobable en la realidad actual.

Esto justificaría, por ejemplo, el incremento en el número de usuarios de Internet en el mundo, según lo apunta Castells (2010b:97) pues "*pasó de menos de 40 millones en 1995 a casi 1.400 millones en 2008*". Es observable que se reinventa el consumo simbólico y cultural adoptado por la TIC.

## 3. Repercusión de los disturbios callejeros en Oriente Medio y países europeos: el bloqueo de las redes sociales y aparición de servidores alternativos

Un detallado análisis hecho por Ibáñez (www.rtve.es; 01/02/11) evidencia que debido a los sucesos ocurridos en Egipto en enero de 2011, se puso a prueba la capacidad de un país para mantenerse conectado y hacer uso de la información y las redes sociales a pesar de todas las dificultades. Se lee en ese reporte que lo que comenzó siendo un corte de algunos servicios, acabó en un apagón total y absoluto de Internet, el acceso a comunicaciones móviles e incluso a canales de televisión. Si bien es cierto que de los 80 millones de egipcios, tan sólo el 10 o el 15% tienen acceso a Internet, controlarlo demostró ser un recurso vital y estratégico para todas las partes del conflicto callejero.

Pero lo notable fue la estrategia desarrollada por el pueblo egipcio para seguir al tanto de lo que ocurría en su país, en medio de la revuelta que buscaba derrocar a su presidente y cuya única directriz seguida era la emanada por el Fondo Monetario Internacional. Los egipcios superaron las dificultades del bloqueo informativo impuesto por el gobierno dado que en los días en los que se produjeron los primeros cortes, notaron que no estaba bloqueada la navegación por Internet sino los Servidores de Nombres de Dominio (DNS), empleados para convertir direcciones de sitios en su equivalente numérico, que es el que entienden los ordenadores. En este punto, los usuarios utilizaban servidores alternativos al de los proveedores y en este caso podía ser el de algún abastecedor extranjero.

En cuanto a las redes sociales, Twitter fue uno de los primeros servicios en ser bloqueados en Egipto, situación que provocó la migración de los usuarios a otras redes sociales como Facebook y Tumblr. Facebook fue la siguiente en ser cercada. Con cada red bloqueada aumentaba la indignación entre los usuarios de esas mismas redes en el extranjero que veían desaparecer mensajes y amigos de su pantalla. Tras el aislamiento de las redes sociales cayeron las redes de datos móviles: el servicio de BlackBerry fue el primero en ser eliminado; luego los mensajes de texto (SMS) y correos electrónicos (MMS). La gente recurrió a las líneas telefónicas convencionales como el fax que funcionaba normalmente y que fue utilizado como línea de noticias, hasta que la noche del 27 al 28 de enero de 2011, los cuatro proveedores principales de Egipto acataron

las directrices del gobierno y dejaron aislados a sus usuarios cortando completamente las comunicaciones.

Entonces surgió otro método: facilitar acceso a la población desde proveedores internacionales; mediante una llamada de teléfono al extranjero podrían usar los ISPs de otros países y en ocasiones de forma gratuita, y acceder a la Red. También podrían crear nuevos ISP's locales con accesos remotos o "dial up" de los años 90 del siglo XX, cuando se llamaba por módems.

Ante la situación de bloqueo a toda Internet y gran parte de las comunicaciones, la población no podía seguir los acontecimientos en tiempo real. El sitio más fiable fue la versión en inglés de Al Jazeera, cuyas visitas aumentaron un 2.500%. Se cuenta también el invalorable apoyo de los radioaficionados quienes colaboraron haciendo pases para hacer llegar noticias al extranjero, a través de emisoras de largo alcance y de la propia Internet cuando estaba disponible. Ciertamente, la Red se convirtió en otro campo de batalla en Egipto. La medida de aislamiento comunicacional se extendió a otros países de Oriente Medio como Argelia y Libia.

Cuando las revueltas callejeras pisaron Inglaterra en agosto de 2011, López como corresponsal español de El Mundo en el Reino Unido, reseñó que el primer ministro conservador David Cameron declaraba que "*todo el mundo ve que estas acciones horribles se organizaron a través de estos medios de comunicación social. La libre circulación de información puede ser usada para el bien, pero también puede ser utilizada para el mal, y cuando la gente los utiliza para la violencia tenemos que detenerlos*" (López, 12/08/11). Cameron estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para restablecer el orden en las calles y se analizaba la posibilidad de bloquear redes como Twitter o Facebook y servicios como el BlackBerry Messenger durante los disturbios sociales. Cameron anunciaba que la policía, los servicios de inteligencia y la industria trabajaban para ver si sería justo que la gente dejara de comunicarse a través de esos sitios web y servicios cuando se sabía conspiraban para la violencia, el desorden y la delincuencia.

Se reseñó en ese período de desorden urbano en Inglaterra que Research in Motion (RIM), fabricante de los BlackBerry, habría recibido presiones para cerrar su servicio de mensajería y facilitar el código, lo que generó amenazas de grupos de hackers. Por su parte, el periódico español ABC (http://www.abc.es; 15/09/11) informó que los responsables

de Facebook, Twitter y BlackBerry, durante una comparecencia en el parlamento británico hecha el 15 de septiembre de 2011, advirtieron que cerrar las redes sociales en momentos de disturbios civiles sería una terrible idea, pues no tuvieron un papel clave en la organización de éstos en el mes de agosto. Argumentaban los directivos que, por el contrario, mucha gente pudo comunicarse con sus familias y decirles que estaban bien gracias a las redes sociales. Stephen Bates, director general de BlackBerry en Inglaterra e Irlanda, dijo que los servicios de mensajería móvil son parte de nuestra sociedad y una forma de comunicación expedita. Bates (http://www.abc.es; 15/09/11) indicó que la firma colaboró con las fuerzas de seguridad de Reino Unido tras los disturbios.

Se lee en la nota de ABC que, en contraparte, los teléfonos BlackBerry fueron considerados la primera herramienta de coordinación entre los alborotadores, ya que es muy popular en el Reino Unido gracias al envío de mensajes gratuitos y la facilidad para difundir la información, con un funcionamiento similar al de las redes sociales. En tanto Alex Macgillivary, representante de Twitter (http://www.abc.es; 15/09/11), señalaba que no había pruebas como se había dicho en un principio y mencionó que Twitter resulta demasiado visible para actividades ilegales.

## Apreciaciones finales

La familiaridad con la que se suele usar las redes sociales y el BlackBerry Messenger convierte nuestra cotidianidad en una más amena por la cercanía afectiva con la familia, compañeros de trabajo o estudios o los amigos, con quienes compartimos nuestros logros, penas o alegrías. Pero cuando se trata de crisis mundiales con ingredientes añadidos como la protesta violenta, disturbios o vandalismo, el panorama cambia. Castells (1999) se afinca en el rol que la sociedad o el usuario -en este caso- debe cumplir cuando tiene a mano algún dispositivo tecnológico de avanzada. La tecnología no debe arropar nuestros días, no debe hacernos esclavos de ella ni obligarnos a arrodillarnos por el simple hecho de traer a nuestras vidas el elemento novedoso para comunicarnos más rápido, sin barreras geográficas, lingüísticas o temporales.

Si se analiza el caso ya descrito sobre las revueltas callejeras en Oriente Medio y algunos países europeos y de Norteamérica, organizadas en su mayoría por jóvenes estudiantes o desempleados, desde dispo-

sitivos móviles inteligentes con sus correspondientes conexiones a redes sociales, no debería ser motivo de sorpresa que éstas sigan ocurriendo pues son la vía más expedita para planificar hechos, convocar multitudes en distintos puntos del planeta y luego difundir lo que suceda en el momento y desde el lugar de los acontecimientos, incluyendo vídeos, fotos, audio o mensajes de texto, con envío inalámbrico permanente de información.

Cuando son situaciones que no garantizan la seguridad del resto de los ciudadanos que no están involucrados en el foco violento, el Estado junto con sus cuerpos de inteligencia y de seguridad nacional se convierte en el custodio del colectivo; toma decisiones en caliente para cortar de raíz o prevenir más eventos similares. Lo constatado en Egipto, Argelia y el resto de los países involucrados es una clara actuación de ello.

Llama la atención, en el caso del Oriente Medio, que las revueltas callejeras fueron convocadas en su mayoría por jóvenes residentes en países con una alta tasa de desempleo y de pobreza, pero pese a ello no se rindieron en su afán de reivindicaciones laborales o avance profesional, aun cuando sus gobernantes seguían directrices del Fondo Monetario Internacional desde tiempo atrás.

También habría que validar con la historia si la decisión de bloquear toda conexión vía Internet y telefónica, tomada por los Gobiernos implicados, fue la más acertada.

## Referencias bibliográficas

ABC (2011). Las redes sociales aseguran que no fueron clave en disturbios en Reino Unido, disponible en: http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=925844 (Consulta: 2011, septiembre 15).

Castells, Manuel (2010). **Comunicación y Poder**, Madrid, Alianza Editorial.

Castells, Manuel (1999). **La era de la información. La sociedad red**. Vol. 1, Madrid, España, Siglo XXI Editores.

Chossudovsky, Michel (2011). Los dictadores no dictan, obedecen órdenes, disponible en: http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=22993 (Consulta:2011, febrero 4).

Crespo, Juan Pablo (2011). "Indignados" increpan al mundo capitalista. **Diario Panorama**, disponible en: http://www.panorama.com.ve/micros/politica_site/790112.html (Consulta: 2011, octubre 15).

Cunha, Magda (2005). "No es posible pensar más la radio como antes", **Revista Electrónica Razón y Palabra**, No. 48, Tecnológico de Monterrey, disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx (Consulta: 2006, enero 4).

EFE (2011). Libia se suma a las protestas que agitan todo Oriente Medio. Irán, Yemen y Bahrein también registran disturbios callejeros, disponible en: http://www.correodelsur.com/2011/0217/120.php (Consulta: 2011, febrero 17).

EFE (2010). Grecia: Fuego, violencia y gases lacrimógenos en masiva manifestación en Atenas, disponible en: http://elsolonline.com/noticias/viewold/73469/fuego—violencia-y-gases-lacrimogenos-en-masiva-manifestacion-en-atenas (Consulta: 2010, diciembre 15).

El Mundo (2011). Cameron plantea la posibilidad de interrumpir las redes sociales durante los disturbios, disponible en: http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/11/navegante/1313069938.html (Consulta: 2011, agosto 12).

Ibáñez, Álvaro (2011). La impactante respuesta tecnológica al bloqueo de Internet en Egipto, disponible en: http://www.rtve.es/noticias/20110201/impactante- respuesta-tecnologica-bloqueo-internet-egipto/400140.shtml (Consulta:2011, febrero 1).

Joyanes, Luis (1997). **Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital**, Madrid, McGraw Hill.

Larrañeta, Amaya. (2011). La revolución social que se vive en el mundo árabe: jóvenes, islam, Internet y democracia, disponible en: http://www.20minutos.es/noticia/942547/0/revolucion/mundo/arabe/ (Consulta: 2011, enero 28).

López, Jaime (2011, agosto 12). Tariq Jahan, el héroe de los disturbios, llama a la calma y a la unidad, **Diario El Mundo**, sección Mundo. P. 19. Madrid.

López, Jaime (2011). Las revueltas callejeras: preguntas y respuestas, disponible en: http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/10/internacional/1312987258.html (Consulta: 2011, agosto 10).

Marcano, Rubén (2004). **Los medios: camino al precipicio. Internet rompe los moldes de la comunicación**, Caracas, Ediciones OPSU.

Pérez, Begoña (2011, agosto 12). Niños de papá convertidos en vándalos por un día. **Diario El Mundo**, sección Mundo. P. 20. Madrid.

Pineda, Migdalia (2004). **Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI**. 1ª edición. Editorial de la Universidad del Zulia (Ediluz), Maracaibo, Venezuela.

Pineda, Migdalia (2010). **Sociedad de la información, postmodernidad y cultura de masas**, Maracaibo, Ediciones del Vicerrectorado Académico de LUZ.

Piscitelli, Alejandro (2002). **Meta-cultura. El eclipse de los medios masivos en la era de Internet**, Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Reuters (2011). Tregua en Yemen termina con disturbios y se avivan temores a una guerra civil, disponible en: http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/tregua-en-yemen-termina-con-disturbios-y-se-avivan-temores-una-guerra-civ (Consulta: 2011, mayo 31).

Vizer, Eduardo (2007). **Sociedad mediatizada**. En Denis de Moraes (Comp.), Barcelona, Gedisa Editorial.

# *Ensayo*

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 107 - 151*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*

# Paradigma de la política

***Rigoberto Lanz****

## Resumen

El artículo cuestiona las viejas representaciones del Estado, de los partidos, de la política y la democracia, que históricamente han limitado la comprensión de nuestras realidades y torpedean el avance de nuevas formas de gestión política. Se señala la importancia que tiene para cualquier proyecto de cambio real, la discusión teórica y que ésta se considere intrínsecamente como un componente esencial de toda praxis transformadora. En el trabajo se profundiza la discusión sobre el fortalecimiento del poder popular como espacio de la democracia directa y como ámbito de la verdadera participación. Es fundamental para el análisis establecer desde qué tesis argumentativa se está leyendo hoy lo político y por qué se afirma que lo político está interpelado del modo más severo por lo comunicacional.

**Palabras clave:** Pensamiento crítico, cultura política, Estado, comunicación.

# *Politic paradigm*

## Abstract

The article questions the old representations of the State, parties, politics and democracy, which historically have limited the comprehension of our realities and hinder the progress of new forms of political management. It points the importance it has for any real change project, the theoretical discussion and to be considered intrinsically as an essential component of any transformative praxis. The paper deepens the discussion on people's power strengthening as an area of direct de-

Recibido: Octubre 2011 • Aceptado: Marzo 2012

* Universidad Central de Venezuela. E-mail: rigoberto.lanz@gmail.com.

mocracy and as a real participation ambit. It is essential for the analysis to stablish from which argumentative thesis is being read the politics today and why it is affirmed that the political is interpellated by the most severe way for communication.

**Key words:** Critical thoughts, political culture, State, communication.

## Punto de partida

*"¿Será posible imaginar hoy un nuevo proceso de legitimación que no descanse en la soberanía´del pueblo´, sino en la productividad biopolítica de la multitud?".*
Toni Negri: **Multitud**, *p.108*

El debate teórico en el campo de la ciencia política y las distintas interpretaciones del espacio de lo político dan cuenta de una crisis profunda que intenta saldarse a través de diferentes abordajes, de distintos programas de investigación, de búsquedas diversas que los propios actores experimentan a partir de una voluntad de renovación de prácticas y discursos. Se abre paso lentamente una *"reconfiguración de lo político"* (M. Maffesoli*)* que va de la mano con toda una agenda de debates en la que autores como Toni Negri desempeñan un papel fundamental. Precisamente a propósito de estas aportaciones presentamos un breve repertorio de problemas donde la traza de las nuevas elaboraciones teórico-políticas de Negri pueden percibirse fácilmente. No se trata de evaluar la recepción de este pensamiento sino de mostrar cómo cierta "caja de herramientas" moldea las miradas sobre ejes esenciales como, por ejemplo, los conceptos de "pueblo", de "Estado" o de "política".

A través de esta agenda de problemas iremos mostrando cómo los contenidos problemáticos de las teorías heredadas y la complejidad de los procesos políticos - en Venezuela, América Latina y el mundo - se entremezclan para multiplicar los desafíos de comprensión de nuestras realidades y para bloquear las estrategias de acción. No es un divertimento intelectual el esfuerzo de tantos investigadores por interrogar las consagraciones ideológicas con las que una cierta izquierda se ha consolado durante décadas. Al contrario, sólo a partir del cuestionamiento de los dogmas y las simplificaciones del marxismo, de una crítica consistente a

la tradición de la izquierda burocrática, podremos avizorar un camino de recomposición de las fuerzas contestatarias y del pensamiento crítico que hagan viable la utopía emancipatoria de otro modo de vivir.

## La revolución no es como antes

Eso de que "todo lo anterior siempre fue mejor" es una manera bastante primaria de expresar la nostalgia de los mayores, sobre todo, aquellos que sufren horrores con los avatares de la hipermodernidad, con la turbulencia de la vertiginosa vida urbana, con los desafíos del teletrabajo y sus imbricaciones intelectuales. La gente que murmura demasiado sobre los agites de estos tiempos suele anclarse en el pasado con el poderoso argumento de una salsa brava: "La cosa no es como antes".

No es para menos. Ya casi nada queda en pié. Las solideces se han licuado y las certidumbres también. Los paradigmas hechos añicos y las ideologías dan pena. El canon está por el suelo y los dioses andan a la deriva. Hace rato que se ha decretado la "muerte" de casi todo. Sobre manera, de una cierta forma de pensar. Las viejas seguridades de la ciencia son hoy una pamplina. Las grandes Teorías (así con "T" mayúscula) son ahora simples "relatos" que no dicen nada. Asistimos al fin de la política entendida casi de cualquier manera. Los gestos de politólogos y cientistas políticos son pura gimnasia. Las utopías y la idea misma de "revolución" son anacronismos de la vieja izquierda que de tanta pereza intelectual perdió el tren de la historia.

En esas condiciones es fácil que la nostalgia de los viejos tiempos donde primaban las identidades fuertes y los paraguas de los robustos paradigmas, resuenen en los corazones desconsolados de tantos dirigentes de izquierda. Es psicoanalíticamente comprensible que la crisis profunda de la modernidad le haya movido el piso a una generación completa. Desde ese subsuelo existencial es un poco difícil entender "por dónde van los tiros". El patetismo epistemológico de muchos análisis provenientes de este campo jurásico es algo que se entiende mejor con los antecedentes del desplome del socialismo burocrático y la bancarrota del marxismo manualesco que tanto entretuvo a la vieja izquierda latinoamericana.

Para esa mentalidad decimonónica las noticias no son buenas. El panorama que viene es de una radical profundización del cambio epocal que hace rato se ha instalado en todo el mundo. Las supervivencias de la

modernidad forman parte de la transición en la que hoy nos encontramos. Muchos compatriotas se aferran angustiosamente a las migajas de esta agonística epocal. Los más despistados apenas si logran enterarse de qué se trata.

Los aires progresistas que se viven en América Latina, por ejemplo, no pueden leerse como una vuelta a los tiempos heroicos de la legendaria guerrilla latinoamericana. Las transformaciones verdaderamente hondas que están planteadas provienen de otros horizontes teóricos, de otra catadura ética, de una nueva sensibilidad que pasa por un revolcón estético-epistémico de marca mayor.

En ese contexto la idea de "revolución" está profundamente replanteada. No para ablandar su filo transformador en nombre del "realismo" sino para que el espíritu emancipatorio sintonice con el tiempo posmoderno donde nos toca objetivamente convivir. Esa no es una elección arbitraria que cada quien hace según los caprichos del espíritu. Se trata más bien del más contundente vector de la realidad cultural en donde podríamos refundar lo político. Con la vieja "caja de herramientas" no entendemos nada. Con las antiguas agarraderas de la "ideología proletaria" no vamos ni a la esquina. Los desafíos teóricos del presente son demasiado empinados para dejárselos a los cascarones inútiles de los partidos. Los retos de inventar nuevas formas de gestión política es algo demasiado serio como para entregárselo a los funcionarios de Estado. ¿Entonces?

No queda otro chance que el estrecho sendero de la imaginación crítica, del talante creador de tanta gente por allí desperdigada. Sin pretensiones de "verdad" y sin la arrogancia de una encarnación "revolucionaria". Si algo interesante está aconteciendo en el mundo intelectual proviene de esos intersticios. La experiencia de los movimientos moleculares que se desparraman por todos los poros de la socialidad naciente es justamente el fermento de lo que está por-venir. Esa experiencia no tiene "dueño".

## El papel del debate político

Tal vez el más desprestigiado de todos los debates sea el que habla desde el espacio público. Paradójicamente, el espacio más requerido de la interpelación ciudadana es al mismo tiempo el ámbito más devaluado por efecto de la trivialización y la decadencia. No es fácil remontar esta cuesta. Nada fácil persuadir a la gente del interés vital de ***lo político*** para la propia

continuidad de la sociedad. Mucho más complicado resulta motivar a grandes colectivos sobre la necesidad imperiosa de ***debatir*** los asuntos públicos como condición esencial para la convivencia democrática (diríase que en eso consiste básicamente la idea de cultura democrática).

No obstante, montados en la hipótesis optimista de un "resurgimiento de la política" en América Latina y en muchos lugares del mundo convulsionado por los "Indignados" (los de España y los de Israel) o por los "Piratas" alemanes o por la revuelta árabe, podemos abrigar cierta esperanza en torno a una revitalización del espacio público, y consecuentemente, a un relanzamiento del interés por las ideas, por el diálogo democrático, por la vigencia del pluralismo.

A partir de allí podemos visualizar una abigarrada agenda de problemas que van y vienen en la vida pública de la sociedad de estos días. Esos problemas son en sí mismos de una altísima complejidad. Si agregamos además las complicaciones del clima político y la peculiar propensión a batirse en duelo en las primeras de cambio, tenemos entonces un cuadro bastante pesimista para esperar progresos en la construcción de una cultura democrática con espesor.

Como observamos, las tendencias son contradictorias y sobran las razones para imbuirse, sea de un moderado optimismo, sea de un comprensible escepticismo. En la coyuntura actual, estando de por medio el debate sobre la propia naturaleza del espacio público, es demasiado importante entender el contexto en el que un país como Venezuela, por ejemplo, puede adelantar una discusión de este tenor. La mesa está servida para presenciar un gran debate. Las condiciones parecen apuntar a una masiva participación de la gente en esta discusión.

El debate político, como ningún otro, está recargado de los juegos de fuerza que pre-existen en el seno de la sociedad. No se trata de un ingenuo intercambio de opiniones donde cada quien toma la palabra y luego se despide amablemente. Sabemos que está en juego - como siempre - una durísima batalla donde chocan intereses, maneras de apreciar la realidad, visiones del mundo que se oponen con notable intensidad. Hay, sobre manera, un deliberado propósito de ganar espacio político a costillas del debate. Es casi inevitable. Es parte del oficio de "hacer política" (con el debate que sea).

Lo que cuenta en la situación de hoy es hacerse cargo de las condiciones en las que se desarrolla la discusión pública, es decir, un pa-

norama de exclusión simbólica en la que los actores difícilmente se reconocen como parte de un conjunto mayor. Esta negación discursiva del otro es tan mortífera como la voluntad de exterminio físico que tanta desolación ha ido regando por el mundo. El otro estigmatizado no puede ser reconocido como voz legítima que discrepa, como diferencia esencial que sin embargo coexiste en el mismo espacio. No tenemos un "nosotros" que resuene más allá de las identidades parciales. Cada bando vibra con su singular himno de guerra mostrándose incapaz de sintonizarse con un "canto general". Este sintomático exceso de identidad es en todas partes un preludio de violencia, que una vez desatada, resulta muy difícil contener.

No hay debate público que valga sin el expreso reconocimiento de las legítimas diferencias de los ciudadanos. Ese reconocimiento no consiste en un gesto protocolar de buenos modales sino en la efectiva expresión del pluralismo, en la vivencia palmaria de la heterogeneidad, en la existencia objetiva de mecanismos y dispositivos que recogen esa diversidad. Allí está la clave de un debate público constructor de espesor democrático. Desde allí es posible avanzar en la integración de lo múltiple en unidades complejas superiores. No se trata de forcejear para que el otro se integre a mi identidad parcial sino de forjar nuevos espacios donde convivan múltiples formas de *identificación* (M. Maffesoli).

En el debate sobre la reconfiguración del espacio público está abierta una posibilidad de ejercicio democrático que apunta en la dirección de estos espacios simbólicos de todos.

## ¿Desde dónde fundar un pensamiento crítico?

"'Teoría crítica de la sociedad' *designa un tipo de teoría social que comparte con la Escuela de Francfort una cierta forma de crítica normativa".*
Axel Honneth: **La societé du mépris**, p. 182

El subtítulo del libro de Honneth es precisamente: *"Hacia una nueva teoría crítica"*. Sugestiva notación en tiempos en los que la impronta posmoderna supone una disolución de los lugares - ético-ideológicos - para fundar una crítica de la sociedad. En efecto, desde una visión historicista que veía al capitalismo como un simple estadio en el curso inevi-

table de una evolución sujeta a las "leyes" del cambio social, y por tanto, condenado a una crisis que abriría el camino del socialismo y el comunismo, es imposible hoy fundar la idea de *crítica.*

Pero de allí no se sigue que toda alternativa esté condenada a la funcionalización, que toda oposición termine siendo parte de lo mismo. Al contrario, una radicalización de la crítica teórica, acompasada con una postura "virulenta" (Zizek) frente a la dominación, está en el corazón mismo de lo que en América Latina denominamos *posmodernismo crítico*. Justamente el cuestionamiento del *status quo* del capitalismo instalado pasa por "una forma de crítica normativa" (como lo sugiere Honneth) sin estar demasiado preocupados por el estatuto "científico" de esa teoría (entre otras cosas, porque la ciencia misma está en el banquillo) ¿En qué consiste lo *nuevo* de "una nueva teoría crítica".

Básicamente en su carácter *cultural* (en el sentido en el que Alain Touraine desarrolla su **Nuevo Paradigma**: frente al paradigma de lo social, emerge hoy el paradigma de lo cultural como eje comprensivo de la sociedad posmoderna) No se trata de prefijar un "Sujeto" a partir del cual se asegura el lugar de la crítica. Tal "Sujeto" se ha evaporado. Las viejas centralidades no funcionan para fundamentar nada. Por tanto, el "sujeto" adelgazado deviene modestamente un actor: nómada, evanescente, transitorio, instantáneo, performativo. Nada de "proletariado" como fuerza motriz de la revolución y leyendas parecidas.

En común con la tradición francfortiana reivindicamos fuertemente el momento **negativo** de la crítica. La traducción política de esta postura no es lineal pero tiene consecuencias. Su traducción teórica tampoco es automática pero está también cargada de implicaciones. En ambos espacios se hace visible hoy una creciente tendencia mundial que recupera una crítica radical de la globalización hegemónica y antepone una concepción de la mundialización solidaria fundada en el encuentro de civilizaciones, en el diálogo de saberes. De allí también se desprende, sólo para ilustrar estas implicaciones, todo un movimiento internacional que se bate hoy contra las concepciones tecnocráticas de la racionalidad científico-técnica, contra la decadencia del mundo académico, contra los saberes dominantes en el campo de la cultura, la educación y la comunicación. Una postura radical contra todas las formas de neoliberalismo y sus políticas públicas nefastas.

Como podrá apreciarse, en esta brevísima enumeración no hay lugar para las ambigüedades. Teórica y políticamente una posición *posmoderna crítica* supone una jugada normativa abierta contra lo establecido. La *criticidad* de esta postura no es negociable. La apelación a una voluntad política subversiva no es negociable. El rechazo a toda forma de dominación no es negociable. El cuestionamiento epistemológico frente a las viejas maneras de pensar no es negociable. La impugnación de las prácticas y discursos del capitalismo no es negociable.

De allí no se sigue un "plan de acción" para aplicarlo aquí y allá. Los amigos que quieren la edición de un **"¿Qué hacer?"** al estilo del camarada Lenin, les tengo malas noticias. No basta decir NO y tomar las vacaciones, ya lo sabemos. Sepamos también que el momento de la *crítica* es constitutivo de cualquier positividad. No hay propuesta que valga que no provenga de una impugnación de lo dado. De momento hay que sacar el máximo provecho de la *crítica*…por la *crítica* misma. *"Siempre será más fácil proclamar que se rechaza que rechazar realmente"* (J. P. Sartre).

Entonces, ***¿Qué es un pensamiento crítico?*** La pregunta se justifica porque la expresión "Pensamiento Crítico" puede significar muchas cosas. Sobre manera, la palabra "crítica" está muy cargada de contenidos controversiales. La impronta más pesada es tal vez la tradición kantiana que parece contaminar de un modo muy severo sus usos en el trayecto de la Modernidad. Para muchos amigos la cuestión está tan cerrada que resulta inapropiada cualquier utilización de este concepto, sobre todo, si se le asocia a la cuestión ideológica o política. El clamor que se oye es: ¿Desde dónde la crítica?

Digamos de entrada que este concepto -como muchísimos otros- está asociado al magma de la Modernidad. Encuentra su resonancia en los paradigmas culturales y epistémicos que circulan desde el siglo XVIII. La crisis de la Modernidad es también la crisis del concepto de "crítica". Ello quiere decir que hoy este concepto tiene que ser repensado (como muchísimos otros). En un contexto posmoderno todos los conceptos se redefinen, significan nuevas cosas, apuntan en otra dirección: es el caso de "verdad", de "política", de "revolución," libertad" y cientos de términos como estos (justamente por este motivo consagré el libro *Las Palabras no son Neutras* a repertoriar una constelación de conceptos a la luz de sus nuevos significados).

Lo anterior quiere decir que el suscrito ha hecho lo posible por hacerse cargo del impacto de este tránsito epocal en la manera de utilizar los conceptos, en la forma de trabajar las teorías, en fin, en los modos de articular los lenguajes y discursos a tono con las nuevas racionalidades. Buena parte de nuestra agenda de investigación ha tenido como impronta las constatación del colapso de una larga lista de categorías que estaban en el centro de la episteme Moderna: "Razón", "Sujeto", "Historia", "Progreso", "Ciencia", "Moral", "Arte", etc. No hay que confundir las categorías de fuerte perfil normativo con nociones y conceptos que están mucho más cerca de los procesos reales: "democracia", "desarrollo", "ciudadanía", "sexualidad", "educación", "derecho", etc.

A partir de allí todo ha cambiado. No es que la gente se quede muda. No se trata de una prohibición arbitraria en el uso de tal o cual terminología. Lo que sí está claro es que en el discurso posmoderno cada término adquiere nueva significación, los conceptos mudan su contenido, las palabras se cargan de otros significados. Eso ocurre también con el concepto de "crítica". No puede pretenderse que continuemos utilizándolo linealmente como si nada ha ocurrido. "*Pensamiento crítico posmoderno"* quiere decir un postura intelectual de este tiempo que se asume en la tormenta del poder. O sea, un pensamiento que no claudica frente a la dominación, que no se hace el distraído frente a las miserias de la realidad, que no se postra narzisistamente frente a las seducciones del poder.

Aquí estamos rebatiendo una condición posmoderna a la europea que renuncia a confrontarse voluntariamente contra el *status quo*. Nosotros decimos sin ambigüedades: la patética sociedad en la que sobrevivimos debe ser transformada. Luchar por esa transformación es una elección ética cargada de consecuencias (ni más ni menos que luchar por su preservación). Allí no cabe ninguna ingenuidad. Batirse con todos por otra manera de vivir es una elección ética cargadísima de implicaciones. Tomarlo o dejarlo corre con las mismas consecuencias. Lo que sostengo es que tal elección ha de hacerse coherentemente en el marco de una visión del mundo compartida: sin mesianismos, sin grandes relatos, sin leyes de la historia, sin proletariado, sin partido, sin la "gran patria socialista", sin "marxismo-leninismo", sin universalismos, sin cuento chino, sin categorías trascendentales, sin utopías abstractas.

Una postura posmoderna ***crítica*** - sobre manera desde América Latina- se asume abiertamente como compromiso con las irrupciones

emancipatorias que están en todos lados: de manos de cualquier práctica subversiva, acompañando todo guiño alternativo, de lado de la gente que se bate a diario contra las miserias de la dominación. No es una "ideología"... pero se parece.

## La deriva de la izquierda realmente existente

Como en muchos otros dominios, en el campo del pensamiento político los conceptos forman parte - ellos mismos - de debates y malentendidos de enormes consecuencias. Algo de ello viene ocurriendo desde hace ya mucho con terminologías que parecen desgastadas de tanto uso y abuso. "Izquierda" y "derecha" serían un buen ejemplo de esta saturación semiótica que contamina el lenguaje hasta deformar enteramente su función comunicativa. La lista es larga. Dependiendo de los contextos socio-lingüísticos este "virus" de la comunicación y la reflexividad aparecerá con sus efectos severos según los ambientes culturales.

Pero debemos admitir, al mismo tiempo, que los lenguajes, discursos y saberes son al final construcciones negociadas en un mercado cultural gobernado por fuerzas y tensiones venidas de todos lados, sobre manera, del costado del poder que termina imponiendo su ley cada vez que nos preguntamos por los misterios de la significación y las travesuras del significado. De allí que convenga hacerse cargo de las derivas de los discursos de la izquierda, tanto como de los vaivenes de los conceptos con los que una cierta ciencia política ha pretendido nombrar estas realidades. De manera más precisa convendría preguntarse por el lugar -cultural y epistémico- desde donde es posible hoy fundar una ***crítica*** del *status quo.* Me parece que es aquí donde se sitúan los dilemas más comprometedores de la coyuntura actual. No tanto cuán "vigentes" son los conceptos de "izquierda" y "derecha" sino el espacio que justifica históricamente una apelación ética por la emancipación, y consiguientemente, una disputa teórico-política en todos los escenarios donde se desarrollan prácticas y discursos.

La pregunta por el lugar de la ***crítica*** remite de inmediato a cuestiones candentes que acompañan desde siempre esta agenda de polémicas y desentendimientos. La cuestión del "socialismos" y el "compromiso del intelectual" son otros tantos modos de nombrar un trasfondo problemático que reaparece en cada coyuntura con signos propios. En nuestra época

(¿qué *época* es esta?) esas preguntas han tomado el rumbo de los tiempos posmodernos, es decir, su radical relativización, su puesta entre paréntesis, su volatilidad constitutiva, en fin, su caducidad o vitalidad en función casi exclusiva de la performatividad discursiva de los actores.

Allí comienzan los problemas para la vieja izquierda que entendió poco - o nada - de cuestiones culturales. No por casualidad han transcurrido estas últimas décadas bajo un tétrico silencio del marxismo de tipo soviético en cualquier agenda relevante. La sensación de que esa izquierda dogmática y manualesca ha muerto no proviene del tono inamistoso que generan las agrias controversias. Se trata más bien de una constatación sencilla: en ningún debate significativo escenificado en los últimos tiempos encontramos la marca de esta escatología intelectual. En parte porque la izquierda tradicional cultivó desde siempre una ignorancia enciclopédica que le impidió cualquier acceso a debates teóricos de alguna monta; en parte también porque después del emblemático derrumbe del "Muro de Berlín" el "marxismo soviético" que predominó en esa izquierda pasó a mejor vida. ¿Qué podíamos esperar entonces de la izquierda tradicional como interpretación del presente? Yo diría, nada. Es casi imposible encarar la complejidad del mundo posmoderno desde la precariedad epistemológica de los "manuales de la URSS".

El pensamiento crítico es otra cosa. Desde allí se han hecho históricamente las mejores aportaciones para la comprensión de los agudos problemas de la humanidad. Desde esa compleja plataforma de reflexividad se han hecho las más valiosas aproximaciones a la sociedad latinoamericana. En ese entorno es posible hoy volver a plantear la cuestión de una praxis emancipatoria que pueda ajustar cuentas, no sólo con los extravíos y perversidades del "socialismo realmente existente", sino además con el neoconservadurismo que se agazapa a las sombras de la "globalización", la "economía de mercado" o la "democracia". Una ***crítica*** radicalizada a las monstruosidades de la Modernidad es ya un paso en la definición de un espacio para pensar el mundo de otra manera (sin fundamentalismos y sin la pretensión de apoyar en alguna "verdad científica" la arbitrariedad de apostar por otro modo de vivir).

Ser de izquierda hoy significa en primerísimo lugar contar con una especial ***sensibilidad*** (ética, estética, afectiva) para dialogar con un tránsito epocal que ha colapsado las viejas "cajas de herramientas", las ópticas disciplinarias, los entusiasmos por el "progreso", la confianza en las

"leyes de la Historia", las nociones rudimentarias de "libertad, igualdad y fraternidad", los mitos de un "Sujeto" ungido de trascendencia, la ingenuidad de una "ciencia universal" y la "neutralidad" de la técnica, la tiranía de "La Razón" y el terrorismo de "lo bello", "lo bueno", "lo verdadero". Toda esta parafernalia formó parte de la mentalidad del hombre Moderno (de izquierda y de derecha). Con ese repertorio no se va a ningún lado. De allí la enorme importancia de valorar el momento negativo del pensamiento crítico. En el ejercicio mismo de la ***crítica*** se genera una energía liberadora que es la fuente primera de toda posterior positividad.

Las nuevas propuestas navegan de un lado a otro portadas en un dispositivo común: la incertidumbre, la instantaneidad, su carácter efímero, la ubicuidad, la proxemia, la valoración pulsional del pensamiento, la ambigüedad de todas las certezas, las discontinuidad de todas las unicidades, el descentramiento, la extrema complejización de los fenómenos humanos. En cada campo del pensamiento observamos hoy una gran efervescencia de búsquedas y experimentaciones que hablan por sí solas de este potencial intelectual que no puede ser comandado desde ninguna centralidad (sean los cascarones burocráticos del Estado o cualquier agencia de instrumentación). El debate sobre el rol del intelectual, el "compromiso" de la obra y del autor con las lógicas reproductoras o transformadoras de los sistemas sociales imperantes, va tornándose hacia otros linderos en atención a la irrupción de nuevas intersubjetividades. Los modelajes de la vieja política han perdido todo chance de incidir en la prescripción de pautas para valorar cualquier cosa. Los discursos institucionales están fatalmente techados por su proverbial anacronismo. Se abren así muchas compuertas para la creación que apuesta fuerte por la performatividad de la acción misma, por la fuerza heurística de la palabra, por el desenfado de las pulsiones transgresoras, por la fuerza ética de la voluntad que se compromete (con lo que sea).

El primer deber de un revolucionario es saber que la izquierda es un desastre. Después vienen los arreglos y las transacciones. Las derrotas de la izquierda en el mundo (que son muchas) se deben básicamente a sus propias limitaciones. De ese catálogo de carencias resalta con especial notoriedad la enfermedad del burocratismo en los modos de hacer y de pensar. No hay nada más eficaz para la subcultura de aparato que la conveniente administración de la ignorancia. Ese ha sido históricamente el magma ideológico que permitió por tanto tiempo la impunidad de un pa-

radigma de la idiotez intelectual tenido como "marxismo", como "teoría revolucionaria" y tantas otras imposturas.

La implosión del imperio soviético y la consiguiente evaporación del socialismo stalinista han marcado la frontera a partir de la cual se elaboran hoy las propuestas titubeantes de "socialismo de mercado", "socialismo posmoderno" y caracterizaciones del mismo tenor. El postcapitalismo plantea nuevos desafíos para un pensamiento crítico que no se contenta con dejar constancia ética de su repulsa. El talante de una impugnación radical de todas las formas de dominación es el punto de inflexión para determinar dónde se ubica cada quien. La apelación a una denominación de "izquierda" sirve frecuentemente para disimular visiones de derecha. Es en relación con el ***poder*** como ha de medirse la calidad revolucionaria de una postura. Todo lo demás es sospechoso.

El cultivo de una sensibilidad ***crítica*** es lo que hace al final la diferencia. Poco importa de qué modo se traduce esta sensibilidad en la vida cotidiana (desde la más activa militancia en el terreno político, hasta la más alejada exquisitez estética). El espíritu crítico es la más importante de todas las condiciones que hacen a la imagen de un temperamento de izquierda. Espíritu de contestación a lo establecido, voluntad de revuelta frente al canon, capacidad de decir no cuando el sentido común rechilla "si". Ese espíritu crítico nos vacuna contra la ingenuidad de las consagraciones universales y abre las brechas para que la intuición creadora vaya descubriendo el placer de inventar el mundo… una y otra vez.

## La izquierda de última generación

*"¿habrá que esperar a una séptima generación de izquierda capaz de tener algo que hacer y que decir ante una humanidad de más de seis mil millones?".*
Gustavo Bueno: **El mito de la izquierda***, p. 299*

Aprovecho la fórmula utilizada por el filósofo español Gustavo Bueno para caracterizar a las distintas izquierdas del mundo bajo el prisma de distintas "generaciones" de esa misma izquierda, cada una con rasgos y procederes distintivos (habrían unas siete "generaciones" de la izquierda) La pregunta sería: ¿Cuáles son las bases teóricas e históricas para refundar una nueva izquierda? Claro está, detrás de esta inocente

pregunta subyace una tonelada de supuestos que sería muy difícil dar por sabidos (y mucho menos por compartidos) En su lugar veamos al pasar algunas pistas de los desafíos políticos que el mundo le está demandando al pensamiento crítico, al espíritu revolucionario, a las prácticas transformadoras, a los discursos emancipatorios, a los movimientos progresistas que resisten en todos lados a pesar de la crisis de los viejos paradigmas de la izquierda oficial.

Una nueva izquierda tiene que armarse intelectualmente para comprender, por ejemplo, las irrupciones socio-políticas del mundo árabe que dan al traste con todas las fórmulas tradicionales de interpretación del espacio público. Esa voluntad de lucha de tanta gente digamos en Egipto (sin aparatos, sin parafernalias, frente al poderío del gobierno), contra la corriente, teniendo que negociar con una Junta Militar que obviamente los defraudará, pero allí están. Igual ocurre en Marruecos, una juventud lúcida que tiene claro los límites de la Monarquía pero que sabe medir los tiempos para demandas más radicales. ¿Cómo entender la significación subterránea de los indignados de Israel? Un amplio movimiento que descoloca la lectura convencional de la política. Lo mismo con lo indignados españoles y sus ramificaciones europeas que están revolviendo la vieja agenda de la democracia representativa para poner en evidencia las falacias con las que se manipulan las miserias de una sociedad insostenible.

Otra izquierda tendría que hacerse de una nueva caja de herramientas para entender la explosión de violencia que conmueve a Inglaterra más allá de las socorridas fórmulas de la "lucha de clases" y clichés del mismo tipo. Londres en llamas es una escena de horror que muestra en la superficie lo que existe cotidianamente debajo de la alfombra: una maquinaria productora de exclusión que la vocería oficial califica simplistamente de "delincuencia". ¿Qué tienen en común esta manifestaciones extremas de anomia social con la matanza en Noruega propinada por un fanático ultraderechista, con aquellos incendios de automóviles en los suburbios franceses, con la revuelta griega contra el paquete neoliberal que viene a "rescatarlos" y la ola latinoamericana de movimientos antiimperialistas que en muchos países han puesto a la defensiva a la arrogante diplomacia gringa?

Esta brevísima muestra de eventos en la escena política (lo mismo podría hacerse en el ámbito cultural o en la vida privada de la gente) es ya suficiente para ponderar la magnitud del estremecimiento teórico que

debe sacudir a la vieja izquierda, la enormidad del esfuerzo por construir otra sensibilidad, el desafío mayor de remontar la crisis de voluntad que da cuentas de la fatiga histórica de toda idea de "vanguardia". La izquierda que busca al "Sujeto" de la revolución está condenada de antemano a pastar en los rastrojos del electoralismo o en la conserjería del sistema. La ventana que va quedando es la apuesta por el *movimiento* (por el movimiento mismo para decirlo de una vez) Cambiar de paradigma no es tan sencillo como cambiarse de ropas. Hará falta pasar la prueba de un nuevo equipaje intelectual para encarar las realidades emergentes, y sobre manera, superar el límite de un marxismo dogmático que sólo sirve como pasto de dinosaurios.

La izquierda existente en el mundo está en problemas para cruzar esta turbulencia. Los movimientos en la calle no tienen tiempo de "esperar" a que la vieja izquierda se desperece.

La cuestión es que llegar tarde es como no llegar.

## Se busca otra izquierda

*"Y aquel que no tenga el olor de la mana es, infaliblemente, rechazado".*
*Michel Maffesoli*: **Iconologías,** *p.*191

El colega Javier Biardeau ha expresado su sentida preocupación por la ya larga sucesión de extravíos ideológicos que se palpan a lo largo de esta década de intentos por consolidar una agenda de transformaciones verdaderas de nuestra realidad. No es para menos. El tiempo pasa y esos extravíos aumentan. El tiempo pasa y los disparates se "normalizan". El tiempo pasa y el pragmatismo-oportunismo-dogmatismo se legitima por inercia. ¿Qué es lo que pasa para que la capacidad de reacción sea tan precaria?

El amigo Boaventura De Sousa Santos ha contribuido con su lata de gasolina a avivar este fuego que ya arde por sí solo. Su "*Carta a las izquierdas"* es una amigable requisitoria contra la decadencia de un modelo de pensamiento que entró al Siglo XXI más que fatigado. El diagnóstico de Boaventura es mucho más dramático para la izquierda latinoamericana. ¿Y la izquierda venezolana?

Bueno, pongámoslo así: hace una década, la izquierda oficial en Venezuela era una calamidad (desde cualquier ángulo que se le mire). Diez años después, esa izquierda está en el mismo lugar (solo que un poco más obesa por efecto del parasitismo de Estado). Por los márgenes de los viejos aparatos de izquierda se coló el fenómeno del "chavismo" que saltó directamente a ser gobierno, descolocando por completo la agenda de la izquierda tradicional e introduciendo un nuevo dinamismo, sobre manera, en el movimiento de masas. No obstante, en el terreno propiamente intelectual, es decir, en lo que se refiere a las aportaciones teóricas de cara a la profunda crisis paradigmática de la vieja izquierda, los resultados hasta hoy son más que modestos. Se comprende que las exigencias de la gestión de gobierno consume en gran medida la energía de la gente comprometida. Lo que se comprende menos es que se intente hablar en clave de "revolución" en medio de una tal precariedad reflexiva, es decir, desde los vacíos teóricos en los que está postrado todo el pensamiento político de la Modernidad (dije bien, **todo** el pensamiento político heredado).

Ningún proceso político se detiene a "esperar" que los vientos teóricos mejoren. Así no funcionan estas cosas. Las grandes jugadas políticas tienen en sí mismas un alto contenido de enseñanzas intelectuales. Lo que ocurre es que la gestión política tiene un límite, no sólo el de la cochina realidad, sino también el de las ideas que están en la mente de los operadores. La gente hace y deja de hacer cosas en el espacio público en medio de las tensiones de unas determinadas correlaciones de fuerzas. Pero también en los límites de ciertos horizontes ideológicos, según el talante de determinadas concepciones del mundo, merced a una mentalidad que marca cierto rumbo de lo que es deseable y posible. Digamos que es mitad y mitad. La pregunta es muy sencilla: ¿dónde está la mitad que corresponde a una teoría revolucionaria?

Es obvio que allí sólo tenemos vacíos, preguntas, aproximaciones, tanteos y experimentaciones. Tener plena conciencia de estas limitaciones es la primera condición para salir adelante. Experimentar no es piratear. El espíritu de búsqueda no es lo mismo que el despelote. Poner el énfasis en el debate, en la investigación, en la reflexión sobre los problemas, es el único camino que puede acumular un espesor de experiencia que nos coloque en un estadio superior. Esa es una tarea pendiente. Lo que se ha hecho en esta materia es francamente muy pobre. Un gigantesco esfuerzo de formación en todos los niveles, de discusión permanente,

de trabajo teórico en serio, es la alternativa frente al pragmatismo que no va a ningún lado, frente al dogmatismo que aniquila el espíritu crítico, frente al sectarismo que pone en riesgo el camino recorrido. Esa no es una entre otras opciones; es la única opción. Así de brutal.

La pereza intelectual de la gente puede ser tan dañina como el arrogante delirio de nuestros pichones de ideólogos.

## La izquierda y la gestión del Estado

Proponemos una discusión sobre los problemas característicos de los sistemas políticos articulados a ciertos perfiles de cultura democrática, es decir, aquellos nudos problemáticos derivados de los contenidos culturales que se transfieren de algún modo a los discursos y prácticas de los actores políticos. La suposición que reposa en el fondo es la de una interdependencia fuerte entre las matrices valóricas de la sociedad y los contenidos específicamente políticos que circulan en el espacio público. Se trata de poner en tensión este complejo entramado de relaciones mostrando a cada paso sus nexos recónditos, sus derivas, el modo como se permutan valores de un plano a otro, la manera cómo los agentes políticos constituyen sus visiones compartidas, sus tejidos intersubjetivos, sus intereses.

Este debate está en deuda con el marco global en donde se inserta hoy la discusión epistemológica de las ciencias políticas. Terreno éste en donde las disputas revelan grandes dilemas intelectuales que están lejos de haberse zanjado. El campo específico de la cultura política como ámbito de investigación es apenas una de las dimensiones de este agudo debate. No podemos ocuparnos de esta agenda es su integralidad pero es evidente que se derivan importantes consecuencias en cualquiera esfera particular donde se sitúe el análisis.

Adicionalmente conviene subrayar la singularidad de esta discusión en el contexto de América Latina: encontraremos modalidades de articulación entre una determinada cultura política y la dinámica de los sistemas de gobierno realmente existentes. La exploración de estas singularidades es en fin de cuentas lo que se propone como talante distintivo en el presente ensayo.

Unos de los puntos de inflexión con los que tropieza el pragmatismo político una y otra vez es precisamente la reducción de lo político a la manipulación instrumental de la coyuntura. La obsesión funcional por la

estabilidad de los sistemas políticos despoja de cualquier contenido trascendente al espacio público. La fijación dogmática en el concepto de "equilibrio" hace de lo político un territorio vacío donde las reglas, las formas y los procedimientos ocupan casi por completo el imaginario de los operadores. En esas condiciones el debate democrático remite indefectiblemente a un permanente careo sobre el orden jurídico (que en otras dimensiones, por cierto, adquiere una enorme relevancia)[1]; las querellas quedan generalmente atrapadas en el orden empírico del análisis de sistema, la contabilidad electoral o la medición de opinión. Los imperativos funcionales desplazan cualquier preocupación sobre **la naturaleza** de los sistemas políticos, sus lógicas subyacentes, sus tramas de poder, en fin, sobre los contenidos profundos que habitan las redes de prácticas y discursos en la vida pública.

Las concepciones empiristas de la democracia, su irresistible propensión a privilegiar el orden instrumental, la reducción de lo político a la esfera institucional, constituyen los vectores de una manera de entender la democracia con un amplio historial en largo trayecto de la Modernidad en todo el mundo. Esa visión ha sido históricamente el sustrato ideológico de modelos de dominación en los que conviven perversamente las tramas de coerción, hegemonía y explotación con parafernalias institucionales de corte representativo retóricamente ensalzadas en nombre de la democracia.

En América Latina este simulacro ha sido desplegado hasta el paroxismo. Una modernización forzada en el orden tecno-organizacional, sustraída de los contenidos **culturales** de la Modernidad política que venía de Europa, ha dado como resultado en toda la región a sucesivos híbridos de despotismo tropical salpicado de formas democráticas de variada intensidad. En todos los casos imbuidos de una proverbial tendencia a la exclusión, a la consagración de asimetrías sociales espantosas, a la reproducción de una obscena división de la sociedad entre minorías opulentas y mayorías de-

1 Un ejemplo palpable de este debate lo encontramos en Habermas, J. 1999. *La inclusión del otro,* Barcelona, Edit. Paidós, o también en *Facticidad y validez.* 1997, Madrid, Edit. Trotta. Ambos textos son un fiel testimonio de la preocupación teórica del autor, tanto por la cuestión constitucional de cara a la fundación misma de la idea de Estado, como de todos los vericuetos de las reglas de juego de una sociedad democrática asentada en las "comunidades de diálogo".

pauperadas. Ese no es un dato menor cuando se analiza en Latinoamérica el fenómeno de la gobernabilidad democrática. Frecuentemente la polarización entre dictadura y democracia sirve para escamotear esta discusión de fondo. No porque la tensión entre regímenes dictatoriales y "transiciones" democráticas sea desdeñable. Más bien por el efecto de encandilamiento (la "Borrachera Democrática" denunciada por Alain Minc) que resulta de un debate en el que el eje central es cómo desembarazarse de tiranías militares absolutamente impresentables[2].

Fue preciso desbloquear esa agenda para que el debate democrático pudiese recuperar la dimensión sustantiva de las relaciones sociales que fundan la naturaleza de un régimen político, es decir, la reconceptualización de lo político en clave de relaciones de dominación, leído como escenario del juego de **intereses** que son constitutivos del tipo de totalidad social que nos caracteriza. De allí no se sigue ingenuamente que las reglas y procedimientos vengan por automatismo de alguna sustancia metafísica. Hay que discutir hasta sus últimas consecuencias todo lo atinente a las formas institucionales de la democracia (que no son ni "neutras" ni "universales"). Lo que planteamos es que ese debate sobre la "ingeniería política" es subsidiario de la discusión central sobre **la naturaleza** de las sociedades realmente existentes en América Latina. Discusión ésta que impacta decisivamente, no sólo el régimen argumentativo desde el cual se está leyendo lo político, sino los **contenidos** que están portados en las alternativas en disputa, en los ensayos de nuevos formatos para la democracia, en las diversas propuestas y experiencias que apuntan hacia un horizonte emancipatorio.

El solapamiento de estos planos enrarece frecuentemente el análisis. No sólo porque efectivamente se trata de dimensiones distintas de la realidad, sino principalmente porque con esta superposición de niveles se ha pretendido desde siempre escamotear la discusión, intercambiar maliciosamente un componente por otro, vaciar de contenidos sustantivos los formatos institucionales tenidos por "democráticos". Ese camino está cerrado. Por fortuna las mejores aportaciones teóricas en el campo del pensamiento político latinoamericano han ajustado cuentas con

2 Durante décadas el debate teórico-político en Chile y en buena parte del continente estuvo dominado - comprensiblemente - por esta temática de la "transición".

aquel esquematismo. Las diversas tendencias intelectuales que trabajan hoy en las nuevas búsquedas se han colocado visiblemente más allá de las fórmulas de una "ingeniería política" que no está en condiciones de pensar lo político de otra manera.

## Los límites de la democracia sin justicia social

Aparece una y otra vez como dilemático el "escoger" entre "libertad" o "igualdad". Salta a la vista de forma abrupta que en efecto estos conceptos puedan ir por caminos paralelos, e incluso, que puedan contradecirse. En el amplio repertorio de la "libertad" como imaginario de casi todos los constructos valóricos que el hombre va configurando en el trayecto de la Modernidad se destaca precisamente aquella tendencia que coloca el énfasis en las condiciones socio-culturales que hacen posible la experiencia de una praxis expandida, sin otras constricciones que las derivadas de la vida en común ("¿Podremos vivir juntos?" pregunta con cierto patetismo Alain Touraine). Desde luego, esta perspectiva no puede ignorar que las representaciones éticas y estéticas se construyen en determinadas condiciones socioeconómicas en las que los actores no intervienen azarosamente. Sin simplismos deterministas, por supuesto, pero con meridiana claridad respecto al papel que juegan aquellas brutales tramas de la vida material en lo que resulta finalmente como *humus* de la cultura dominante. La dimensión de la **justicia** aparece de inmediato como suelo fundacional de los arreglos y transacciones de la vida pública. La "educación en valores" no puede sustituir ingenuamente las asimetrías estructurales que producen la pobreza y la exclusión en groseras proporciones. La relación inversa no es automática: no es obvio que a mayor justicia social venga de suyo una mayor calidad de la democracia. Pero lo que sí puede sostenerse sin mayores miramientos es la inviabilidad histórica de formatos de democracia representativa montados impúdicamente en sociedades abismalmente escindidas entre una pobreza raigal y lacerante conviviendo con una opulenta aristocracia que apenas si roza el diez por ciento de la población del Continente. Ese drama profundo no puede ser escamoteado con el subterfugio de una "externalidad" de **lo social** en relación con el sistema de reglas al que suele confinarse una idea demasiado elemental de democracia. La excusa frecuente según la cual no puede pedírsele a la democracia que se ocupe de "la cuestión social" es precisamente la manera cínica de admitir que detrás

de la palabra "democracia" puede esconderse una falacia teórica que sirve de coartada a todas las máscaras del poder.

Los imperativos éticos de **justicia social** tienen un corolario **político** que no puede distraerse con el fingimiento de la "externalidad". La cuestión de la equidad no viene "después" de las reglas y procedimientos. Entre otras cosas porque en términos estrictamente funcionales resulta inviable un sistema político montado en la explosiva conflictividad de la pobreza estructural y de la violencia socio-cultural que han estado en la base misma que funda la metáfora de "América Latina".

Las ideologías más retrógradas en el Continente hacen suyas las tesis instrumentales de la democracia sencillamente porque desde allí resulta cómodo desentenderse del casi irresoluble asunto de la **justicia social**. De ese modo han podido sostener configuraciones de poder sencillamente aberrantes con la coartada de la "democracia" que legitima en la superficie la reproducción incesante de esos modelos. El expediente de dictaduras militares feroces sobreviene cuando los límites funcionales de aquellas caricaturas de "democracia representativa" han sido evaporados por la agudización de contradicciones y antagonismos incrustados en la propia naturaleza de estos remedos de sociedades.

Ello no equivale a despreciar la entidad política de los sistemas institucionales que protegen derechos, los espacios de participación o los mecanismos de control ciudadano que en cierto modo han ido generalizándose a escala planetaria. Lo que señalamos es que esos dispositivos organizacionales (y los discursos que se irradian a partir de sus prácticas) pueden ser cooptados fácilmente por sistemas de dominación despóticos. Esta no es una hipótesis de laboratorio extraída de las lucubraciones de la ciencia política. Se trata, al contrario, de una constatación histórica padecida por millones de habitantes de Latinoamérica en los últimos siglos de Modernidad truncada. Podría decirse incluso que ha sido esa la constante más visible en la historia política de la región (historia ésta que ha sido escamoteada una y otra vez por los discursos hegemónicos: en los circuitos culturales, es los aparatos de reproducción simbólica como la escuela, en el discurso público, y desde luego, en la historiografía oficial que no hace sino acomodar los intereses de las oligarquías criollas a las narrativas inocuas de héroes y epopeyas).

La posibilidad de densificar un espesor de **cultura democrática** que vaya aquilatándose progresivamente está íntimamente ligada a la ca-

lidad de la democracia realmente existente, a la disminución de la brecha entre opulencia y pobreza, a la inversión de la tendencia dominante de secreción de exclusión en todos los niveles de la sociedad. El salto cualitativo de la condición de "habitantes" al status de **ciudadanos** (agentes de derechos, capaces de expresarse en el espacio público, con canales explícitos de intermediación de demandas políticas, con amplios espacios de intervención) es la misma mutación que está pendiente entre la precariedad de esta institucionalidad perversa y el ascenso a una auténtica socialidad comunitaria: solidaria, fundada empáticamente, horizontal, multicultural, ecológicamente sostenible, afincada en la diferencialidad performativa.

## Política y "paradigma cultural"[3]

*"no estamos en el contexto del final de la historia sino más bien en los albores de un escenario posliberal de la política".*
**Benjamín Arditi**: "Trayectoria y potencial político de la idea de sociedad civil". **Revista Mexicana de Sociología.** N°. 65 p. 17

Se ha insistido lo suficiente sobre la estrecha relación que guardan los discursos políticos que habitan en el seno de la sociedad con los tejidos culturales que proveen los sentidos para la acción social. Si bien estas relaciones permanecen generalmente en la opacidad, no por ello podemos desconocer la verdadera fuente de significación de lo político, es decir, la existencia de grandes marcos de representación que sirven de caja de resonancia para la construcción de las cadenas identitarias (familia, escuela, grupo, partido, iglesia, nación) que permiten el reconocimiento y la pertenencia. Ese proceso es en primera instancia **cultural**. Pero además estaríamos asistiendo hoy a un reflotamiento paradigmático de lo cultural, no sólo como lecho del sentido de todas las prácticas sociales, sino como lo sugiere Alain Touraine, en tanto marco explicativo para la reinterpretación del presente, sea en sentido epistemológico, sea

3 Alain Touraine en su libro *Un nuevo Paradigma* desarrolla la tesis de la emergencia de un "Paradigma Cultural" como nuevo trasfondo para la comprensión de la vida social.

en la dimensión de los procesos concretos de constitución de la realidad socio-histórica.

**Lo político** estaría intervenido doblemente por **lo cultural**: en su naturaleza más íntima, dado que los sentidos portados en la vida pública están instalados ya como valores culturales socializados en la intersubjetividad; en su actualidad más apremiante, dado que la agenda de estos tiempos está ahora dinamizada por demandas y actores de nuevo tipo. No sólo es un distinto escenario donde la naturaleza misma de lo político está "transfigurándose" (Michel Maffesolí) dando lugar a otras pautas de relacionamiento y a diferentes modalidades de representación, sino que el espacio público mismo (como ámbito privilegiado de resolución de conflictos) está tornando hacia una nueva configuración donde la función tradicional de los partidos políticos y del entramado institucional que le es propio están siendo desplazadas progresiva e irreversiblemente por la impronta de una socialidad posmoderna fundada en la lógica tribal.

Estas modulaciones de **lo cultural** están salpicadas de múltiples matizaciones en los ámbitos singulares de América Latina. Nuestro neobarroco posmoderno se colorea con sus tonalidades propias a partir de la activa presencia de vectores que atraviesan de mil maneras la vida pública en el continente. Veamos:

- Una propensión tensa y conflictiva a la etnización de la política como consecuencia del modo traumático como la Modernidad latinoamericana dejó irresuelto el clivaje de una República sin ciudadanos. La postergada reivindicación de los pueblos autóctonos en los sucesivos pactos de gobernabilidad en la región arroja un saldo negativo que dificulta una integración secularizada de la democracia.
- Una fuerte tendencia a la elitización de la democracia a consecuencia de la inviabilidad de los proyectos de inclusión de las grandes mayorías depauperadas. De ese modo los sistemas políticos han propendido sistemáticamente a una formalización delegativa o representativa vaciada de contenidos.
- Una proclividad muy fuerte por las ondas de la "anti-política" que encarna momentáneamente un extendido sentimiento colectivo de frustración y repudio hacia la corrupción política (corrupción ésta que se inscribe patéticamente como la señal más visible de la decadencia de la política).

- Una tendencia natural a la **mezcla:** de sensibilidades, de racionalidades, de temporalidades. De ese modo el trayecto de formación de los Estados nacionales ha comportado un mapa de tensiones permanentes entre distintas fuerzas que se tropiezan conflictivamente en la constitución del espacio público, en la cristalización de los valores republicanos o en las reiteradas promesas de ciudadanización.
- Desarrollo creciente de una amplia experiencia socio-política fundada en la búsqueda de nuevos espacios, nuevos actores y nuevos discursos. De la crisis de la izquierda latinoamericana y las diversas tentativas de construcción de salidas (socialismo, "liberación nacional", movimientos guerrilleros, izquierda democrática, etc.) han ido emergiendo intersticialmente las nuevas voces de los agentes socio-políticos que se abren paso "cuando todo se derrumba".

## Los desafíos de una nueva cultura política

Una cultura democrática en tiempos posmodernos no puede ser planteada como la "aplicación" de un cuerpo de preceptos tenidos como glosario de un repertorio cultural afirmado nominalmente como "posmodernidad". La efectiva **posmodernización** del espacio público latinoamericano es el insumo primero para la progresiva aproximación a un cierto ideario que pueda ser asumido en propiedad como un estadio efectivamente consolidado. En todo el trayecto que antecede la experiencia de la crisis ha dominado predominantemente las discursividades de aquellos actores que irrumpen embrionariamente en la escena. Es muy reciente aún el espesor de acontecimientos y reflexiones como para disponer de entidades visibles al estilo de una **cultura política posmoderna**.

Lo que parece más apropiado es volcar la mirada a esa constelación de experiencias micrológicas que van prefigurando el lecho cultural de las nuevas sensibilidades, los embriones de otra lógica gregaria, los ensayos de formas organizacionales inéditas, la agregación de demandas políticas que atraviesan la vida pública en todas las direcciones. Esos procesos evanescentes no pueden ser recuperados en los formatos tradicionales de la "representación" o en la lógica institucional de los modelos democráticos ya conocidos. Tampoco pueden ser leídos en clave académica por los viejos dispositivos de una ciencia política exhausta. Se

trata, una vez más, del doble movimiento del pensamiento y la experiencia convergiendo en la configuración de estos embriones de una cultura política posmoderna: en la irrupción de infinitas modalidades agregación, en la expansión de nuevos valores políticos y estéticos, en la identificación empática con prácticas de nuevo tipo, en la reelaboración de la agenda política de los crónicos problemas de la exclusión, la violencia y todas las formas de asimetrías del poder.

Todo ello convive inevitablemente con reminiscencias pre-Modernas y Modernas. Es esa **mezcla** lo que está propulsando la más amplia experimentación de modulaciones socio-políticas. En todos los casos bajo el influjo de un componente cultural que marca definitivamente los nuevos rumbos de la intersubjetividad: **la comunicación**. No ya como unos "medios" que vehiculan contenidos producidos en los "aparatos ideológicos del Estado", sino lo comunicacional mismo entendido como un eje constitutivo de la realidad (y no como una mediación técnica colocada al exterior de la experiencia). Se trata de una de las condiciones culturales más visibles de los nuevos tiempos; cargada - simultáneamente - de la impronta alienante de los espacios simbólicos que hablan desde el poder y de la esperanza emancipatoria de una subjetividad que se realiza precisamente en el estallido del significante, en la explosión del sentido que ya no puede residir en las misma redes semióticas de una Modernidad en bancarrota. **Lo político** está hoy interpelado del modo más severo por **lo comunicacional** que ya no juega el antiguo papel de mediación externa. Estamos en presencia del fenómeno más distintivo de los tiempos posmodernos. Allí se están definiendo en una altísima proporción los horizontes de la nueva ciudadanía, las agendas de los nuevos actores, las discursividades que atraviesan todo el tejido de la sociedad, las nuevas prácticas que se abren camino merced a la caducidad y saturación de los viejos formatos de la política.

## Diversidad cultural y homogeneidad política

Una de las curiosidades de estos tiempos que suscita con razón el asombro y la perplejidad de la mirada teórica es el desparpajo con el que conviven los alegatos por una **diversidad cultural** sustentable, y al mismo tiempo, el frenesí por la implantación planetaria de un modelo único de democracia (o peor aún: la imposición por la fuerza de un determinado sistema político vehiculado en nombre de una abstracción universal llamada "democracia"). La cuestión cardinal de saber a qué autoriza se-

mejante concepción del mundo y de la política está a la vista en muchos escenarios del globo donde se expresa dramáticamente el imperio de la fuerza con su secuelas de barbarie y desolación (la invasión de Irak es sólo uno de esos episodios legitimados con la truculencia del discurso metafísico de la "libertad" y la "democracia").

La presión mundial por lograr un marco regulatorio que garantice la protección de la **diversidad cultural** hoy amenazada forma parte de la misma lucha por instaurar un orden mundial políticamente diverso -por eso mismo democrático- capaz de gestionar la diferencia sin el expediente de la guerra. La anomalía de una apuesta por la diversidad cultural en contextos políticos hegemónicos y unidireccionales genera una inconsistencia que termina favoreciendo las lógicas de dominación. Es obvio que las asimetrías estructurales de los intercambios económicos, tecnológicos y comunicacionales en el mundo no se enderezan sólo con Tratados, Protocolos y Convenciones. La vulnerabilidad de las culturas no proviene de su condición intrínseca sino de las enormes desigualdades que están en la base de la topografía cultural del planeta. Los avances logrados en muchos escenarios en defensa de la **diversidad cultural** no deberían verse aisladamente como una concesión graciosa para la sobrevivencia de culturas pintorescas y exóticas. Ello ha de estar articulado al conjunto de condiciones socio-políticas sin las cuales lo cultural termina obliterado. Hay demandas muy precisas que el mundo cultural hace a la política y, de retorno, hay también exigencias que el mundo político hace a la cultura. Esa dialéctica ha sido históricamente turbulenta. Los desencuentros son muchos más que las relaciones pertinentes. En la coyuntura de hoy ese cuadro tiende a radicalizarse en la misma medida que una modalidad ultra-simplificadora de pensamiento único copa los escenarios del debate político, o peor aún, satura las prácticas políticas imponiendo compulsivamente sistemas políticos subordinados con mascaradas institucionales así llamadas "democráticas". El resultado de esta vasta operación mundial es la tendencia a una homogenización geopolítica que propende forzosamente a justificaciones ideológicas espurias.

En tales contextos la idea misma de "diversidad cultural" deviene retórica vacía, expediente subalterno de intereses que juegan a su propia lógica independientemente del debate cultual, de los requerimientos estructurales para su pleno desarrollo, de las plataformas jurídicas internacionales para la regulación de los enormes desequilibrios que hoy existen.

## ¿Qué podemos esperar?

El pensamiento político realmente existente (el que circula en el espacio público latinoamericano, el que se enseña en las universidades) está tocado de modo irreversible por los vientos de una renovación de fondo. Todavía se respira el malestar de la crisis y sus secuelas de desmovilización y apatía. Pero lentamente se empiezan a manifestar los síntomas de la crítica, los embriones de lo nuevo, los resultados de búsquedas intelectuales que ya no se contentan con los gestos testimoniales y las buenas intenciones. No se trata de un movimiento uniforme ni preponderante en el mapa intelectual de la región. Pero a todas luces se nota ya el espesor teórico de las producciones que marcan el rumbo colocándose en la agenda de las investigaciones y los debates más esclarecedores.

Por el lado de los procesos políticos se vive una experiencia similar: multiplicidad de ensayos en todos lados que ilustran la riqueza de este *humus* germinal de lo que será el nuevo mapa de **lo político** en los tiempos que vienen. Estas irrupciones de prácticas políticas de nuevo tipo coexisten al lado de actores y discursos que se arrastran por el peso de la inercia cultural. Pero estos síntomas de una política renovada terminarán por posicionarse del espacio público justo en la medida en que prendan en la conciencia colectiva, en los imaginarios de la gente, en los recónditos meandros de las **representaciones** (éticas, estéticas, cognitivas).

Este doble movimiento del pensamiento político y la experiencia ordinaria de la gente puede confluir en el torrente mayor de una cultura posmoderna que habita ya en las configuraciones intersubjetivas de las tribus urbanas, en la atmósfera de la comunicación colectiva, en la emergencia de lo popular que interpela radicalmente los discursos aristocráticos. No se trata de "sumar" un perfil adicional al mapa de los formatos políticos convencionales que se mueven en la escena. El asunto cardinal es más bien la inauguración de un nuevo imaginario político portado en la sensibilidad de los actores que emergen, en la discursividad que le es propia a esta intersubjetividad que se expande, a las formas políticas que derivan de esta apuesta por otra racionalidad política. La convivencia democrática alcanza de ese modo la cualidad de un horizonte utópico que se construye sobre las ruinas de los dispositivos heredados de la Modernidad y en el balbuceante experimento de una posmodernidad política que no cristaliza del todo (y que tal vez no deba cristalizar nunca, por lo demás).

Desde el ángulo de la reflexión teórica es importante fortalecer los espacios de diálogo donde se cruzan las diversas sensibilidades intelectuales. Del encuentro de la diferencia bien procesada se nutren los pensamientos que pueden hacerse cargo de la complejidad del presente. Del diálogo matizado y abierto fecundan las opciones teóricas que pueden recolocarse en el horizonte de las grandes orientaciones que construyen una sociedad de todos. Este espíritu plural es una condición insoslayable del tono con el cual podemos hoy jugar a la interpelación teórica del otro, a la comprensión de los límites de la cultura política heredada, en fin, a la jugada mayor por un mundo que nos concierne a todos, no porque que se hayan borrado repentinamente los antagonismos, sino porque es ese el único modo de construir una lógica comunitaria que suponga al **otro** de manera constitutiva: "... así en la tierra como en el cielo", así en el acuerdo como en la diferencia.

## Contra todo Estado

El Estado (cualquier Estado: grande, pequeño, capitalista, socialista, europeo, asiático, latinoamericano) es un obstáculo para cualquier cosa. Es por naturaleza burocrático y esencialmente inútil para lo que se supone es su función básica: representar y garantizar el interés general. En el fondo esta es una falacia. Sólo en coyunturas muy singulares los aparatos de Estado pueden servir de amortiguadores de los grandes antagonismos sociales. Desde luego, a condición de garantizar la perpetuación del *status quo*. El Estado (de la forma que éste sea) ha sido históricamente el gran obstáculo para que ocurran los cambios verdaderos, es decir, aquellos cambios que ponen patas arriba la naturaleza misma de los modos de hacer y de pensar. Hablar de "cambio" cuando las cosas se hacen y se piensan de la misma manera es un fraude. Utilizar la palabra "cambio" para nombrar los remiendos y los maquillajes institucionales es una estafa. Peor aún si se recurre a palabrotas como "revolución" para indicar con ello las modestas modificaciones en el flechado de las calles y en el nombre de las plazas públicas. Esta majadería nominalista tiene una larga historia en todo el mundo, así que no podría considerársela como una originalidad venezolana.

En el país sufrimos desde hace rato de una visible indigestión terminológica que está fuertemente asociada a la precariedad intelectual de las vocerías políticas, a la indigencia cultural de muchos círculos de po-

der y a la impunidad reinante en el discurso massmediático. Esta ausencia de control crítico respecto a lo que se dice públicamente genera un clima de confusión generalizada en la que resulta muy difícil analizar con rigor cualquier cosa o dialogar con pertinencia sobre los problemas.

De ese claroscuro conceptual provienen varios mitos sobre la Constitución vigente. Una de esas leyendas es el supuesto carácter "revolucionario" de la Carta Magna venezolana. Digámoslo netamente: nuestro texto constitucional está plenamente inscrito - de arriba a abajo - en el paradigma liberal de la política. Toda la retórica igualitaria, sobre la justicia y las bondades democráticas, pertenecen al ideario liberal del siglo XIX. El pensamiento que subyace a esta construcción jurídica corresponde claramente al pensamiento liberal de la Modernidad.

Las variantes de un país a otro (digamos, de Noruega a Venezuela) vienen dadas por las entonaciones tropicales de nuestro *ethos* cultural. No hay, en ningún sentido, vestigios de ruptura radical con la lógica de la sociedad industrial que Occidente ha impuesto a sangre y fuego a lo largo y ancho del globo terráqueo.

¿Será que en la coyuntura actual se está planteando una línea de ruptura efectiva contra la lógica del capital? ¿Hay en las reformas planteadas alguna señal de orientaciones teóricas y políticas de contenido anti-capitalista?

Mi respuesta es categóricamente NO. En Venezuela no existe una plataforma estratégica de carácter anti-capitalista. En buena medida porque ese asunto no ha sido pensado desde una visión radicalmente anti-Moderna. Aquí seguimos siendo víctimas del encandilamiento del "progreso", el "crecimiento", el "desarrollo" y tantas otras palancas discursivas de la Modernidad moribunda. No por casualidad el desastroso "modelo chino" genera tanta devoción y simpatías en muchos círculos del gobierno.

Tanto para efectos de cualquier formulación constitucional, como a los fines del diseño de políticas públicas, conviene hacerse cargo de la intrincada conexión que ha de existir entre los modelos económicos, los patrones tecno-científicos, los modelos educativos y las políticas culturales. De ese entrelazamiento es de donde surge una idea de país que debe ser abiertamente debatido porque nos involucra a todos.

El clima de discusión que se ha instaurado en esta coyuntura ha de servir para ir hasta el fondo de las concepciones que están por detrás de

propuestas que en sí mismas no parecen implicar mayor cosa. Nada es inocente. Por ello conviene que cada quien ponga por delante los presupuestos desde donde está pensando para que nadie se engañe.

El Estado es lo más parecido a la sociedad y por ello mismo lo más difícil de cambiar. En el Estado se condensan todas creencias, rémoras y atavismos que circulan entre la gente. Lo mejor de la sociedad suele estar en los intersticios, escondido por allí en los márgenes. Más allá de la retórica jurídica que ensalza abstractamente las virtudes cívicas y los caramelos del bien, la sucia realidad se encarga de mostrar de infinitas maneras los rostros patéticos del poder, la brutalidad de la lógica burocrática y la incesante reproducción de lo mismo. El Estado capitalista específicamente es un paradigma de lo que vengo de señalar. Lo es mucho más nítidamente por estos parajes del subdesarrollo donde todas las enfermedades del espíritu se juntaron para producir estos remedos de "países" en los que se repartió tempranamente el suelo americano conquistado.

Esa maraña de prácticas, aparatos y discursos que es el Estado no es "naturalmente" transformable. Quiere ello decir que todo cuanto se intente para cambiarlo ha de llevar la impronta de lo extraordinario. Sólo una voluntad bien direccionada puede generar fisuras que a la larga traducirían cambios significativos. Como el Estado se ha incrustado en la mentalidad de la gente es obvio que su modificación profunda pasa por una suerte de revolución cultural. Cambiar la mentalidad estatal llevará entonces largos períodos de lucha en los que no será todavía visible qué es lo que está cambiando, cómo están ocurriendo esos cambios, cuáles son las nuevas realidades que esos cambios están generando. La enormidad de esta tarea histórica disuade a muchos camaradas bien intencionados. La lejanía de un resultado final termina operando como desaliento para emprender las pequeñas transformaciones que vayan horadando la lógica implacable de un aparato que se reproduce por inercia.

En la Venezuela de estos días, por ejemplo, vivimos a intensidad variable las implicaciones de este proceso. Hay amplios contingentes de compatriotas operando en el seno de ese Estado que no están ni enterados del asunto. Existe otra enorme porción de funcionarios que trabajan en el sentido contrario de cualquier transformación (sea por mentalidad o por defensa de intereses precisos). Conseguimos también a importantes sectores que militan activamente en la onda del desmontaje de los aparatos del Estado como condición del avance de cualquier proceso revolucionario.

La demolición del Estado es una metáfora que asusta al conservadurismo que está agazapado en las filas de la revolución. Por ello no debe sorprendernos la pasmosa lentitud con la que se asumen las propuestas puntuales de reforma, la pasividad con la que se manejan los grandes enunciados de cambio o la inutilidad simple y llana de las modestas iniciativas que se observan dispersamente aquí y allá. Todo ello nos está indicando que no existe en verdad una poderosa voluntad de transformación del Estado masivamente compartida por todos los operadores políticos con responsabilidades de gobierno. Nos indica también que esa voluntad política -cuando existe- tiene que hacerse acompañar por una concepción teórica alternativa del espacio público y por una visión radicalmente diferente de los procesos organizacionales. Lo peor que puede pasar es que no contemos, ni con la férrea voluntad política para generar transformaciones, ni con la visión alternativa de lo político y lo organizacional para generar la "nueva institucionalidad" de la que tanto se habla.

En la coyuntura que se inicia en Venezuela se han disparado un conjunto de catalizadores políticos que van a dinamizar el adormecido músculo de la revolución para generar cambios sustantivos en el seno del Estado. El conservadurismo se acomoda rápido a los nuevos vientos y se ejercitarán las gimnasias de rigor para que todo siga impecablemente igual. De allí la importancia estratégica de mantener viva la conciencia del momento político de hoy y su chance de abrir una brecha irreversible entre la vieja sociedad y los embriones de una socialidad que nace, entre el viejo Estado que se niega a ser demolido y las nacientes experiencias del poder popular que emergen, entre un pensamiento anacrónico que vive en sus estertores y el alumbramiento de otro modo de pensar.

## Debate sobre la idea de "pueblo"

La idea central de esta discusión es interrogar la experiencia de lo cotidiano a partir del cuestionamiento teórico de figuras emblemáticas como la de "masas" o "pueblo", tanto en el sentido de su estigmatización en los discursos de las élites, como en su ensalzamiento en los lenguajes populistas y demagógicos. Se trata de reintroducir una mirada transversal a la experiencia popular -cultural, política o afectiva- que nos permita visualizar nuevos contenidos en las formas asociativas de la gente, en sus modulaciones gregarias, en sus modos de compartir distintas prácticas. La intuición de fondo es que en estas experiencias se construyen -ética-e-

stéticamente- distintos lazos que permanecen "invisibles" para el análisis sociológico convencional o para la instrumentación politiquera de oficio. Tales ligazones hablan en primer lugar de una sensibilidad que flota en los ambientes de lo popular que opera como "cemento" para la lógica de sentido de la vida cotidiana.

Lo "popular" está intervenido por un fuerte sesgo estigmatizador cuando es mirado desde el discurso elitesco: sea que el "pueblo" es figurado como el lugar de las carencias y debilidades, sea que se le atribuyen los sufrimientos y martirios que resultan de todas las modalidades históricas de ejercicio del poder. Además en esa imagen de lo "popular" reside un compendio de ignorancia, elementalidad y mal gusto que funciona eficazmente en la construcción de estereotipos y representaciones.

De otro lado, lo "popular" es elevado míticamente como fuerza recóndita, como sabiduría que se comparte en los intersticios, como entidad predestinada a las hazañas y a las misiones heroicas.

En ambos polos de este continuom interpretativo se expresa una imaginería de lo "popular" íntimamente asociada a la condición sociológica de la pobreza. La figura rectora que está por detrás es la de pueblo pobre que arrastra todas las calamidades de la violencia, la miseria y la exclusión. Esta conexión entre la pobreza y lo popular ha estado nutriendo durante siglos la imagen más frecuente en las representaciones políticas, estéticas y cognitivas que navegan por el conjunto de la sociedad a través de las redes semióticas que son propias de cada momento histórico.

Desde luego, la pobreza en cuestión no es una imagen retórica construida por las ficciones literarias: se trata -lamentablemente- de una condición estructural que acompaña el largo trayecto de construcción de distintos tipos de sociedades, y en particular, el itinerario propio de la Modernidad como civilización. Peor aún: es la condición de base que nutre buena parte de los proyectos políticos en regiones como América Latina, toda vez que estas sociedades han sufrido históricamente el síndrome de una modernización sin Modernidad, es decir, la implantación compulsiva de diversas formas institucionales de la Modernidad bajo un suelo cultural pre-Moderno.

De ese modo la reivindicación de "lo popular" aparece frecuentemente como un componente casi "natural" en los discursos de derecha y de izquierda, en las figuraciones de la cultura, en las construcciones ima-

ginarias de todo tipo. El pueblo es una suerte de metáfora organizadora de distintos registros, sobre manera, en el espacio público donde el discurso dominante capitaliza los sentimientos de redención largamente diferidos en todas las tentativas políticas de conquistar derechos y remediar injusticias. El pueblo resulta la más clara evocación de lo que permanece irresuelto, lo que aún está por hacerse, lo que la democracia no ha logrado cristalizar.

Ello explica de algún modo la carga de negatividad que está en la base de esta figura emblemática. Lo popular resuena como eco de la grandes injusticias del capitalismo, como fracaso de la Modernidad, como perversión de un subdesarrollo que parece ser consustancial al modo dependiente y subalterno de los modelos de implantación de las tecnologías productivas, de los estilos de vida de las grandes metrópolis, de las pautas de consumo cultural que suministra el espejismo de una sociedad-mundo de "iguales".

Al mismo tiempo, a contrapelo de la tendencia que venimos de describir, la impronta de lo popular encuentra otros desarrollos en las prácticas diversas que constituyen las nuevas socialidades, es decir, en el terreno de la vida cotidiana donde conviven –contradictoriamente - valores y representaciones de diferentes direccionalidades. De ese modo, la cultura de masas que se configura en la hibridez de estas temporalidades superpuestas significa un paso adelante respecto a la vieja imagen de la "cultura popular"[4]. Lo que ha ocurrido en las últimas décadas en el Continente es un abigarrado proceso de entrecruzamientos en el que ya no es posible mantener los viejos límites identitarios de clases, grupos, regiones y localidades. Con las matizaciones que se encontrarán según las manifestaciones del tipo de práctica cultural que se analice (será diferente en las industrias culturales, en la narrativa o en la cultura política) lo que importa es destacar la fuerza constructiva que puede emerger de una sensibilidad de masas instalada en las prácticas de la gente, con prescindencia de cuán pobres son estos actores y en qué lugar geográfico se consti-

4 Una importante producción intelectual en este campo se está haciendo cargo de la noción cultural de las "masas" en América Latina. En particular, en lo que concierne al impacto de los nuevos fenómenos de la comunicación. Destaca en este ámbito la investigación que adelanta desde hace muchos años Jesús Martín-Barbero.

tuyen estas prácticas. Esta transversalidad de los sentidos y su nomadismo en todos los pliegues de la sociedad inauguran un nuevo tipo de sensibilidad -o al menos la hacen visible- de cara a los discursos dominantes y a los rituales del poder.

La intuición que guía estos comentarios es la idea de un proceso emergente de reapropiación[5] cultual de tal envergadura que estaría impregnando constructivamente todo el quehacer de la vida social que bulle en todos lados. Frente a la inercia institucional que recubre ficticiamente los espacios de la vida pública, se desarrolla subterráneamente toda una rica diversidad de prácticas culturales en el dinamismo cotidiano de la gente común, en la espontaneidad de la vida colectiva, en las expresiones múltiples de un sentir popular que ya no puede ser visto como simple emanación de la pobreza.

Esta fenomenología de lo popular no es una mera exaltación de lo marginado frente a la impronta del poder (que también lo es, desde luego). El asunto de fondo es justamente la necesidad de una mirada distinta que pueda redescubrir en los intersticios la calidad de estas nuevas prácticas, la densidad de este nuevo tipo de sensibilidad, la fuerza creadora de una socialidad que se afinca en la empatía, en la pulsión gregaria que nace instantáneamente, en los lazos que van tejiéndose en la experiencia de "sentir juntos" (M. Maffesoli).

El asunto es poder contribuir a una mayor visibilidad de esta experiencia micrológica, y con ello, aportar en la dirección de una articulación creciente de actores, prácticas y discursos que están inaugurando por sí solos los embriones de una nueva manera de pensar y vivir nuestras realidades. Una transformación profunda de estas ficciones de "sociedad" que hemos heredado pasa por una nueva mirada de la vida cotidiana, a mucha distancia de cualquiera forma de populismo o de cosmopolitismo frívolo, tomándose en serio la valoración de la experiencia de la gente tal como ella ocurre (no como quisiera que ocurra tal o cual modelo de sociedad ideal). Una nueva forma social puede estar naciendo. Ella no es todavía visible para los esquemas tradicionales de entendimiento. Cabalgar sobre esas nuevas formas de socialidad es lo mejor que puede ocurrirle a la teoría. Esa es la apuesta.

5 Seguimos aquí las valiosas aportaciones del amigo Julio Ortega.

## En nombre del "pueblo"

*"Tenemos que investigar específicamente cómo puede la multitud llegar a transformarse en sujeto político en el contexto del imperio".*
Toni Negri, **Imperio**, p. 358

Las desgracias de las ciencias políticas están relacionadas con la evaporación de categorías sociológicas que en otros tiempos funcionaron como comodín. "Pueblo" es una de esas acariciadas figuras del discurso político que carece por completo de algún significado consistente. "Pueblo" es cualquier cosa. Es usado por todos los matices del espectro político sin ningún rubor. Sus derivados andan por allí de boca en boca con pasmosa tranquilidad: "popular" es un emblema de su eficiente vacuidad.

Llegó un momento en el que los esfuerzos teórico-políticos se dirigieron a la cualificación de categorías más refinadas para dar cuenta de la estructura social. Los funcionalista de todos los pelajes promovieron las figuras de "grupos", "sectores". Los distintos marxismos se encaminaron por la vía de las "clases sociales", las "alianzas de clases", las "fracciones de clases". Cierto marxismo italiano se pegó a las elaboraciones gramscianas y puso a circular la categoría de "bloque histórico".

Pero los funerales de la Modernidad no dejaron mucho chance para los eufemismos socio-políticos y de repente la caja se quedó vacía: murió la Historia, el Sujeto, el Progreso, la Razón, el Proyecto, la Política, la Moral, el Arte y la Esperanza (todas con mayúscula como en los buenos tiempos del iluminismo furibundo). En este "rastrojo de difuntos" (Miguel Hernández) no podía encontrarse nuevo aliento para dar sentido a la militancia política, a la pertenencia con sentido a algún dispositivo identitario. La deriva posmoderna se había instalado. La desesperanza ganó la calle. La huida hacia adentro (solipsismo-narcisismo-hedonismo) estaba consumada.

La política chatarra no tuvo más remedio que desempolvar viejas figuras del repertorio electoral, de los circos massmediáticos, de los grandes simulacros de la "clase política": era la época de los Busch, los Berlusconi, los Sarkozy y versiones aún más depauperadas del espacio público. El discurso político de la Modernidad estaba en su último suspiro (Habermas *dixit*).

En los costados de la realidad, en los meandros de la institucionalidad fosilizada, por los poros de la instrumentalización de la vida toda, por

los intersticios de prácticas y discursos mineralizados, se va colando la tribalización subversiva de la vida cotidiana, la intersubjetividad empática gana terreno, las pulsiones orgiásticas desafían los modelos disciplinarios del cuerpo y la palabra, la gente se desata poco a poco y de repente... lo político empieza a emerger *reconfigurado* (Michel Maffesoli), el "pueblo" es ahora *multitud* que se desparrama por el vientre de la vieja sociedad. Inasible para la lógica del sentido común dominante, las gastadas trampas de la partidocracia para recuperar al movimiento no funcionan.

Mientras tanto, seguiremos escuchando las invocaciones al "pueblo" para legitimar las políticas públicas, la gestión de gobierno o las posturas personales. Poco importa si tal evocación concuerda o no con algún pedazo de la realidad social. Los rituales y parafernalias de la política tienen una curiosa manera de existir que nada tienen que ver con la vigencia palpable de lo realmente existente.

Por su lado, el movimiento germinal de una nueva socialidad - negadora del "Contrato Social" Moderno - prende progresivamente en la sensibilidad de los nuevos actores, de las nuevas prácticas, de los nuevos discursos. El "pensamiento débil" y la sensibilidad posmoderna son el pasamanos que conecta con los nichos emancipatorios que van cuajando aquí y allá sin dejarse atrapar por las lógicas burocráticas del Estado. Las tribus urbanas con sus infinitas formas de interacción intersticial se hacen invisibles para el discurso político del *status quo*.

La *multitud* se desplaza nómadamente por todas las transversalidades de la vida cotidiana. Sin territorio fijo, habita más bien en los contraflujos de sentido, no es una voz que protesta sino el murmullo que precede a la tormenta, no es una fuerza de choque sino el choque mismo.

## Pueblo y multitud

*"continuamos analizando y juzgando los hechos sociales*
*con criterios venidos de otros tiempos".*
*Michel Maffesoli*: **Le rytme de la vie**, p. 199

Los discursos dominantes son ***dominantes*** precisamente porque se instalan en las mentalidades como "sentido común", como entidad "natural", como cosa "lógica". Sin estos dispositivos de la cultura oficial la gente andaría por allí realenga haciendo lo que les de la gana, pensando

como mejor les parezca. ¿Por qué la realidad no es así? Justamente porque el poder es el ***poder***. Sin ambigüedades, brutalmente. La gente hace lo que hace, piensa lo que piensa, porque está inmersa - desde la etapa fetal - en una maraña de sentido que estructura su mentalidad, su visión del mundo, su aparato perceptual, su sensibilidad. El lenguaje, los valores, las representaciones, las pulsiones instintivas, las ideas, los conceptos, las aspiraciones ideológicas, éticas o estéticas, están -todas- enlazadas con la racionalidad del poder. Allí nada se escapa. De allí nadie sale ileso.

Esta inmensa capacidad de domesticación de los "aparatos ideológicos del Estado" (como gustaba llamarles L. Althusser) se expresa en todos los ámbitos. También se manifiesta en la estructuración de la memoria colectiva, en el modo de procesar la experiencia, en la manera en que se configura lo-vivido. La historia es precisamente eso: la manera en que las comunidades estructuran su mundo de la vida. Tanto en el terreno de los saberes, como en el campo de la afectividad, cada colectivo va armando su gramática de la experiencia, nombrándola de una cierta manera, recuperándola de modos singulares. Una experiencia como la del "23 de Enero" es un típico ejemplo de la fabricación de arquetipos ideológicos por las élites dominantes. La "Historia" oficial - con sus mitos y rituales - se encarga de legitimar lo que ya está marcado como "verdad" por el tinglado de la ciencia, de la academia, de la opinión pública, del aparato escolar.

Los territorios poblados no son la ***multitud.*** Un gentío pegando gritos es una cosa, una comunidad sintiendo juntos es otra. Un río humano desfilando en nombre de lo que sea es una cosa, una revuelta subversiva de cualquier magnitud es otra. La masa amorfa sirvió siempre para cualquier cosa. La muchedumbre, el circo, la gentaranda son el prototipo del gendarme: rebaños arreados por capataces como típico modelo de la gobernanza en el subdesarrollo.

La multitud es una forma superior de agregación colectiva en la que se han roto las ataduras con la racionalidad dominante. La multitud jamás será el "partido", el "sindicato" o el "gremio". Se trata de una forma de gregarismo que se funda en la instantaneidad, en la espontaneidad del movimiento por el movimiento mismo, en la irrupción y la discontinuidad de cualquier lógica instalada. La multitud aparece en los espacios de ruptura, en la sublevación, en los sacudimientos, en las turbulencias. Es siempre constituyente, jamás será *status*. Sólo en las vibraciones subterráneas de la vida colectiva es posible avizorar la emergencia de la multitud.

La otra historia (con "h" pequeña) se construye precisamente como memoria del acontecimiento, como micro-relato de lo-vivido por comunidades reales (no por territorios poblados) Epopeyas, heroicidades y "fechas patrias" estarán sobrando. Una comunidad emancipada no requiere de ninguno de esos arquetipos ideológicos. Las grandes "identidades nacionales" darán paso a la conciencia planetaria de "Tierra-Patria" (a lo Morin). Tendrá sentido entonces la figura retórica de "ciudadanos del mundo". Un nuevo cosmopolitismo hará su entrada triunfal en comunidades ecológicamente enraizadas, plenas de bio-diversidad y en expandida multiplicación de su diversidad cultural.

Entonces -y sólo entonces- tendrá sentido hablar de revolución. Una racionalidad civilizatoria se habrá trastocado, los discursos dominantes estarán deconstruidos, las viejas prácticas habrán colapsado. Nuevos actores tomarán la palabra para compartir el aura dionisíaca de otra socialidad: una comunidad de mujeres y hombres realmente libres. ¡Viva la multitud!

## Todo el poder para el pueblo

Es el amigo Juan Barreto quien desde hace mucho convirtió esta consigna en una palanca de movilización para perfilar una manera de entender la idea de revolución. Se trata hasta ahora de una idea-fuerza que dista mucho de encarnar efectivamente el empoderamiento popular en toda su extensión. Pero en su sola enunciación ya contiene un filo subversivo a todas luces incómodo para el poder constituido.

La autogestión de todos los asuntos de la gente es el vector que progresivamente irá minando el viejo cascarón de un Estado que hoy no representa sino a la contra-revolución: como poder de conservación de lo establecido, como lógica burocrática, como obstáculo a cualquier idea de cambio. Es justamente ese Estado inútil el más visible freno a las transformaciones en curso. Durante un largo trayecto el ***poder popular*** se confronta, no tanto con el poder de la burguesía, sino con los aparatos de Estado que están históricamente a su servicio.

El empoderamiento de la multitud es un proceso de correlaciones de fuerzas que van moviéndose en función de la capacidad del pueblo para apropiarse de sus decisiones, de sus asuntos, de los espacios (pequeños, medianos y grandes) donde se va dibujando la metáfora de la "socie-

dad". Hoy por hoy somos víctimas de un estatismo insoportable. Se entiende que las lacras de la sociedad heredada, el hambre en primerísimo instancia, tienen que ser atacadas con una plataforma institucional de emergencia. El viejo Estado cumple a duras penas esta función previa a cualquier diseño de sociedad-deseada.

Ese proceso está lleno de contradicciones y ambigüedades. Por eso mismo es fácil derrapar hacia un nuevo estatismo que anula en los hechos la autonomía del movimiento popular (exactamente la tragedia del socialismo stalinista que se derrumbó). La vacuna contra el burocratismo de Estado es efectivamente el fortalecimiento creciente del ***poder popular***: como espacio de la democracia directa, como ámbito de la verdadera ***participación***, como escenario de construcción de las nuevas solidaridades nacidas de los valores de uso, de la socialidad empática, del arte de sentir juntos. Nada de esto puede lograrse desde la acción del Estado (llámese éste "socialista" o celestial). Por ello hay que asumir con todo realismo la paradoja de un ***poder popular*** postulado desde las parafernalias del Estado. No digo que esto sea negativo. Digo sencillamente que esta formulación tiene un límite, justamente el límite de la transición de una sociedad-Estado a una "comunidad de hombres libres" como postulaba el joven Marx.

En la coyuntura política de estos días es necesario resaltar con fuerza la figura del ***poder popular*** como dispositivo constituyente de la idea misma de revolución. Todo lo que vaya en esta dirección es menester empujarlo. A sabiendas de que no hay una fórmula para lograrlo ni un camino despejado que nos permita trabajar sin obstáculos. Todo lo contrario, lo que abundan son los problemas. Uno de ellos que se hará patente de inmediato es la contradicción flagrante entre el ***poder popular*** ejerciéndose y la lógica de los partidos en escenas (incluido el PSUV) Es fácil intuir lo que viene: una lucha feroz de esos aparatos de Estado llamados partidos y la gente batiéndose por la autonomía radical de los movimientos. Esa es la tensión que marca el rumbo verdadero hacia una revolución libertaria o hacia la retórica de un "socialismo" de aparato que tiene una esencia conservadora.

Con la reforma constitucional se mueve el timón a la izquierda en este terreno. Ese es un dato nada despreciable. Ello no resuelve por mandato lo que sólo en la práctica se modula en un largo y complejo proceso de captura de espacios y niveles de decisión. Pero es ya bastante que el

texto constitucional se pronuncie abiertamente por el reconocimiento y la visibilidad de los dispositivos del ***poder popular***. Este es sólo un dato del problema. La prueba de fuego viene luego, cuando la gente se tome en serio la leyenda de que el poder es suyo. Allí veremos las correderas de tantos burócratas que abrazan con inusitado frenesí las cuotas de poder que el viejo Estado aún les brinda.

## Elogio del poder popular

Tanto la experiencia histórica de las luchas revolucionarias en el mundo, como las teorías organizacionales más actualizadas en las agendas de hoy, dan cuenta de una íntima relación entre cada ***forma*** organizativa en el terreno político y los contenidos de cada coyuntura, la naturaleza de las prácticas, los perfiles de los actores socio-políticos o el carácter de la lucha de que se trata (no es lo mismo ***organizarse*** para disputar un sindicato en una democracia liberal que hacerlo para derrocar una dictadura fascista; no da igual una organización con fines electorales que otra con propósitos subversivos). Nada de ello es gratuito. Todas esas figuras son la expresión del "Contrato Social" Moderno. "Democracia", "partidos", "parlamentos" "sindicatos", "gremios" son una cadena de figuras políticas que pertenecen a la racionalidad Moderna, son las modalidades históricas de aseguramiento de las relaciones de poder, son formatos organizacionales de un Estado cuya finalidad última es el mantenimiento de la lógica de la dominación.

Desde luego, como esto no funciona linealmente, siempre es posible aprovechar fisuras y organizar las formas de resistencia. De ese modo la izquierda apostó en todo el mundo a la constitución de diversos tipos de organización asociadas a los rasgos de cada coyuntura (desde asociaciones juveniles más o menos inofensivas, hasta ejércitos guerrilleros). En este largo trayecto de la Modernidad política se ha escenificado un amplísimo espectro de formas partidarias en el seno de las luchas populares: "partidos revolucionarios", "partidos socialistas", "partidos de izquierda", "partidos comunistas", "partidos nacionalistas", etc.

La vieja idea de "partido revolucionario" está directamente asociada al concepto ilustrado de una "vanguardia" que lleva la conciencia al seno de las "masas". Esa "vanguardia" es la encargada de planificar la acción revolucionaria que conduce a la "toma del poder". Lo que está de-

trás de esta sencilla imagen es una tonelada de implicaciones teóricas y prácticas. Baste recordar lo que ocurrió efectivamente con esta concepción en las siniestras experiencias del socialismo staliniano. El socialismo burocrático de tipo soviético no es un pequeño accidente de esta visión de la política sino su más elaborada aberración.

En América Latina no hicimos grandes aportes al marxismo manualesco que sirvió de coartada al capitalismo de Estado que se hizo llamar "La gran patria socialista". Este inmenso fraude histórico tiene mucho que ver con una idea de la "revolución" pensada al interior del constructo Moderno, con una limitadísima visión del "poder" (siempre entendido como una entidad física que reposa en el palacio de gobierno).

La organización que debemos construir con la gente es una red de dispositivos capaz de deconstruir la lógica de la dominación, capaz de desarticular las tramas de la opresión, la explotación y la hegemonía en todas las prácticas y discursos de la sociedad, capaz de configurar una nueva socialidad desde la vida cotidiana donde la intersubjetividad corra pareja con la emergencia de nuevos modos de producir la vida material de la gente. Eso pasa - aquí y ahora - por inventar NUEVAS FORMAS DE GESTIÓN POLÍTICA que se correspondan con la idea matriz de la autonomía radical de los actores sociales, de la autogestión de la gente y sus asuntos, de la erradicación de las formas de Estado heredadas, de la transformación profunda de cada espacio donde se anidan las viejas relaciones de dominación: la familia, la escuela, la iglesia, el trabajo, el espacio público, las tramas burocráticas del Estado, etc. La emancipación radical respecto a cualquier forma de poder es lo que en verdad merece el nombre de ***revolución.*** La vieja idea de "partido" no corresponde más a ningún ideal emancipatorio: porque han cambiado las condiciones históricas, porque se ha agotado su potencial subversivo, porque ***lo políti*****co** entró en crisis irreversiblemente. El ***poder popular*** del que estamos hablando en esta coyuntura es justamente la negación de la lógica estatal que ha secuestrado la histórica "representación" del pueblo.

Si alguna cosa ha quedado clara en este trayecto de crisis profunda del marxismo y bancarrota del socialismo burocrático es la inviabilidad de un proyecto político fundado en el anacronismo de la "clase obrera". No tanto porque la explotación del trabajo sufre aceleradas mutaciones (hasta la metáfora del "fin del trabajo") sino porque ya no es posible definir la idea de revolución de cara a la explotación fabril. La "fuerza motriz" de una emanci-

pación radical de las lacras de la Modernidad no es el "proletariado". Por tanto, la vieja figura de los "partidos obreros" es una remembranza que nada tiene que ver hoy con el chance de romper las tramas de la dominación. Asistimos a escenarios sociales de una alta complejidad donde los actores ya no corresponden mecánicamente a determinaciones puramente económicas o a definiciones lineales de pertenencia. Las cadenas identitarias se han roto. ¿Quiénes somos "nosotros"?

Las luchas socio-políticas de hoy se instalan intersticialmente en todas las prácticas, intervienen todas las tramas discursivas, se juegan en el desmontaje de los dispositivos de intersubjetividad. Ello indica que los paradigmas culturales tienen un peso creciente, no sólo en las demandas de los nuevos agentes sociales, sino en la construcción de la nueva socialidad que está anunciando la emergencia de otra civilización (no sólo de una episódica forma de gobierno). Las ***nuevas formas de gestión política*** tienen que conectar con la naturaleza de esta nueva socialidad. Los formatos organizativos no marchan solos (no son ni universales, ni neutros). Cada forma organizacional tiene una relación muy estrecha con la gente de que se trata y con los propósitos que se postulan. Por ello resulta tan evidente que los sistemas de partido corresponden al ideario de la democracia liberal que está en los tuétanos de la Modernidad política (incluida la izquierda electoral en esta cuenta). De igual manera, la apuesta por los **movimientos** (por el **movimiento** mismo) implica otra mirada de la acción, otra manera de entender los cambios, otra forma de gestionar la concertación, otra valoración de los contenidos de las nuevas prácticas y discursos.

La propensión burocrática está presente en todo tipo de organización. No hay una receta que permita derrotarla en cualquier lado por pura voluntad. En buena medida porque con el tiempo esta enfermedad se hizo parte de la cultura, se integró a un sentido común muy arraigado y por ello constituye un tipo de mentalidad muy difícil de erradicar.

En el terreno político ocurre lo mismo. Tanto la forma partidaria, como cualquiera otra modalidad organizativa ("Frente", "Alianza", etc.) están siempre expuestas a procesos de burocratización. La batalla hay que librarla en varios frentes: en el terreno de las mentalidades, en el terreno de la cultura organizacional y en el campo de las relaciones directas con la gente.

Los sistemas de partido sufren las mismas aberraciones de la burocratización del Estado. Estructuras que controlan estructuras, que a su

vez controlan estructuras es sólo una pequeña muestra de las marañas discursivas, jurídicas y de mentalidad que conforman este intrincado fenómeno socio-político. Tanto en el terreno de las teorías organizacionales en disputa, como en el campo de las experimentaciones con procesos de distinta índole, queda claro que el espacio político emergente ha de fundarse en los ***desempeños*** de los actores, en su radical horizontalidad, en sistemas flexibles e inteligentes que resguardan la complejidad de los procesos mismos, con una alta prioridad al movimiento respecto a las formalidades procedimentales.

La lucha contra el burocratismo, dada su clara impronta cultural, ha de ser librada de forma permanente y a todas las escalas; entendiendo que su hondo calado en la mentalidad de la gente representa un severo obstáculo para cualquier proceso de transformación. Por ello la figura del poder popular que positivamente está recogida en la reforma constitucional tiene que hacerse músculo político de la gente frente a la proverbial tendencia de la burocracia del Estado a coparlo todo.

El desmontaje de las jerarquías burocráticas y los mandos piramidales abre paso a las nuevas formas de agenciamiento colectivo donde las interacciones se generan ***redificadamente:*** pensando los problemas en interacción con los otros, disponiendo de procesos complejos para la toma de decisiones y para garantizar la participación, contando con robustas plataformas tecnológicas que hacen posible el aseguramiento de la calidad de los procesos organizacionales. El nuevo tono de lo político va por esta vía.

Habilitar ***nuevas formas de gestión política*** supone una apuesta fuerte por la democracia directa, por la autogestión de procesos, por la participación real de la gente en las decisiones, en suma, por un efectivo ejercicio del ***poder popular*** en todos los ámbitos. El sistema de las Misiones, los Consejos Comunales y la diseminación de las redes del poder popular en todas las escalas son síntomas de un proceso mucho más profundo de desbancamiento del viejo Estado y sus telarañas burocráticas. No se trata sólo de un proceso tecno-organizacional sino fundamentalmente político: empoderamiento de las comunidades efectivas de cara al poder estatal. Esa contradicción ha de ser resuelta a favor del poder popular. Pero sabemos que ello no ocurrirá asépticamente como simple "transferencia de competencias".

Se trata más bien de un campo de fuerzas en tensión cuyo dinamismo es de naturaleza esencialmente política. En un proceso revoluciona-

rio la calidad de los sistemas decisionales es vital. Esa calidad es directamente proporcional a la efectiva participación de la gente. El tamaño de las organizaciones no se escoge caprichosamente pero el impacto de dimensiones inmanejables tampoco se decide a voluntad. Eso quiere decir las proporciones de una organización política no es neutra respecto a la calidad de la participación y su autonomía de gestión.

Lo mismo ha de plantearse en relación a los **ámbitos** en los que es susceptible la organización de prácticas políticas. Tanto la vida interna de las organizaciones, como la riqueza de sus articulaciones con los tejidos sociales que les son pertinentes, tienen una directa relación con el tipo organizacional que se adopta. Por aquello de que "lo pequeño es hermoso" es menester cuidar las escalas al punto de asegurar la participación directa, los acuerdos bregados en el diálogo, la negociación de conflictos lidiados en caliente. Allí se logra un poderoso antídoto anti-burocrático que funciona eficazmente justo hasta el momento en que las grandes escalas desdibujan el rostro de la participación directa. Los ámbitos de acción tampoco se eligen por capricho.

La vida política no es sólo el espacio público convencional. Desde la bio-política que encara asuntos atinentes a la intersubjetividad, hasta los desarrollos más radicales de una ecología política que apuesta por el decrecimiento (o crecimiento cero) se despliega un amplio abanico de espacios en los que las prácticas políticas requieren modalidades organizativas de nuevo tipo. De nuevo: con una gran vocación de horizontalidad, prescindiendo de lógicas normativas que ponen por delante las formalidades, acentuando el valor del desempeño frente al imperio del *status,* erradicando sin contemplaciones las parafernalias nominales que entorpecen, que retardan, que distraen energías impunemente.

## Para seguir pensando

Este conjunto de planteamientos son una breve indicación de la agenda de debate que está pendiente para la gente que cuestiona la vieja figura de los partidos, el Estado, de las viejas formas de gestión política, para muchísimos amigos que se esfuerzan por inventar otras maneras de encarar la construcción de nuevos espacios de libertad, para grandes contingentes de actores que se empeñan en superar los límites de la política heredada, es decir, de sobrepasar el encierro de la institucionalidad

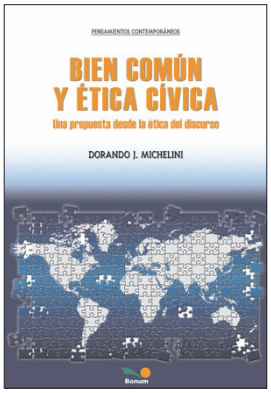
burguesa que se reproduce tramposamente en nombre de la revolución. Los cascarones del viejo Estado son un grave obstáculo para que el poder popular se desarrolle, para pensar y vivir nuevos espacios de libertad, para innovar en materia de protagonismo de la gente, en las formas de decidir, en los modos de involucrarse en los pequeños y grandes asuntos de la localidad.

Los problemas teóricos - algunos de los cuales han quedado aquí dibujados - no vienen "después" de una mitológica "práctica" que sería encargada a los valientes militantes que luchan a brazo partido contra el imperialismo. Las teorías, las interpretaciones, las miradas, la sensibilidad, los modos de percibir el mundo, están en el propio punto de partida. La fulana "práctica" termina siendo un efecto de esas visiones del mundo (expresas o agazapadas). Por ello es tan decisivo para cualquier experiencia de cambio verdadero que el debate teórico se asuma intrínsecamente como un componente de toda praxis transformadora.

Las propuestas que nos ofrece hoy un intelectual de la talla de Toni Negri están en línea con esa condición constitutiva de la revolución: pensarse una y otra vez, poner todo en discusión para derrotar el dogmatismo, privilegiar la formación política como antídoto frente al pragmatismo, estimular la crítica y la creatividad para combatir el sectarismo, en fin, abrir la mirada en esta "Tierra-Patria" (E. Morin) que es objetivamente la residencia de toda esperanza de emancipación.

# *Reseñas bibliográficas*

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Vol. 9, Nº 1, enero-junio 2012, Pp. 155 - 161*
*Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582*




***Dorando J. Michelini (2008). Bien común y ética cívica, una propuesta desde la ética del discurso. Editorial: Bonum, Buenos Aires, Argentina.***

---

En tiempos de globalización y exclusión resulta difícil definir el concepto de bien común, pues aunque parece muy sencillo, es muy amplio y muy ambiguo, especialmente si se enmarca en el ámbito político. Por ello el profesor y doctor en Filosofía Dorando Michelini, de nacionalidad argentina, y presidente del Intercambio Cultural Alemán Latinoamericano (Icala) dedica su libro a interpretar y rehabilitar el bien común, como elemento de articulación de una ética cívica.

En la primera parte del libro establece que las éticas cívicas parecen concordar con las religiosas, en fomentar la coparticipación en la distribución de los bienes sociales y culturales y en rechazar toda forma de injustica y lesión de los derechos humanos, puesto que estas conductas atentan contra el bien común y la integridad material, corporal, cultural y espiritual de las personas.

Así, plantea que la ética cívica y la moral cristiana no tienen que ser concebidas necesariamente como antagónicas o excluyentes, sino que pueden ser interpretadas como complementarias. Ambas pueden realizar aportes insustituibles en el proceso de humanización y en la búsqueda conjunta del bien común.

Pero ¿qué es el bien común? Michelini comienza desmontando el concepto de Aristóteles en el cual el bien común sólo podía alcanzarse si se formaba parte de la *polis,* como ciudadano libre(un número muy reducido de atenienses varones, que disponían de riquezas y de ocio), quedando excluidos de la polis, entre otros, los esclavos, las mujeres y los extranjeros.

Visto desde la perspectiva actual, Michelini considera que se trata de una concepción de bien común restringida y clasista, ya que, en sentido estricto, por "bien" se comprende la vida contemplativa, y por "común" se entiende lo que tiene relación con un grupo reducido y selectivo de destinatarios. En Latinoamérica el bienestar de las personas está seriamente afectado. Esto sucede en aquellos lugares en los que no se respeta la dignidad e igualdad de todas las personas ni están aseguradas las condiciones básicas materiales, sociales y ciudadanas para que todos y cada uno de los individuos puedan desarrollar sus capacidades. De este modo, las problemáticas de la pobreza y de la exclusión, que se han agravado en América Latina en las últimas décadas, presentan también serios desafíos para la realización del bien común.

## Repensar el bien común

En opinión de Michelini, la construcción del bien común es una tarea compleja y ardua, pero posible. Ella requiere de enormes esfuerzos no sólo para transformar el discurso y la realidad económica global, sino además, para lograr una nueva forma de convivencia, que comprenda el bienestar y el desarrollo económico, pero que esté sustentada en la validez normativa de una nueva ética de la igualdad, de la equidad y de la corresponsabilidad solidaria.

Para ello, considera necesario repensar el bien común en el marco de una ética pública, que sea capaz de interpretar satisfactoriamente los desafíos de la situación histórica actual y de dar una respuesta acorde con las exigencias materiales y los desafíos comunicativos de la convivencia humana. Estas exigencias y estos desafíos están relacionados, entre otras cosas, con la expansión y la consolidación de la racionalidad científica y tecnológica a escala planetaria, con la destrucción del medio ambiente y el debilitamiento de las tradiciones e instituciones, con la pluralidad de concepciones morales y religiosas, con la diversidad de ideologías, con la heterogeneidad de cosmovisiones y con el aumento de la conflictividad social.

## El Estado, el bien común y el diálogo participativo

En lo que respecta al Estado y el bien común, el autor hace referencia a Santo Tomás de Aquino para introducir el tema, indicando que éste

considera que la tarea fundamental del Estado es asegurar la unidad del cuerpo social y promover el bien común.

Sin embargo, Michelini deja claro que el Estado y el soberano no sólo pueden fallar en la interpretación de lo que ha de ser considerado por todos como bien común, sino que también puede tergiversarlo e imponer, incluso de forma legal, una determinada decisión unilateral, sin que los ciudadanos tengan la oportunidad de cuestionar o reclamar algo.

Platón, Aristóteles y Santo Tomás coinciden en señalar que el bien común es un concepto político clave, porque está relacionado con la consecución de una sociedad bien ordenada y la plena realización individual. El autor advierte que el concepto tradicional de bien común tiene fuertes limitaciones conceptuales y metodológicas, que no permiten su rehabilitación directa en el contexto de las condiciones actuales, materiales, políticas y culturales, de vida.

Dice que en la actualidad, bajo la presión de los procesos de globalización, vivimos en sociedades pluralistas y heterogéneas, democráticas y complejas, interculturales, secularizadas y fragmentadas, con un fuerte acento en lo individual y con frágiles lazos comunitarios.

Por ello, estima que el concepto de bien común comunicativamente reformulado, puede ayudar a vertebrar eficazmente una ética cívica en estos tiempos de interacción intercultural, fragmentación social y exclusión. De allí la importancia de la participación ciudadana a través de un diálogo público, abierto e irrestricto, un diálogo participativo en el que nadie debe ser excluido para que todos cooperen activamente en la búsqueda de lo que ha de ser considerado como bien común.

En ese sentido, introduce el concepto de inclusión universal citado por Habermas, que significa que todos los argumentantes sean reconocidos como "interlocutores válidos", para la solución de todos los problemas comunes. Estos interlocutores son personas que no solo están dispuestas a sustentar sus ideas sino que, además, reconocen que las cuestiones de verdad no pueden resolverse sin la interacción dialógica de los miembros de la comunidad ilimitada de comunicación, y que las cuestiones de corrección no pueden ser resueltas satisfactoriamente sin la participación de los implicados y afectados.

A su juicio sería contraproducente pretender consolidar de modo legítimo el bien común en una sociedad democrática, por cualquier otro medio que no sea la fuerza comunicativa y dialógica de la razón.

## Universidad y discurso público

Otro aspecto fundamental y de actualidad en la obra de Michelini, es el relacionado con la universidad en una sociedad democrática y pluralista y en ese sentido se atreve a sostener que en la universidad actual, prevalece la formación científica sobre la cívico- ciudadana, aspecto que sin duda invita al debate público en las instituciones de educación universitaria.

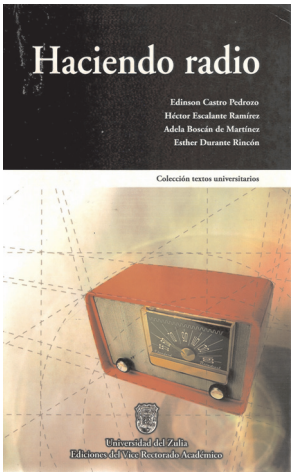
Michelini enciende luces de alarma al advertir que las ciencias humanas, las ciencias sociales y la filosofía, están devaluadas, y, a su juicio, han perdido su fuerza de orientación, legitimación y crítica en el ámbito universitario. La universidad ha perdido su función social crítica y emancipadora, y ha pasado a ser un lugar donde se investiga y discute en orden a la producción de conocimientos que pueden ser utilizados para el desarrollo y la consolidación de los sistemas de autoafirmación.

Sostiene que la doble tarea básica de la universidad consiste, por un lado, en mejorar la formación científico investigativa, orientada al aumento de conocimiento y a la capacitación profesional y por otro, en lograr una formación humana integral, que contribuya a un desempeño cívico responsable y solidario de los ciudadanos. Esta formación implica cultivar la capacidad para sostener diálogos críticos, orientados a la búsqueda de la verdad teórica y práctica, y a la consecución de un entendimiento, sin coacciones para la solución pacífica y justa de los problemas y conflictos que pudieran surgir en un marco de una convivencia libre, democrática y pluralista.

Así, concluye que una universidad que se sustenta en un diálogo amplio, crítico y sin exclusiones permite la disputa pública de diversas pretensiones de verdad teórica y práctica, y sienta las bases de valores fundamentales para una convivencia democrática.

Es importante destacar que estos son solo algunos de los aspectos tratados en el libro "Bien común y ética cívica, una propuesta desde la ética del discurso", pues también se presentan tres ensayos, el primero de ellos "La ética de la responsabilidad y del bien común", escrito por el teólogo y economista alemán Franz Hinkelammert; el segundo, "Discurso práctico y solidaridad", y el tercero "El bien común y el conflicto argentino-uruguayo por la instalación de las papeleras". La invitación es a leerlo, releerlo y a encontrar, entre sus propuestas, los caminos a seguir en la búsqueda del bien común.

***Mariela Rojas***
*Profesora- investigadora de la Universidad del Zulia*




***Haciendo Radio (2007). Edinson Castro, Héctor Escalante Ramírez, Adela Boscán y Esther Durante Rincón. Colección Textos Universitarios. Ediciones del Vice-Rectorado Académico, Universidad del Zulia.***

Haciendo Radio es un texto elaborado en cinco capítulos y a ocho manos, producto de trabajos de ascenso de los profesores Edinson Castro Pedrozo, Héctor Escalante Ramírez, Adela Boscán de Martínez y Esther Durante Rincón, profesores investigadores adscritos al área de Radio del Departamento Audiovisual de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia.

El libro permite a quien esté interesado conocer de manera sencilla todo lo pertinente al área de la radio, sin pretensiones de verdades absolutas, como lo indica la profesora Iris Prieto (2007) en la introducción.

En el primer capítulo, el profesor Edinson Castro Pedrozo ofrece las herramientas apropiadas y necesarias para diseñar programas radiofónicos. Se detalla la radio como medio de comunicación, las posibles ventajas y desventajas de la radio como medio así como un elemento relevante representado en el lenguaje radiofónico que incluye la música, la palabra, las inserciones musicales, los efectos de sonido y el silencio. También se sugieren datos a considerar para el diseño de programas radiofónicos como la emisora, la promoción, los recursos, el contenido, la audiencia, el horario y el nombre del programa. Se agregan los pasos y estructura de un programa radiofónico, el personal necesario para la producción (guionista, productor, musicalizador, efectista sonoro, técnico y locutor) así como los requerimientos mínimos (la pauta, el guión literario y el técnico, la escritura y el guión para grandes formatos). Cierra ese capítulo con los géneros periodísticos más utilizados en los programas radiofónico, como lo son la entrevista y la noticia y los formatos más uti-

lizados en la radio, a saber: revista radiofónica o radio revista y las cuñas. Para finalizar se indica cómo debe realizarse una muestra o demo tape.

El segundo capítulo presenta el noticiero radiofónico, de la mano del profesor Héctor Escalante Ramírez, quien ha tenido una amplia trayectoria como reportero. Acá se incluye la planificación del noticiero radial, la política informativa, problemas de orden ético, como consecuencia de una falta de adecuación en el ethos del periodista comunicador, el recurso humano y el recurso técnico; los formatos periodísticos e interpretativos (la noticia, la noticia de denuncia, la noticia con testimonio, la entrevista, pasos para realizar la entrevista radial, la mancheta, el editorial, el comentario, el reportaje, la encuesta); los tipos de noticieros radiales, las fuentes informativas, la estructura del noticiero radial; generalidades sobre el noticiero de radio con sugerencias para un noticiero de actualidad. Este capítulo concluye con recomendaciones para el comunicador social radial y otras consideraciones de instituciones radiofónicas y autores sobre noticieros.

El tercer capítulo, ofrecido por la profesora Adela Boscán de Martínez, alude lo vinculado al reportaje radiofónico. Se revisan los elementos del periodismo interpretativo en la radio y se hace una clasificación de los formatos del periodismo interpretativo. Se define el radio reportaje, se presentan sus características, elementos, estructura, los pasos para elaborar un radio reportaje (aspectos generales, selección del tema, objetivos, tipo de radio reportaje), la investigación (visitas de campo y entrevistas, recopilación del material, revisión definitiva, selección de contenidos y edición, elaboración de un esquema o plan de contenidos, redacción y diagramación del guión, evaluación y revisión del trabajo, ensayo, la grabación y finalmente la elaboración de textos y grabación de la presentación y despedida del radio reportaje).

En el cuarto capítulo, la profesora Esther Durante Rincón, presenta un manual para elaborar cuñas radiofónicas. Se inicia con la definición de cuña, tipos de cuña radiofónica (según su duración, su emisión, el modelo y el estilo); sigue el capítulo con los ingredientes para elaborar una cuña radiofónica y los pasos para construirlas; el costo de una cuña en radio y se tratan los avances legales de la publicidad radiofónica contemporánea en Venezuela (la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión con los puntos clave para reinventar la publicidad radial en Venezuela). El último punto de este capítulo toca la publicidad radiofónica en la era multimedia, con las bondades y riesgos de la publicidad trans-

mitida por Internet y por los circuitos radiofónicos nacionales y la tendencia de la publicidad radiofónica en el siglo XXI.

En el quinto y último capítulo del libro Haciendo Radio, el profesor Edinson Castro, se presenta de nuevo con un tema de mucha pertinencia: la legislación sobre la radiodifusión en Venezuela. Refiere las leyes de Telecomunicaciones (1936, 1940), la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (LOTEL, 2000); los reglamentos de Radiocomunicación (1984, 1993); el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitaria de servicio público sin fines de lucro; propuestas de leyes relacionadas con los mensajes de los medios audiovisuales (anteproyecto de Ley sobre la Responsabilidad Social en la Prestación de los Servicios de Divulgación Audiovisual y Sonora, proyecto de Ley sobre la Responsabilidad Social en Radio y Televisión, propuesta definitiva del proyecto de Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión); la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley RESORTE); la Ley Resorte paso a paso y cierra este capítulo con las diez preguntas más frecuentes con relación a la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión.

Con este contenido, de muy fácil lectura, se intenta acercar al interesado a un compendio de temas directamente relacionado al maravilloso y sugestivo mundo de la radio, medio que repotenciado con el avance de las tecnologías, se ha convertido en uno infinito y renovado.

***Esther Durante Rincón***
*Profesora investigadora de la Universidad del Zulia*

## DIRECTORIO DE AUTORES

*Rafael Ahumada Barajas*

Profesor titular en la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM, México. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación por la UNAM, con estancia de investigación posdoctoral en la Universidad de Navarra, España. Es autor de los libros: "La TV y la educación. ¿Una red interconectada?" (2005, México, Plaza y Valdes editores) y "TV. Su influencia en la percepción de la realidad social" (2007, México, editorial Miguel Angel Porrúa). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de la Ciencia y la Tecnología de México. Correo electrónico: ahumadabar@hotmail.com

*Jesús Alberto Andrade*

Economista. Doctor en Ciencias Humanas. Profesor Titular de la Universidad del Zulia. PEI Nivel C. Editor de Enl@ce. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento. Correo electrónico: jandrade01@gmail.com

*María Campo-Redondo*

Psicóloga. Doctora en Ciencias Humanas. Profesora Titular de la Universidad del Zulia. PEI Nivel C. Correo electrónico: marisucampo@yahoo.com

*Esther Durante Rincón*

Docente investigadora del área de radio del Departamento Audiovisual de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia y del Centro Audiovisual de la Facultad de Humanidades de LUZ. Magíster en Ciencias de la Comunicación (LUZ) y Doctora en Ciencias Sociales (UCV). Correo electrónico: esther.durante@gmail.com

*Dobrila Djukich de Nery*

Profesora titular de Lenguaje y Comunicación de la Facultad de Ciencias (FEC) de la Universidad del Zulia. Investigadora del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas (LISA). Autora de los libros "Producción Intelectual de la FEC de LUZ. Período 1985-1991" (1996, Venezuela, Serbiluz) y "Catálogo de trabajos de ascenso pre-

sentados por el personal académico de la FEC-LUZ. Período 1973-1986"(1995, Venezuela, FEC-LUZ). Correo electrónico: dobrila@intercable.net.ve

*David Enrique Finol*

Licenciado en Comunicación Social, mención audiovisual, LUZ (2007). Magíster scientiarum en Sociosemiótica de la Comunicación y la Cultura, en LUZ. Profesor de la Universidad Católica "Cecilio Acosta", Facultad de Ciencias de la Comunicación Social. Correo electrónico: divadnolif@hotmail.com

*José Enrique Finol*

Licenciado en Letras (Universidad del Zulia, 1972), Doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación (Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Francia, 1980), con postdoctorado en Semiótica y Antropología (Universidad de Indiana, EUA, 1991-1993). Autor de los libros "Semiótica, comunicación y cultura" (1983), "Mito y cultura guajira" (1984), "Los signos de la crisis" (1984), "El neoanalfabetismo" (1993), y coautor de "Capillitas a la orilla del camino: una microcultura funeraria" y de más de noventa publicaciones arbitradas. Correo electrónico: joseenriquefinol@gmail.com

*Rigoberto Lanz*

Sociólogo (UCV, 1968) y doctor en sociología (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París, 1985). Profesor titular de la Universidad Central de Venezuela. Autor de más de 20 libros, entre ellos: "Dialéctica del conocimiento", "Razón y dominación" e "Ideología y postmodernidad". Investigador del Cipost (Centro de Investigaciones Postdoctorales) en la UCV. Correo electrónico: rigoberto.lanz@gmail.com

*Miriam Miquilena*

Profesora e investigadora de la Universidad del Zulia (LUZ). Magíster en Ciencias de la Comunicación, mención Nuevas Tecnologías de la Información, LUZ (2002). Doctora en Ciencias Humanas en LUZ (2012). Correo electrónico: mmiquilena2@cantv.net

*Mary Ollarves*

Licenciada en Comunicación Social, mención audiovisual, en LUZ (1991). Magíster en Ciencias de la Comunicación, mención Gerencia la Comunicación (2010). Correo electrónico: maryollarves@hotmail.com

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Revista especializada en temas de la comunicación y la información*
*Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)*
*Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela*

## Normas para la presentación de trabajos

Los trabajos que se publicarán en la revista *Quórum Académico* deben ser inéditos y no haber sido presentados simultáneamente a otra publicación. Los trabajos se ajustarán a las siguientes pautas:

1. Los trabajos deben ser presentados impresos en formato MSWord, fuente Times New Roman, 12 puntos, a doble espacio, con un original identificado y tres copias anónimas, o enviarlo vía correo electrónico. Se debe remitir el trabajo con carta firmada al editor de la revista.
2. Los autores deben escribir al final de la primera página su dirección postal, cargo y correo electrónico. Se presentará una síntesis curricular de no más de cuatro líneas.
3. Los autores deben incluir el título del trabajo, un resumen en español e inglés de 120 palabras, con cuatro palabras clave en ambos idiomas.
4. La extensión de los trabajos no será mayor de 25 páginas para los estudios, de 15 a 20 páginas para los artículos y ensayos, y 2 páginas para las reseñas bibliográficas. El contenido de los mismos debe cuidar los criterios de redacción de los artículos científicos.
5. Se aceptarán artículos en inglés, francés y otros idiomas en casos especiales, e incluirán siempre resumen y palabras clave en español.
6. Los gráficos, tablas y figuras deben presentarse en blanco y negro, impresos en hojas separadas como parte del original, indicando el lugar y la página donde serán colocados, o si éstos van a ser incluidos como anexo o apéndice del artículo. Deben estar numerados por orden de aparición, con título que describa su contenido y mencionar la fuente.
7. Se prefiere la utilización de hasta tres niveles de titulación en los trabajos.
8. Para las citas textuales y las parafraseadas que se incluyan en el texto, se ajustarán a las siguientes normas: Para las citas textuales, apellido(s) autor-fecha-página(s), por ejemplo: (Cortina, 1997:17). Si la referencia condensa la perspectiva del autor acerca del tema tratado, bastará indicar autor-fecha: (Van Dijk, 1999). Los datos completos de las referencias deben aparecer en estricto orden alfabético al final del artículo y deben regirse por las normas mínimas aceptadas para la publicación de artículos científicos. Ejemplos:
   **De un libro:**
   Dahl, Robert A. (1988). **Un Prefacio a la Teoría Democrática**, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.

**De capítulo de un libro:**
De la Torre, Carlos (1998). "Populismo, Cultura Política y Vida Cotidiana en Ecuador". En Felipe Burbano de Lara (Ed.), **El Fantasma del Populismo**, (pp.131-148), Caracas, Nueva Sociedad.
**De un artículo:**
Gamus, Raquel (2000). Retos y Decepciones de la Democracia Venezolana y su Expresión Continental, **Cuadernos del CENDES**, 45,97-123.
**De periódico:**
a) Zibechi, Raúl (2003, abril 10). Dominar el mundo para postergar la decadencia, **Question**, 1, pp. 30-31.
b) "De la dictadura perfecta, sólo quedan ruinas" (1997, julio 05). **El Nacional**. P. A/6
**De fuente electrónica:**
a) Caballero, Manuel (s/f) Rómulo Betancourt y los partidos modernos, disponible en: http://www.analitica.com/bitblioteca/mcaballero/betancourt_y_partidos.asp (Consulta: 2002, agosto 14)
b) Roberts, Kenneth M. (1995) Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America: The Peruvian Case, **World Politics**, 48:1 pp. 82-127, disponible en: http://direct.press.jhu.edu/demo/world_politics/48.1roberts.html (Consulta: 1998, septiembre 24)
c) Wallerstein, Immanuel (1995). La Reestructuración Capitalista y el Sistema Mundo, conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995, disponible en http://www.ucm.es/OTROS/isa/americ.htm (consulta: 2000, marzo 13)
d) Urbaneja, Diego Bautista (2000). Partidos Políticos en **Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela**, versión disco compacto, Fundación Polar, Caracas.
Los artículos que no presenten los requisitos no serán aceptados.

9. El Comité Editorial, luego de verificar el cumplimiento de las normas, somete los trabajos a la evaluación de tres árbitros, en forma anónima. Los árbitros nacionales e internacionales son especialistas o pares investigadores. En caso de producirse observaciones se darán a conocer confidencialmente a los autores, quienes realizarán las modificaciones pertinentes.

10. *Quórum Académico* remitirá al autor un ejemplar de la revista y separatas del artículo publicado.

Las contribuciones, reseñas de libros, canjes y suscripciones deben enviarse o solicitarse al editor de *Quórum Académico* a la siguiente dirección: Universidad del Zulia, Edificio de postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, primer piso. Maracaibo, Venezuela. Apartado postal: 15084. Teléfono: 58-0261-4127927. Correos electrónicos: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

*QUÓRUM ACADÉMICO*
*Revista especializada en temas de la comunicación y la información*
*Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)*
*Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela*

## Norms for Papers to be Published

Papers to be published in the Quórum Academico Journal should be unpublished, and exclusively presented to this journal for publication. Papers must conform to the following requirements:

1. Works should be presented printed in MSWord format, Times New Roman Font, 12 points, double spaced, with one identified original and three anonymous copies, or sent via email. The work should be submitted with a signed letter addressed to the editor of the journal.
2. Authors should indicate their mail address, position and electronic mail address at the bottom of the first page, as well as a short curriculum of no more than four lines.
3. Authors must include the title of the paper, and an abstract in both English and Spanish of 120 words and four key words.
4. The length of papers must not excede 25 pages for studies, 15-20 pages for articles and essays, and 2 pages for bibliographical reviews. The content of the same must follow the style criteria used for scientific publications.
5. Articles in English, French and other languages may be accepted in special cases but must include an abstract and key words in Spanish.
6. Graphs, tables and figures must be presented in black and white, printed on separate sheets as part of the original, indicating the page number where they should be inserted, or if they are to be included as annexes or appendices to the article. They should be numbered by order of appearance with titles that describe their content and mention the sources.
7. The Journal prefers the use of up to three levels of titles in papers to be published.
8. Textual and paraphrased quotes to be included in the text should obey the following norms: Textual quotes, autor´s last name, date, and page, for example: (Cortina, 1997:17). If the reference is a condensation of the perspective of the author in relation to the theme under study, the name of the author and the date are sufficient: (Van Dijk, 1999). Complete information about references should appear in strict alphabetical order at the end of the article and should follow the minimum norms accepted for the publication of scientific articles. Examples:

**For a book:** Dahl, Robert A. (1988). Un Prefacio a la Teoría Democrática, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
**For a chapter in a book:** De la Torre, Carlos (1998). "Populismo, Cultura Política y Vida Cotidiana en Ecuador". En Felipe Burbano de Lara (Ed.), El Fantasma del Populismo, (pp.131-148), Caracas, Nueva Sociedad.
**For an article:** Gamus, Raquel (2000). Retos y Decepciones de la Democracia Venezolana y su Expresión Continental, Cuadernos del CENDES, 45,97-123. For a periodical: a) Zibechi, Raúl (2003, abril 10). Dominar el mundo para postergar la decadencia, Question, 1, pp. 30-31.b) "De la dictadura perfecta, sólo quedan ruinas" (1997, julio 05). El Nacional. P. A/6.
**From electronic sources:** a) Caballero, Manuel (s/f) Rómulo Betancourt y los partidos modernos, disponible en: http://www.analitica.com/bitbliteca/mcaballero/betancourt_y_partidos.asp (Consulta: 2002, agosto 14) b) Roberts, Kenneth M. (1995) Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America: The Peruvian Case, World Politics, 48:1 pp. 82-127, disponible en: http://direct.press.jhu.edu/demo/ world_politics/48.1roberts.html (Consulta: 1998, septiembre 24)c) Wallerstein, Immanuel (1995). La Reestructuración Capitalista y el Sistema Mundo, conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995, disponible en http://www.ucm.es/OTROS/isa/americ.htm (consulta: 2000, marzo 13)d) Urbaneja, Diego Bautista (2000). Partidos Políticos en Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela, versión disco compacto, Fundación Polar, Caracas.

Articles that do not fulfill these requirements will not be accepted.

9. The Editorial Committee, after establishing the fulfillment of the norms, will submit papers to evaluation by three anonymous arbitrators. The national and international arbitratores are specialists or researchers on a level similar to the author of the article. In the case of observations on the part of arbitrators, their recomendations will be confidentially communicated to the authors, who must undertake the pertinent modifications.
10. Quórum Académico will send authors a copy of the Journal in which their article is published and several reprints of the article itself.

Contributions, book reviews, exchanges and subscriptions should be sent to or requested from the editor of *Quórum Académico* at the following address: University of Zulia, Graduate Studies Building in the School of Humanities and Education, first floor. Maracaibo, Venezuela. Post Office Box: 15084. Telephone: 58-0261-4127927.

Email addresses: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

# QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la comunicación y la información

## Costos de Suscripción

Suscripción anual: 2 ejemplares (incluye gastos de envío)

Venezuela: Bs. 30,oo

América Latina y el Caribe: $25

Estados Unidos y Europa: $30

Ejemplar suelto: Bs. 10,oo

**Las solicitudes de Canje o Suscripción deben enviarse a:**

Universidad del Zulia, Edificio de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, primer piso. Maracaibo, Venezuela. Apartado postal: 15084. Teléfono: 58-0261-4127927.
Correo electrónico: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

# QUÓRUM ACADÉMICO

## Suscripción

Nombre y Apellidos o Institución:

_____

Teléfono: _____ Telefax: _____

E-mail: _____

Dirección Postal: _____

_____

Números Solicitados: _____ Año(s): _____

Cantidad de copias: _____ Fecha: _____

Firma y sello: _____

***QUÓRUM ACADÉMICO*** *~ Vol. 9, Nº 1*
*se terminó de imprimir en mayo de 2012*
*con tiraje de 500 ejemplares*
*en los talleres gráficos de Ediciones Astro Data, S.A.*
*Telf.: 0261-7511905 - Fax: 7831345*
*E-mail: edicionesastrodata@cantv.net*
*Maracaibo, Venezuela*